

Siempre *en* ORACIÓN



la oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo, en donde están atesorados los recursos infinitos de la Omnipotencia"

CC - Pag. 93,94



Siempre *en* **ORACIÓN**

MINISTERIO DE ORACIÓN INTERCESORA

“Porque es el tiempo de bucar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia”. Oseas 10:12

Derechos de traducción y publicación reservados a la
CONFEDERAÇÃO DAS UNIÕES BRASILEIRAS DA IASD
Setor de Grandes Áreas Sul, Quadra 611, Conj. D, Parte C, Asa Sul, DF
CEP. 70200-710 – Brasília, DF
TEL.: (61)3701-1818 www.portaladventista.org

Autora: Eloá Galvão

Revisión: Departamento de Traducción de la División Sudamericana

Coordinación: Ministerio de la Mujer de la División Sudamericana

Diagramación y tapa: Marcos Castro

Foto de tapa: Depositphotos

Impresión y terminación: Casa Publicadora Brasileira

ÍNDICE

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE LA TIERRA.....	11
1. VIVIMOS EN EL TIEMPO DEL FIN.....	12
2. NUESTRA GRAN MISIÓN.....	15
3. CÓMO CUMPLIR LA MISIÓN.....	19
4. EL REAVIVAMIENTO EN RESPUESTA A LA ORACIÓN.....	23
5. OREMOS POR EL PROYECTO "DIEZ DÍAS DE ORACIÓN".....	26
6. EL GRAN ENGAÑO DEL ENEMIGO.....	29
7. EL PODER DE LA ORACIÓN INTERCESORA.....	32
8. LA GANANCIA DE ALMAS A TRAVÉS DE LA ORACIÓN.....	36
9. LOS HOGARES DE ORACIÓN.....	39
10. LOS JÓVENES EN ORACIÓN.....	43
11. LOS PADRES EN ORACIÓN.....	46
12. LOS MAESTROS DE LA ESCUELA SABÁTICA EN ORACIÓN.....	49
13. LA ORACIÓN HARÁ LA DIFERENCIA.....	53
14. PERSEVEREMOS HASTA EL FIN.....	56
15. OREMOS POR EL EVANGELISMO DE SEMANA SANTA.....	59
EL REAVIVAMIENTO VENDRÁ EN RESPUESTA A LA ORACIÓN.....	63
16. CONECTADOS DIRECTAMENTE CON EL CIELO.....	64
17. DIOS ESCUCHA NUESTRAS ORACIONES.....	67
18. LA ORACIÓN ES UNA NECESIDAD.....	71
19. LAS CONDICIONES NECESARIAS.....	75
20. EL ARREPENTIMIENTO.....	79
21. LA CONFESIÓN DE LOS PECADOS.....	82
22. EL PERDÓN DE LOS PECADOS.....	86
23. ORACIÓN POR EL MOVIMIENTO IMPACTO ESPERANZA.....	90
24. EL ABANDONO DEL PECADO.....	93
25. LA CONSAGRACIÓN DE SÍ MISMA A DIOS.....	96
26. LA ORACIÓN FERVIENTE.....	100
27. LA ORACIÓN DE FE.....	103
28. ORAR SIN CESAR.....	107
29. UNA VIDA EN LA PRESENCIA DE DIOS.....	110
30. EL TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO.....	113

31. SER SEMEJANTES A JESÚS	117
VIVAMOS EL EJEMPLO DE JESÚS	121
32. SIGAMOS LOS PASOS DE JESÚS.....	122
33. JESÚS DEDICÓ TIEMPO A LA ORACIÓN.....	125
34. JESÚS COMENZABA SU DÍA EN ORACIÓN	128
35. OREMOS POR EL PROYECTO "BASTA DE SILENCIO"	131
36. JESÚS DIVIDÍA SU VIDA EN COMUNIÓN Y MISIÓN	134
37. JESÚS SE PREOCUPABA POR LOS EXCLUÍDOS Y OLVIDADOS	137
38. OREMOS POR EL EVANGELISMO DE PRIMAVERA	140
39. JESÚS NOS ENVIÓ PARA CUMPLIR LA MISIÓN	143
40. JESÚS NOS INVITA A ORAR.....	147
HOMBRES Y MUJERES DE ORACIÓN	151
41. LA GALERÍA DE LA FE.....	152
42. ABEL: CONFIABA ÚNICAMENTE EN LOS MÉRITOS DE CRISTO	156
43. ENOC: ANDUVO CONSTANTEMENTE CON DIOS.....	160
44. ABRAHAM Y SARA: CONFIEMOS PLENAMENTE EN LAS PROMESAS DE DIOS.....	164
45. NOÉ: YO Y MI CASA SERVIREMOS AL SEÑOR	168
46. LAS MUJERES DE ÉXODO 1 Y 2: VIVAMOS HACIENDO LA VOLUNTAD DE DIOS	172
47. RAHAB: UNA VIDA DE BONDAD	176
48. LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS: CRECIERON EN EL CONOCIMIENTO DE LA PALABRA.....	180
49. PEDRO Y JUAN: ORARON POR NUEVAS OPORTUNIDADES MISIONERAS.....	183
50. PABLO: EXHORTACIÓN A LA IGLESIA A TENER UNA VIDA DE ORACIÓN	186
51. UNA MISIÓN MUY ESPECIAL.....	189
52. LA ETERNIDAD CON DIOS.....	192

PRESENTACIÓN

La oración es uno de los mayores regalos que el Señor nos concedió. Los seres humanos tenemos el privilegio de hablar con el Creador y Regente de todo el Universo. Más que eso, nuestro Creador y Redentor, el gobernador de todos los mundos y el dueño de todas las cosas, está accesible a nosotros, imperfectos y pecadores, y está a la distancia de una oración. Todavía no comprendemos las preciosas puertas que podrían abrirse si estuviéramos utilizando la llave de la oración. Es como si la tuviéramos en las manos, pero no la ponemos en la cerradura o como si la pusiéramos en la cerradura, pero no estuviéramos dispuestos a girarla.

¿Por qué un Ministerio de Oración? Orar es una necesidad. Así como necesitamos diariamente del alimento físico y de las horas de sueño para tener calidad de vida, nuestra relación con Dios solo se desarrollará si lo buscamos en oración. Por medio de la oración, se desarrolla una conexión íntima con Dios, pues es en la oración donde la mente se convence al arrepentimiento. Es en oración donde confesamos los pecados y son perdonados. Es en oración donde el carácter se perfecciona y refina a la semejanza del carácter de nuestro Dios. Es en respuesta a la oración que el Espíritu Santo será derramado en cada cristiano y en la iglesia para la conclusión de la obra misionera. Cuando esto suceda, Cristo volverá con poder y grande gloria.

Al ser la oración tan esencial para nuestra salvación y para la supervivencia de nuestra vida espiritual, necesitamos tomar la decisión de buscar a Dios diariamente a través de la oración, de manera permanente y profunda. Necesitamos seguir el consejo bíblico de orar sin cesar y acostumbrarnos a hacer volver nuestros pensamientos cada vez que se dispersan del objetivo principal, Cristo.

¿Cómo puedo vivir una experiencia de relación íntima con Dios a través de la oración? ¿Cómo puedo ser reavivada por el Espíritu Santo? ¿Cómo puedo recibir capacitación para cumplir la misión que me fue confiada? Permaneciendo siempre en oración. ¡Vamos a transitar juntas este camino! Agradezco a Eloá Galvao por haber preparado este material.

Estoy segura que será una oportunidad más para que el grupo de intercesoras reciba muchas bendiciones de una experiencia nueva con Dios.

En oración,

Marli Peyerl

Ministerio de la Mujer – DSA

PREFACIO

Jamás me olvidaré de las palabras que mi profesor, un pastor ya anciano que había sido un gran evangelista la mayor parte de su ministerio, le dijo a la clase con gran pesar y lágrimas en los ojos: “Mi generación falló. Jesús podría haber regresado en mis días, pero nosotros fallamos. Mi generación falló. Ahora está en ustedes si Jesús volverá en su generación o no”. Los días han pasado, hemos logrado metas personales, estabilidad financiera, construido una familia, comprado casas, y ninguna de esas cosas están equivocadas o son malas, pero ¿qué hemos hecho para que nuestro hogar celestial se establezca eternamente?

El año pasado, el proyecto *Siempre en oración* convocó a miembros para ser un millón de intercesores en el territorio de la División Sudamericana. Recibimos grandes bendiciones al dedicar tiempo a la oración, no solo por nuestras propias necesidades, sino también en favor de nuestro prójimo. Este año, el proyecto *Siempre en oración* tiene por objetivo despertar a la iglesia para clamar y recibir el bautismo del Espíritu Santo en los últimos días de esta Tierra. Si somos capacitados por el Espíritu Santo para el cumplimiento de nuestra misión, el evangelio tendrá un rápido avance, y Cristo volverá. De manera que convocamos a todos los miembros que esperan la venida de Jesús, desde el más joven al de más experiencia, a unirse con nosotros en un gran movimiento de oración en busca del bautismo del Espíritu Santo, para ser 250.000 intercesores, y alcanzar a 100.000 personas estudiando la Biblia, y para que 25.000 personas entreguen la vida a Cristo a través del bautismo (que equivale a un bautismo por iglesia) como resultado del trabajo misionero de las mujeres en todo el territorio de la División Sudamericana.

Para que ese gran movimiento de oración acontezca en 2021 necesitamos estar atentos a algunos aspectos importantes.

- Aconsejamos a los líderes de la iglesia a unirse y elegir un horario para un encuentro semanal en el que el mayor número posible de miembros pueda participar del estudio contenido en este material.

- Los encuentros estarán basados en la meditación en la Palabra de Dios (contenida en el manual), discusión sobre el asunto en estudio y un momento de oración e intercesión.
- Las meditaciones poseen desafíos especiales a ser realizados semanalmente que traerán ricas bendiciones para su vida personal y para la de su iglesia. Por lo tanto, es imprescindible que en cada reunión el grupo de oración siga el orden en el que aparecen las actividades del material.
- Elena de White en *La oración*, p. 146 nos aconseja: “Debemos orar tan fervorosamente por el descenso del Espíritu Santo como los discípulos oraron el día de Pentecostés. Si ellos lo necesitaban en aquel tiempo, nosotros lo necesitamos más hoy...” Y Cristo, en su oración modelo, nos indicó orar por la venida del Reino de Dios. De modo que destacamos la importancia de tomar tiempo en los momentos de oración de cada reunión para suplicar por el bautismo del Espíritu Santo y la venida de Cristo Jesús.
- Sugerimos que cada miembro del grupo de oración tenga una agenda de oración donde anote las oraciones que fueron hechas, y posteriormente, las respuestas recibidas, y que el grupo tenga una caja de oración donde los miembros depositen los pedidos de oración.
- Orientamos a los líderes de cada iglesia a establecer un breve momento de oración semanal en alguno de los cultos de la iglesia basados en la reflexión de un texto del Espíritu de Profecía provisto en la meditación de cada semana.
- Aconsejamos que se hagan cultos de gratitud semanales o al final del año para celebrar las oraciones que fueron respondidas y para suplicar la bendición prometida del reavivamiento espiritual.
- También sugerimos que las iglesias realicen un reloj de oración donde cada hora (o menos, de acuerdo con la cantidad de miembros) un miembro diferente ore por el reavivamiento de su iglesia. De esa forma, la iglesia estará en oración las 24 horas todos los días por un motivo en común: el bautismo del Espíritu Santo.

Que este año usted esté más cerca de Dios. Que su vida, familia e iglesia sean reavivadas por el Espíritu Santo para el cumplimiento de la misión de evangelizar el mundo. Que Cristo regrese muy pronto, y que sea en nuestra generación. ¡Dios la bendiga!

Eloá Moura Galvao



LOS ÚLTIMOS DÍAS DE LA TIERRA

1

VIVIMOS EN EL TIEMPO DEL FIN

Himno: El rey que viene (N° 168)

“Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas”. Mateo 24:33

No hay dudas de que vivimos en los últimos días de la historia de este mundo. Los informativos anuncian todos los días lo que fue escrito hace muchos años en 2 Timoteo 3, o sea, el tiempo en que los hombres serían vanagloriosos, crueles, sin amor, desobedientes a los padres, más amantes de los placeres que de Dios, soberbios, blasfemos, ingratos. También encontramos en los periódicos la descripción de Mateo 24 cuando nos anuncia guerras, terremotos y hambre.

En Mateo 24:36-44, se nos presenta un aviso para estar vigilantes, pues la venida de Cristo será semejante a los acontecimientos del período del diluvio. En los días de Noé todos vivían la vida normalmente, casándose, bebiendo y comiendo. Pero no se dieron cuenta de lo que estaba por ocurrir en sus días. El resultado: cuando la lluvia y las aguas comenzaron a venir de todos lados, todos fueron sorprendidos, con excepción de Noé y su familia, pues, siempre estaban íntimamente unidos a Dios y empeñados en la construcción del arca según las instrucciones divinas.

Cierta vez, un barco noruego encalló en las piedras de la costa de Morayshire y rápidamente se deshizo con las olas. Un barco salvavidas vino en auxilio de los naufragos, cuya tripulación enfrentó el furor de la tempestad. Al llegar al barco destruido, encontraron al capitán y cinco tripulantes amarrados al mástil, casi muertos de frío. Uno a uno, fueron transportados al barco salvavidas, pero cuando llegó el turno del capitán este rechazó el rescate. Dijo: “Me quedaré a bordo, aunque el barco se vaya al

fondo”. La tripulación del barco hizo de todo para disuadir de su locura al viejo capitán, pero no lo logró. Cuando insistieron, él les dijo: “Mañana”. Muy apesadumbrados, los valientes hombres del mar se vieron obligados a dejarlo en su barco. Durante la noche, el barco se hundió llevando consigo al fondo del mar al capitán que solo “mañana” quería ser salvado¹.

Nosotros no tenemos cómo postergar para diez, veinte o cincuenta años la importancia de los días en que vivimos hoy. Vivimos en el tiempo del fin, y este es el momento de estar vigilando, pues en cualquier momento Cristo puede venir. Así como con el diluvio, hay quienes están vigilando y buscan a Dios íntimamente, y los que están tan acostumbrados a la rutina de la vida que se olvidan de mirar las promesas del Cielo. En consecuencia, postergan su salvación para mañana, cuando puede ser demasiado tarde.

Este año estamos comenzando un movimiento que busca el reavivamiento espiritual y el derramamiento del Espíritu Santo, porque estamos en los días finales de este mundo, y es hora de ver a nuestro Jesús regresar desde los cielos. Hay un Dios que vela por nosotros. Hay un tiempo para su regreso y nosotros vivimos en ese tiempo. Cuando Cristo regrese restaurará todas las cosas y viviremos una eternidad de felicidad real a su lado. Necesitamos estar dispuestos a cambiar nuestras prioridades de vida para que buscar a Dios sea la primera. Involúcrese en este movimiento de oración por el reavivamiento de su vida y de su iglesia; el poder de Dios la acercará a él y la preparará para su regreso.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cómo podemos saber que vivimos en el tiempo del fin?
2. ¿Cómo podemos estar vigilando en estos días tan importantes?

¹ Ilustración extraída del link: <https://www.sitedopastor.com.br/ilustracoes-2/>



MOMENTO DE ORACIÓN: Divídanse en tríos y pidan la ayuda divina para permanecer vigilantes y preparados para el regreso de Jesús.



DESAFÍO DE LA SEMANA: En esta nueva semana ore por tres personas no convertidas y busque oportunidades para hablarles sobre las señales del tiempo del fin y del regreso de Jesús.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Estamos viviendo en las escenas finales de estos tiempos peligrosos. El Señor anticipó la incredulidad que ahora prevalece respecto a su venida; y vez tras vez ha advertido en su Palabra que ese evento será inesperado. [...] Algunos estarán preparados cuando el esposo llegue, y entrarán con él a la boda. ¡Cuán precioso es este pensamiento para los que están esperando y velando por su venida! (*Testimonios para la Iglesia*, t. 6, p. 134)².

² WHITE, Elena de. *Testimonios para la Iglesia*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t. 6, p. 134.

2

NUESTRA GRAN MISIÓN

Himno: Esparcid la luz de Cristo (Nº 562)

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”.

Mateo 24:14

En cierta ciudad había una gran constructora especializada, administrada por un ingeniero sumamente capacitado. Los empleados estaban capacitados y dispuestos para realizar la obra que se les asignaba, pero lo que no pasaba por sus mentes era que el administrador de la constructora tenía un enemigo. Cierta día, ese enemigo se vistió como el jefe de obras y comenzó a dar las indicaciones en la obra que estaba en ejecución. “Ustedes lleven aquella arena al otro lado de la calle”, “Ey, ustedes busquen ladrillos en otras ciudades”, “que esos hombres midan los montones de arena para que no pasen de 30 centímetros”. Los empleados no descubrieron el engaño y se mantuvieron ocupados con los materiales de trabajo sin notar que la obra no avanzaba. Para completar el atraso, algunos empleados “creativos”, al medir la altura de la arena tuvieron la idea de esculpir en la arena el rostro del administrador. Ahora, la obra estaba incompleta, y los empleados estaban distraídos en tareas que no hacían avanzar la obra. ¿Cuánto tiempo demorarían todavía para terminar la construcción?³

En la Biblia encontramos una profecía que afirma que el fin vendrá pronto, después de la predicación del evangelio a todo el mundo (ver Mateo 24:14). Siendo así, para que podamos finalmente ver regresar a Cristo en las nubes del cielo, necesitamos cumplir nuestra misión: predicar el evangelio a todas las personas.

3 Ilustración elaborada por la autora.

El gran peligro es que nos olvidemos de que en el cumplimiento de la misión existe un enemigo interesado en entorpecer el servicio, pues la terminación de la obra será el fin de su existencia. Por eso, él se empeña en que no nos capacitemos para la obra, cambia nuestras prioridades, trabaja para que nos distanciamos unos de otros por medio de chismes y de críticas, nos sugiere que las actividades son tantas que no podemos dedicar tiempo tranquilo al estudio de la Biblia y la oración, nos distrae con la elaboración y ejecución de programas creativos que no tienen la finalidad de hacer avanzar el reino de Dios.

La gran pregunta es: ¿Cuánto tiempo más faltará para la venida de Cristo? ¿Estoy realmente deseando vivir con Cristo en las mansiones celestiales? ¿Estoy trabajando para eso? ¿He caído en las trampas del enemigo y sido un instrumento de atraso para el avance de la obra? Encontramos la siguiente declaración de Dios a través de Elena de White: “Los fieles mensajeros de Dios deben tratar de hacer avanzar la obra del Señor *en la forma en que él lo ha señalado*. Han de colocarse a sí mismos *en estrecha relación con el gran Maestro* para que puedan ser enseñados diariamente por Dios. Han de *luchar con Dios en oración ferviente por el bautismo del Espíritu Santo*, para que puedan llenar las necesidades de un mundo que perece en el pecado. Toda potestad se promete a los que *salen con fe a proclamar el Evangelio eterno*. A medida que los siervos de Dios lleven al mundo el mensaje vivo que acaban de recibir del trono de la gloria, la luz de la verdad brillará como una lámpara que arde, alcanzando con su luz toda región del mundo” (*Testimonios para los ministros y obreros evangélicos*, p. 459)⁴. Preste atención a la descripción de esta cita:

1. **Deben tratar de hacer avanzar la obra del Señor en la forma en que él lo ha designado.** Dios dejó su plan y métodos de evangelización revelados en la Biblia y en el Espíritu de Profecía, y esos deben ser la base de orientación utilizada para concluir la misión que nos fue dada.

4 WHITE, Elena de. *Testimonios para los ministros y obreros evangélicos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 459.

2. **Han de colocarse a sí mismos en estrecha relación con el gran Maestro para que puedan ser enseñados diariamente por Dios.** Cada día necesitamos buscar de Dios orientaciones para nuestra vida y el avance del reino.
3. **Han de luchar con Dios en oración ferviente por el bautismo del Espíritu Santo.** Debemos suplicar la bendición prometida que nos capacitará para el cumplimiento de la misión.
4. **Toda potestad es prometida a los que salen con fe a proclamar el Evangelio eterno.** Al seguir los métodos divinos, seremos usados como instrumentos de Dios, y la misión será completada por su poder.

El pasaje de 2 Pedro 3:12 nos recuerda que no solo debemos esperar, sino también apresurar la venida de Cristo. Para eso es necesario que lo busquemos de todo corazón a través de la oración, que conozcamos su voluntad sobre cómo debe llevarse a cabo la misión a través de su revelación en la Biblia y en el Espíritu de Profecía y seamos capacitados por el Espíritu Santo. Entonces saldremos para anunciar las buenas nuevas del evangelio. Este es el tiempo, el momento es ahora. ¡Es hora de ver regresar a Jesús!

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué estrategias utiliza el enemigo para distraernos de nuestra misión?
2. ¿Qué acciones prácticas puede realizar su iglesia para cumplir los pasos descritos en la cita anterior?



MOMENTO DE ORACIÓN: Distribuya el grupo de oración en parejas y oren por el reavivamiento espiritual de su iglesia.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Ore durante la semana por los nombres de las personas que pasaron por la iglesia y fueron registradas en el cuaderno de la recepción. Distribuya los nombres a las familias de la iglesia para que oren durante todo el mes. Por la gracia de Dios, este año el Ministerio de la Mujer alcanzará 100.000 personas estudiando la Biblia en todo el territorio de la División Sudamericana.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Dios obraría poderosamente en favor de sus hijos hoy si ellos se colocaran totalmente bajo su dirección. Necesitan que el Espíritu Santo more constantemente con ellos. Si hubiese más oración en los concilios de los que llevan responsabilidades, si los corazones se humillaran más delante de Dios, veríamos abundantes evidencias de la dirección divina, y nuestra obra haría rápidos progresos” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 8, p. 249)⁵.

5 WHITE, Elena de. *Testimonios para la Iglesia*, t. 8. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 249.

3

CÓMO CUMPLIR LA MISIÓN

Himno: Yo quiero trabajar (Nº 577)

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. Hechos 1:8

¿Predicar el evangelio en todo el mundo? Parece una misión imposible. Y realmente lo será si continuamos usando nuestras estrategias y avanzamos por nuestro “poder”. La revelación profética declara que “todos los planes, ideas y métodos humanos deben ser traídos a Dios para que los corrija y endose, de otra manera la energía de Pablo y la hábil lógica de Apolos no tendrán poder para efectuar la conversión de las almas” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 6, p. 170)⁶. Por más que tengamos gran energía o destacada inteligencia, nuestros mejores planes, sin la dirección de Dios y el poder del Espíritu Santo no podrán avanzar.

Es increíble como nuestro Dios nos dejó todas las instrucciones necesarias para que podamos cumplir nuestra misión y verlo regresar. En la Biblia encontramos dos caminos para que la misión de la evangelización se cumpla: el trabajo personal y el uso de los recursos. Ambos métodos deben ser aplicados de manera conjunta por todos los cristianos.

La primera estrategia es evangelizar el mundo a través de mi trabajo personal, o sea, esa estrategia se efectúa cuando estoy predicando personalmente, dando estudios bíblicos, evangelizando. El versículo bíblico de hoy nos presenta como debemos hacerlo. Antes que los discípulos salieran a llevar el mensaje de la cruz a todas partes, Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la Tie-

⁶ WHITE, Elena de. *Testimonios para la iglesia*. Florida, Bs, As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t. 6, p. 170.

rra, necesitaban recibir el bautismo del Espíritu Santo. El Espíritu Santo sería el que los capacitaría para la obra que debían realizar. Hablaremos un poco más sobre esto en la reflexión de la próxima semana.

La segunda estrategia bíblica para el avance del reino de Dios en este mundo es a través del uso de nuestros recursos. Dios reveló en su Palabra que nuestros recursos deberían ser administrados sabiamente, y al estudiarla descubrimos que la devolución de los diezmos y de las ofrendas es una orientación divina clara. Pero ¿cómo esa orientación clara puede hacer avanzar el Evangelio en la Tierra? Vamos a responder esa pregunta con una pequeña ilustración.

Sonia tenía aproximadamente 78 años y se había convertido recientemente. Vivía en el interior de Sao Paulo, y poseía un deseo inmenso de que el mensaje que ella había conocido alcanzara el corazón de personas en todo el mundo. Si fuera joven, tal vez podría inscribirse en un proyecto de voluntariado. Pero, ¿cómo podía ir a Medio Oriente, Rusia o China si su vigor ya no era el mismo? Su corazón quedó satisfecho cuando descubrió que, si devolvía fielmente sus diezmos y ofrendas, sin indicar un lugar o tarea específicos, los porcentajes de distribución de esos recursos abarcarían la predicación del Evangelio de manera local, regional y, especialmente, mundial. ¡Qué maravilla! Ahora sabía que, si obedecía la orientación clara de Dios, estaría siendo un instrumento en las manos de Dios para el avance del evangelio, no solo en su ciudad, sino también en todo el mundo.⁷

El Señor Dios nos invita hoy a cumplir la misión que nos fue confiada a través de los métodos dispuestos por él y no por los nuestros. Nos invita a dedicar tiempo a la oración para suplicar el bautismo del Espíritu Santo, pues este solo vendrá en respuesta a nuestras oraciones. Él nos invita a participar personalmente en la obra de evangelización. No podemos dejar de testificar lo que Cristo hizo por nosotros. No podemos dejar de predicar. No podemos pasar desapercibidos en el mundo como si no fuésemos

7 Ilustración elaborada por la autora.

cristianos. No podemos pasar años en la vida cristiana sin haber llevado al menos un alma a los pies del Señor.

Dios nos invita a ser fieles en los diezmos y en las ofrendas conforme a sus claras orientaciones, no designando como serán empleadas o reteniéndolas por recelo de que otros no las usen sabiamente, sino permitiendo que nuestros recursos sean instrumentos en las manos de Dios para que el evangelio avance rápidamente. ¿Usted quiere cumplir la misión y ver a Jesús volver en su generación? Dios le muestra hoy como realizarla.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuáles son las dos formas por las cuales podemos evangelizar?
2. ¿Cómo podemos ayudar a los miembros de nuestra iglesia a ser fieles en los diezmos y las ofrendas?



MOMENTO DE ORACIÓN: Al frente de la obra de evangelización están nuestros líderes, especialmente nuestros pastores. Divídanse en dos grupos y oren por la familia pastoral de su iglesia y por los líderes de la División Sudamericana para suplicar que el Señor los llene de sabiduría.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Esta semana envíe un mensaje al pastor de su iglesia animándolo a proseguir la causa de Cristo y estimulándolo a buscar cada día más luz del Cielo. Haga lo posible para orar personalmente con él y su familia.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra. Debe haber esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones

del Señor, no porque Dios no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino porque no estamos preparados para recibirlas. [...] Sólo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 141)⁸.

⁸ WHITE, Elena de. *Mensajes Selectos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 141.

4

EL REAVIVAMIENTO EN RESPUESTA A LA ORACIÓN

Himno: Santo Espíritu llena mi vida (Nº 203)

“Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos”.

Hechos 1:14

Ya habían pasado algunos días desde que había comenzado una reunión de oración para que Dios actuara en medio de ellos y por medio de ellos. Habían confesado pecados con lágrimas de arrepentimiento, y todos estaban de común acuerdo elevando alabanzas a los cielos. Cuando menos lo esperaban, un viento fuerte entró por las ventanas y movió todas las cosas, hasta que llenó toda la sala. Las personas que estaban allí se miraban con gran expectativa por lo que estaba sucediendo. Entonces, en seguida llamas como lenguas de fuego aparecieron sobre ellos, el Espíritu Santo fue derramado, y los hombres y mujeres comenzaron a hablar en lenguas.

¿Pueden imaginar esa escena? En Hechos 1:1, 2, notamos que el relato de Lucas en su evangelio contenía solo lo que Cristo continuó haciendo por medio de sus discípulos. En su ascensión, Cristo los orientó a reunirse en oración, arrepentimiento y en la búsqueda del Espíritu Santo, pues el bautismo del Espíritu Santo sería lo que los capacitaría para expandir el evangelio al mundo. Entonces, cuando ellos estaban reunidos en oración, ocurrió la escena que recordamos anteriormente: esos hombres y mujeres recibieron la bendición prometida.

¿Y qué sucedió después? En seguida vino el bautismo del Espíritu Santo, y como resultado de la predicación de Pedro, tres mil personas tomaron la decisión de seguir a Jesucristo (Hechos 2:41,

42). Posteriormente, en Hechos 4:4, cerca de cinco mil personas aceptaron el mensaje del Evangelio en un solo día. Encontramos los registros de que los apóstoles realizaban grandes milagros, cada día más personas se convertían, la iglesia estaba unida, era misionera y solidaria. ¡Fantástico!

¿Qué tiene reservado el Señor para nosotros hoy? La obra que Cristo comenzó en este mundo continuó por medio de los apóstoles, pero todavía no se terminó. El Señor Jesús desea terminarla por medio de nosotros. El evento del Pentecostés es un anuncio de lo que Cristo desea obrar por medio de nosotros en los días finales de esta Tierra. ¿Cómo podemos recibir el Espíritu Santo? Únicamente a través de la oración.

En el libro *Los hechos de los apóstoles* encontramos una dura afirmación: “El transcurso del tiempo no ha cambiado en nada la promesa de Cristo en su despedida de enviar el Espíritu Santo como su representante. No es por causa de alguna restricción de parte de Dios por lo que las riquezas de su gracia no fluyen a los hombres sobre la tierra. *Si la promesa no se cumple como debiera, se debe a que no es apreciada debidamente.* Si todos lo quisieran, todos serían llenados del Espíritu” (p. 41)⁹.

Cierta vez, un arquero de experiencia invitó a un alumno a asistir a una demostración. Al llegar delante de un árbol el arquero tomó una flor y la puso en uno de los gajos del árbol. En seguida, tomó su arco y la flecha y se colocó a una distancia de cien pasos del árbol. Se puso una venda en los ojos y le preguntó al alumno: “¿Cuántas veces me viste practicar este deporte?”. “Todos los días”, respondió el discípulo. “Y siempre lo vi acertar una rosa a una distancia de trescientos pasos, pero nunca vendado”. Con los ojos vendados, el arquero tensionó el arco y disparó. La flecha ni siquiera alcanzó el árbol, sino que pasó lejos del blanco, a una distancia vergonzosa. “Señor, lo erró”, se asombró el discípulo. “Creí que quería mostrarme el poder de su experiencia”. A lo que el arquero respondió: “Yo le di aquí la lección más importante. Cuando deseamos algo debemos concentrarnos en eso.

9 WHITE, Elena de. *Los hechos de los apóstoles*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 41.

Nadie será capaz de alcanzar un blanco que no puede ver”.¹⁰

En este momento de la historia de este mundo, debemos apreciar y clamar por la promesa del Espíritu Santo. Cristo está listo para derramar el Espíritu Santo sobre nosotros como lo hizo en Pentecostés. La obra de evangelización del mundo puede ser completada en poco tiempo si estamos verdaderamente concentrados en el blanco correcto (predicación del evangelio en todo el mundo) a través del medio correcto (bautismo del Espíritu Santo en respuesta a la oración). ¿Por qué no comenzamos ahora?

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cómo podemos ser capacitados para la grandiosa misión que nos fue confiada?
2. ¿Cómo puede recibir el Espíritu Santo en su vida?



MOMENTO DE ORACIÓN: Ore individualmente por el bautismo del Espíritu Santo en su vida.



DESAFÍO DE LA SEMANA: En esta semana, ore a Dios y ofrézcale un estudio bíblico a alguien.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Dondequiera la necesidad del Espíritu Santo sea un asunto en el cual se piense poco, se ve sequía espiritual, obscuridad espiritual, decadencia y muerte espirituales. Cuandoquiera los asuntos menores ocupen la atención, el poder divino que se necesita para el crecimiento y la prosperidad de la iglesia, y que traería todas las demás bendiciones en su estela, falta, aunque se ofrece en infinita plenitud” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 41)¹¹.

¹⁰ Ilustración extraída del link: <https://www.sitedopastor.com.br/ilustracoes-2/>

¹¹ WHITE, Elena de. *Los hechos de los apóstoles*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 41.

5

OREMOS POR EL PROYECTO “DIEZ DÍAS DE ORACIÓN”

Himno: Bajo sus alas (Nº 411)

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13).

Este año, como en los años anteriores, el proyecto “Diez días de oración” se realizará con el objetivo de llevar a cada miembro a buscar a Dios de forma más profunda en oración y a involucrar a la iglesia en este mismo propósito. Durante ese período, toda la iglesia será convocada a meditar más intensamente en la Palabra de Dios y a buscarlo profundamente a través de la oración por la entrega de la vida, de la familia y por pedidos de oración e intercesión, especialmente por las personas que todavía no entregaron sus vidas a Cristo.

Durante el sábado se dedican diez horas seguidas a la oración y el ayuno, y la iglesia puede reunirse para suplicar por las bendiciones prometidas por Dios; especialmente, en favor del bautismo del Espíritu Santo y del regreso de Jesús. Ese día las predicaciones y seminarios pueden estar orientados a un mayor aprendizaje acerca de la comunión con Dios, y en los momentos de oración organizar motivos específicos como, por ejemplo, por personas no convertidas, enfermos de la iglesia, miembros apartados, en favor de la familia pastoral y líderes de la iglesia, entre otros.

El proyecto “Diez días de oración” se realiza al comienzo del año porque pretende incentivar a los miembros a continuar buscando la presencia de Dios durante todo el año. Desde el comienzo del año nos hemos reunido a través de los grupos de oración en un movimiento especial en busca del Espíritu Santo y del cum-

plimiento de la promesa del regreso de Jesús a través de la oración y del estudio de la Palabra de Dios, y en estos diez días tendremos la oportunidad de buscar a Dios de forma más intensa confiando en sus promesas. En Jeremías 29:13, encontramos: “y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”. En Juan 14:13, 14 leemos: “Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré”. En Santiago 5:16 está escrito: “La oración eficaz del justo puede mucho”. Y en Mateo 21:22 leemos que todo lo que pedimos en oración, creyendo, lo recibiremos.

El Dios eterno, poderoso, creador, redentor y sustentador de todo el Universo se vuelve para oír cada una de nuestras palabras cuando estamos en oración. Comprométase durante estos *Diez días de oración* a estar más cerca de Dios, buscar el estudio de su Palabra a través de la oración. Trate durante estos días de pasar más tiempo con el Señor para suplicar sus promesas.

En este nuevo año, usted puede comenzar buscando la presencia divina siguiendo algunos pasos:

1. Trate de conectarse con Dios durante esos días especiales. Priorice su momento de comunión con Dios buscándolo profundamente, orando por personas que se encuentran apartadas de los caminos de Dios, por amigos que usted desea que estudien la Biblia este año y por el bautismo del Espíritu Santo.
2. Comprométase a estar en los encuentros de la iglesia durante los Diez días de oración y a reservar diez horas de oración para orar especialmente por los nombres y motivos que usted separó para interceder.
3. Utilice las redes sociales de comunicación para promover este gran movimiento de oración.
4. Después del proyecto *Diez días de oración*, trate de motivar a cada miembro a continuar buscando a Dios a través de la oración como parte de los grupos de oración.
5. Ore para que Dios haga de usted un instrumento para conducir otras personas a Cristo.

La revelación profética nos orienta “Las mayores victorias de la iglesia de Cristo o del cristiano no son las que se ganan mediante el talento o la educación, la riqueza o el favor de los hombres. Son las victorias que se alcanzan en la cámara de audiencia con Dios, cuando la fe fervorosa y agonizante se ase del poderoso brazo de la omnipotencia”.¹² Que estos diez días de oración sean una bendición para su vida e iglesia. Que durante este año podamos estar siempre en oración y entonces recibir la bendición del bautismo del Espíritu Santo en la vida y la iglesia.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cómo podemos involucrar a toda la iglesia en el proyecto *Diez días de oración*?
2. ¿Cómo mantener la iglesia conectada con Dios a través de la oración después del proyecto *Diez días de oración*?



MOMENTO DE ORACIÓN: Divídanse en parejas y oren por el proyecto *Diez días de oración*, especialmente para que las iglesias sean reavidadadas.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Elija cinco personas que usted desea ver estudiando la Biblia e interceda por ellas durante esta semana.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Las mayores victorias de la iglesia de Cristo o del cristiano no son las que se ganan mediante el talento o la educación, la riqueza o el favor de los hombres. Son las victorias que se alcanzan en la cámara de audiencia con Dios, cuando la fe fervorosa y agonizante se ase del poderoso brazo de la omnipotencia” (*El colportor evangélico*, p. 84).¹³

12 WHITE, Elena de. *El Colportor Evangélico*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 84.

13 WHITE, Elena de. *El colportor evangélico*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 84.

6

EL GRAN ENGAÑO DEL ENEMIGO

Himno: Contendamos siempre por nuestra fe (N° 508)

“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo”
(Apocalipsis 12:12).

Una de las peores experiencias que una persona puede enfrentar en la vida es la experiencia de la guerra. En la guerra debemos estar siempre alertas, pues siempre estamos en riesgo. En 1941, Hitler y su ejército de aproximadamente 3.6 millones de soldados de Alemania invadieron la Unión Soviética, yendo en dirección a Leningrado. A diferencia de la expectativa de los soviéticos de que la ciudad sería atacada, Hitler ordenó que la ciudad fuera sitiada y que ninguna persona recibiera permiso para entrar o salir. La ciudad quedó sitiada por aproximadamente 900 días y, de a poco, el acceso a la alimentación y al agua se fue haciendo más difícil, y el número de personas que morían de hambre o por epidemias aumentaba cada día. En el peor período del sitio, se cree que murieron diariamente cerca de 20 mil personas.¹⁴

Es posible que usted lea este relato de la segunda Guerra Mundial y no comprenda cuán terrible fue, debido al hecho de que su país no haya participado de la misma. Pero, en algún momento debemos admitir que estamos en una guerra con duración y proporciones mucho mayores. La batalla entre Cristo y Satanás comenzó en el Cielo, cuando el enemigo deseó lo que no le pertenecía (Apocalipsis 12), y como resultado, la guerra se trasladó a la Tierra. El enemigo de Cristo y de los que lo siguen descen-

¹⁴ <https://mundoeducacao.bol.uol.com.br/amp/historiageral/cerco-leningrado.htm>

dió a la Tierra “con grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:12), y está dispuesto a utilizar todas las estrategias posibles para hacer que perezcamos en la batalla y para atrasar la venida de Jesucristo.

Preste mucha atención a las próximas dos citas: “La idea de que la oración no es esencial es una de las astucias de las que con mayor éxito se vale Satanás para destruir a las almas” (*La conducción del niño*, p. 490).¹⁵ y “No hay nada que Satanás tema tanto como que el pueblo de Dios despeje el camino quitando todo impedimento, de modo que el Señor pueda derramar su Espíritu sobre una iglesia decaída y una congregación impenitente. Si se hiciera la voluntad de Satanás, no habría ningún otro reavivamiento, grande o pequeño, hasta el fin del tiempo. Pero no ignoramos sus maquinaciones. Es posible resistir su poder. Cuando el camino esté preparado para el Espíritu de Dios, vendrá la bendición” (*Mensajes selectos*, p. 144).¹⁶

Esa es la estrategia de guerra del oponente: impedir que el pueblo de Dios entre en comunión con el Altísimo a través de la oración suplicando especialmente la promesa del Espíritu Santo. Si nosotros, como pueblo de Dios hiciéramos esto, el reavivamiento y el bautismo del Espíritu Santo vendrían, y seguramente seríamos capacitados para evangelizar todo el mundo. De ese modo, Jesús vendrá en las nubes del Cielo. La venida de Cristo representa la victoria final sobre el pecado y la confirmación de una batalla que terminará para siempre.

La gran pregunta que tenemos que hacernos es si las estrategias de Satanás se están cumpliendo especialmente en mi vida o no. ¿He dedicado tiempo a la oración y la comunión con Dios? ¿Cuáles han sido mis prioridades? ¿Cuánto he orado por el derramamiento del Espíritu Santo en mi vida, mi familia y mi iglesia? Esas preguntas no son definiciones sencillas como “qué voy a comer al final del día”, sino definiciones que involucran cuestiones eternas. El reino de Dios, ¿será vencedor en mi vida? ¿En qué

15 WHITE, Elena de. *La conducción del niño*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 490).

16 WHITE, Elena de. *Mensajes Selectos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t.1, p. 144.

campo de batalla seré un instrumento? ¿Oraré más por el bautismo del Espíritu Santo para apresurar la venida de Cristo y trabajaré para eso? Reflexione en estas preguntas hoy y en nombre de Jesús, que el Señor Dios venza en su vida.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Por qué la oración es tan importante?
2. ¿Cómo podemos reorganizar nuestras prioridades para tener más tiempo con Dios?



MOMENTO DE ORACIÓN: Divídanse en tríos y oren por el fortalecimiento de los hermanos que están más débiles en la fe.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Esta semana trate de realizar el culto familiar todos los días (mañana y noche) pidiendo especialmente por el bautismo del Espíritu Santo. Busque incentivar a cada miembro de su familia a tener un momento personal con Dios todos los días.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Bien sabe Satanás que todos aquellos a quienes pueda inducir a descuidar la oración y el estudio de las Sagradas Escrituras serán vencidos por sus ataques” (*El conflicto de los siglos*, p. 510).¹⁷

17 WHITE, Elena de. *El conflicto de los siglos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana p. 510.

7

EL PODER DE LA ORACIÓN INTERCESORA

Himno: Ama a tus prójimos (N° 558)

“Orad unos por otros” (Santiago 5:16).

El año pasado, la iglesia convocó a un millón de miembros para ser intercesores y orar por los líderes de la iglesia, por los débiles en la fe, por los enfermos, por los que lloran, por los enlutados, por los nuevos convertidos, entre otros grupos. Fueron derramadas grandes bendiciones en nuestra vida y en nuestra iglesia por medio de ese lindo movimiento de intercesión. Dios nos concede el privilegio de orar no solo por nuestra vida y necesidades personales, sino también en favor de los que están a nuestro alrededor, por sus vidas, sus necesidades, sus familias, sus pruebas, entre otros motivos. Eso es oración intercesora.

Nuestro mayor ejemplo de oración intercesora que encontramos en la Biblia está en Juan 17, cuando nuestro Señor Jesús, pocos instantes antes de ser llevado al juicio y la condenación, se derramó en íntima oración. Los primeros versículos (Juan 17:1-5) nos muestran que Cristo sabía que había llegado el momento de ofrecerse a sí mismo como sacrificio. ¿Qué haría usted en el lugar de Jesús? En el caso de que pasara por su mente orar, orar y orar, ¿por qué oraría en ese momento tan crucial de su vida? ¿Para que Dios interviniera? ¿Para que él proveyera otro medio?

Los siguientes versículos que presentan el enfoque de la oración de Jesús, muestran que él estaba realmente preocupado por sus discípulos y por los que en el futuro aceptarían el evangelio. “Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste” (vers. 9). “Padre santo, a los que me has dado, guárdalos

en tu nombre, para que sean uno” (vers. 11). “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal” (vers. 15). “Santifícalos en tu verdad” (vers. 17).

El versículo 20 presenta el siguiente pedido de Jesús: “Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos”. Cuando Cristo estuvo en esta Tierra, intercedió por mí y por usted, para que estuviéramos unidos en él y representásemos su imagen al mundo. La oración intercesora tiene gran poder, y Cristo nos dejó su ejemplo para que lo sigamos.

Pavel era un adventista rico y en progreso financiero en el período del comunismo en Rumania cuando aceptó ser pastor y trabajar junto con su esposa por un sueldo de 250 dólares por mes. El matrimonio decidió vender su linda casa y los autos que tenían para vivir humildemente como los miembros que pastoreaban. Pavel decidió practicar lo básico, enseñándole a su iglesia a tener una vida de oración, entonces los miembros de su congregación comenzaron a notar su verdadera condición y a humillarse en arrepentimiento delante de Dios. En consecuencia, en solo dos años el número de miembros se duplicó.

Cierto día, mientras Pavel conducía, un adolescente atravesó la calle sin mirar y accidentalmente el auto lo alcanzó en la cadera arrojándolo por el aire y haciendo que cayera frente al mismo, demasiado tarde para que Pavel lograra desviarse, y entonces, golpeó la cabeza y los hombros del joven. Este tenía 19 años y era conocido en la comunidad, sufría de una deficiencia que no le permitía controlar bien los brazos y las piernas. Los médicos hicieron todo lo posible, pero pronto falleció, y colocaron un lienzo sobre Mene Mene, como se lo conocía al muchacho.

En esa época, el evangelio estaba haciendo un rápido avance en la comunidad y, como consecuencia del terrible accidente, el pastor Pavel hizo la siguiente oración junto al cuerpo inerte del joven: “Señor Dios, ¿qué va a decir el pueblo de Otelurosu cuando sepa que atropellé y maté a un joven que estaba recién comenzando la vida? Ellos saben que soy pastor. ¿Qué pensarán? Si fuera necesario, estoy dispuesto a cambiar mi vida por la de él. Sé que

puedes traerlo de vuelta a la vida, si así lo consideras. Te estoy pidiendo por favor devuélvele la vida. Por favor, Dios, por favor”.

Uno de los médicos escuchó que oraba y le aseguro que no había nada más que hacer y que Pavel debería volver a su casa. “Acepte la realidad, se acabó”, le dijo. Pavel y su esposa pasaron la noche en oración, suplicando que Dios atendiera su oración si esa era su voluntad. Por la mañana, cuando Pavel fue a visitar a la familia del joven, encontró una conmoción en el hospital, porque el joven estaba sentado comiendo. Los nuevos exámenes no mostraron ningún daño en el cerebro u otra parte del cuerpo, solo una fractura en la pierna y en el brazo. Además, el joven que era tartamudo estaba hablando perfectamente por primera vez en su vida. Cuando el joven recibió el alta, tenía control total sobre las piernas y los brazos. Los comentarios que se esparcieron por la ciudad hicieron que la obra del evangelio avanzara, y la iglesia duplicó una vez más el número de miembros.¹⁸ ¡La oración tiene un gran poder, y Dios nos invita a orar!

¿Por quién debo orar? Como vimos durante el año pasado y veremos en las meditaciones siguientes, es necesario interceder por grupos diferentes. A continuación, hay algunos grupos por los cuales usted puede comprometerse a orar todos los días:

- Sus vecinos
- Personas débiles en la fe
- Miembros y visitas de la Escuela Sabática
- Personas que han enfrentado grandes luchas
- Líderes de la iglesia local, de Sudamérica y el mundo
- Personas que están enfrentando dificultades de salud
- Personas que buscan o necesitan superar alguna adicción
- Personas que están en las cárceles
- Personas que están con dificultades financieras o desempleadas.

¹⁸ CLOUZET, Ron E. M. *A revolução do Espírito: você está preparado?* Tatuí, SP. Casa Publicadora Brasileira, 2016. p. 224-227.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué es la oración intercesora? ¿Cuál es nuestro mayor ejemplo en este asunto?
2. ¿Por qué otros motivos además de los citados podemos interceder?



MOMENTO DE ORACIÓN: Divídanse en grupos pequeños y oren por uno de los motivos especiales de la lista de arriba.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Esta nueva semana, decida establecer un horario diario para interceder por los que necesitan de sus oraciones. Elija, como mínimo, tres grupos diferentes. Haga de la oración intercesora parte de su vida. Especialmente, ruegue por el bautismo del Espíritu Santo en las personas por las que está orando.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Nuestros testimonios deben cobrar mayor intensidad y debemos aferrarnos con más firmeza a Dios. No puedo dejar de orar a la una, a las dos y a las tres de la madrugada para que el Señor obre en los corazones de su pueblo. Pienso en todos los seres celestiales que están interesados en la obra que se lleva a cabo en la tierra. Los ángeles ministradores esperan junto al trono para obedecer instantáneamente el mandato de Jesucristo de contestar cada oración ofrecida con fe viva y fervorosa” (*Mensajes selectos*, t.2, p. 432).¹⁹

¹⁹ WHITE, Elena de. *Mensajes Selectos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t. 2, p. 432.



LA GANANCIA DE ALMAS A TRAVÉS DE LA ORACIÓN

Himno: Manos (Nº 497)

*“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones”
(Mateo 28:19).*

Charles Spurgeon fue un notable ganador de almas para Cristo. En realidad, no sabemos si el relato es verídico, pero se cuenta que los estudiantes que se preparaban para ser pastores solían visitar al predicador para aprender con él. Como el invierno en su localidad era riguroso, la iglesia en donde predicaba Spurgeon poseía un sistema de calefacción. Entonces, ocurrió que un grupo de seminaristas llegó para aprender al lado del maestro en un verano extremadamente caliente. Spurgeon, después de saber que se trataba de futuros pastores, los invitó a conocer el sistema de calefacción de la iglesia, lo que les pareció extraño a los estudiantes debido al calor en esa época del año. Los estudiantes pasaron por diversas puertas, hasta que llegaron a la sala donde cerca de 700 personas clamaban por la predicación, por el culto y por las visitas de esa noche. Entonces, Spurgeon les dijo: “Vean, futuros pastores, este es el verdadero sistema de calefacción de esta iglesia”. Cierta vez, Moody viajó cerca de 6.400 km para escuchar la predicación de Spurgeon; su conclusión fue que lo que más le llamó la atención no fueron las lindas alabanzas ni la predicación, a pesar de haber sido fantásticas, sino la oración de Spurgeon que revelaba una enorme relación con Dios”.²⁰

El gran secreto del evangelista era consagrarse a Dios e interceder por las almas que todavía no conocían la Palabra de Dios. Al

²⁰ Ilustración retirada del siguiente link: <https://www.sitedopastor.com.br/ilustracoes-2/>

entregarse como instrumento en las manos de Dios y pedir que el Señor actuara en la ganancia de las almas, el éxito de la predicación estaba asegurado. Multitudes oyeron y aceptaron el mensaje del evangelio, porque era Cristo quién estaba actuando en los corazones. Durante este año, el Ministerio de la Mujer para todo el territorio de la División Sudamericana tiene el santo objetivo de alcanzar 100.000 personas que estudien la Palabra de Dios y 25.000 que se bauticen el sábado de la Mujer Misionera para honra y gloria de Dios. Ese blanco equivale a un alma entregada a Cristo por medio del bautismo en cada Iglesia Adventista. Si nos empeñamos en orar y trabajar por los que están estudiando la Palabra de Dios, veremos actuar a Dios a través de preciosas entregas.

La mensajera del Señor afirma: “Comenzad a orar por las almas; aproximaos a Cristo, colocaos más cerca de su costado sangrante. Permitid que un espíritu humilde y sereno adorne vuestras vidas, y haced que vuestras peticiones fervientes, sinceras y humildes asciendan hacia Dios en busca de sabiduría para tener éxito en la salvación no sólo de vuestra propia alma, sino también de otras almas” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 1, p. 449).²¹

Es necesario que unamos un esfuerzo decidido con oración profunda por las almas que todavía se encuentran perdidas. Cada día que pasa, las personas se hunden en el pecado, hombres y mujeres han puesto fin a sus vidas, viven sin esperanza, y lo mejor que poseen es lo peor que este mundo puede ofrecer. Dios nos invita a usted y a mí a empeñarnos en la obra de la salvación.

Dios nos invita a comenzar esta obra y continuarla a través de la oración, suplicando al Señor para que nuevos caminos se abran en los países donde la libertad religiosa no existe, para que el Señor ponga personas en nuestro camino que todavía no conocen la verdad, para que él nos capacite como instrumentos de salvación, para que él trabaje en la vida de personas que conocemos y que se apartaron de los caminos de Dios. Lancemos las redes del evangelio, pero no nos olvidemos de observarlas con oración, pues así usted y yo las encaminemos a la playa como fruto de nuestro trabajo.

21 WHITE, Elena de. *Testimonios para la iglesia*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t. 1, p. 449.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cómo podemos ganar almas para el reino de Dios?
2. ¿Cómo podemos trabajar para alcanzar a las personas que viven alrededor de nuestra iglesia?



MOMENTO DE ORACIÓN: Hagan una lista de todas las personas que están participando de una clase bíblica, o un estudio bíblico individual y visitan su iglesia, y oren por ellas. Además, oren para que en este nuevo año su iglesia lleve muchas personas a los pies de Jesús.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Durante esta semana, forme una pareja misionera y visite a las personas que fueron registradas en la lista del momento de oración. También separe un momento todos los días para pedirle a Dios una persona a la que darle un estudio bíblico.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “En la tarea de rescatar a las personas de sus engaños, se realizará mucho más por medio de la oración humilde, hecha con el espíritu de Cristo, que utilizando muchas palabras sin oración” (*El colportor evangelista*, p. 84).²²

22 WHITE, Elena de. *El colportor evangélico*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 84.

9

LOS HOGARES DE ORACIÓN

Himno: Dulce oración (Nº 376)

“[...] Pero yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

En cierta ocasión, Elena de White declaró que nada le causaba mayor tristeza que un hogar donde no se ora, sin cultos familiares. Para ella, la única motivación que la movía a esos hogares era ayudar a los padres a captar la necesidad y el terrible descuido y los peligros a los cuales ellos se exponían, porque si no fuera para orientarlos, ella no se quedaría en esos hogares.²³ En otro momento, ella declaró: “Si hubo un tiempo en el que cada casa debiera ser una casa de oración, es ahora” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 7, p. 44).²⁴ La oración es tan fundamental en el círculo del hogar y de la iglesia, que este año la Iglesia Adventista del Séptimo Día en toda la División Sudamericana ha invitado para que 250.000 intercesores se levanten pidiendo la presencia de Dios en su vida, sus hogares y su iglesia.

Es de admirar que nosotros, cristianos, en los momentos decisivos en los que vivimos, todavía negociemos nuestra comunión con Dios por pasatiempos, exceso de trabajo, una vida agitada, entre otras razones secundarias. Y es más admirable todavía que existan hogares cristianos donde los hijos crecen sin comprender la importancia de relacionarse con Dios a través de la oración. No comprenden la importancia del culto familiar como un cerco protector contra los ataques del enemigo. Están acostumbrados a buscar primero en el celular sus tareas, levantarse apresurados para las clases, en vez de buscar el libro que debería ser de cabe-

23 WHITE, Elena de. *La conducción del niño*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 480.

24 WHITE, Ellen G. *Testimonios para la Iglesia*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t.7, p. 44.

cera, la Biblia. El resultado es que los hijos un día llegan a ser padres, y el círculo de la negligencia se perpetúa. Cuán fácil es para Satanás entrar sutilmente en esos hogares.

Una ilustración cuenta que en Nueva York los recolectores de residuos hicieron una huelga y paralizaron la recolección de residuos por casi dos semanas. Se prohibió a las personas que pusieran sus residuos afuera, y tenían que guardarlos dentro de la casa hasta que terminara la huelga. Un joven “despierto” ya no tenía dónde guardar sus residuos y elaboró un plan para resolver el problema. Tomó unas cajas de cartón vacías, las llenó de residuos, las envolvió como regalos y las puso en la vereda a algunas cuadras de su casa. Entonces entró en un negocio y se quedó para observar la reacción de las personas. Una o dos personas se acercaron, pero desconfiadas, no tocaron las cajas. Una tercera persona, después de observar las cajas y mirar a su alrededor, tomó las cajas con mucha felicidad y se las llevó. Ahora, imagine cuando ese sujeto abrió sus “regalos” en su casa.²⁵

La gran verdad es que muchas veces nosotros hemos recibido “regalos” de Satanás, pero en vez de rechazarlos, los hemos llevado dentro de nuestra casa. Muchas veces no notamos cuán podrida está esa basura hasta que comienza a oler mal. Podríamos tener en mente que el reavivamiento de la iglesia comienza con un reavivamiento en los hogares. Mientras dejemos brechas en nuestros hogares para que Satanás coloque la basura en él, nosotros no recibiremos el bautismo del Espíritu Santo. No estaremos preparados para el regreso de Jesús.

¿Qué ha hecho usted de su familia? ¿Quién ha sido usted dentro de su casa? ¿Cómo ha sido su vida de oración? ¿Cuánto ha orado en familia? ¿Y los cultos de familia por la mañana y por la tarde? Algunos cristianos reciben la basura de Satanás con alegría cuando descuidan la oración; otros reciben esa basura cuando las demandas de trabajo son mayores que el tiempo con Dios, con la familia y con el cuidado de la salud. Otros matrimonios abrazan esa basura cuando llevan el santo matrimonio a prácticas

25 Ilustración extraída del link: <https://www.sitedopastor.com.br/ilustracoes-2/>

inspiradas por los demonios, o cuando descuidan su papel en la formación del carácter de sus hijos, o cuando abren las puertas de los sentimientos a otros que jamás deberían entrar.

El hogar puede ser un pedacito del cielo si nosotros seguimos las orientaciones de Dios. En el Cielo estaremos en comunión constante con Dios y aprenderemos de él cosas insondables. Si no deseamos su presencia aquí en la Tierra, el Cielo no tendrá gracia para nosotros. Si no inspiramos a nuestros hijos a buscar una relación con Dios hoy, cuando crezcan esa será su última prioridad, si es que aparece en su lista. Padres, ustedes son los sacerdotes del hogar. Reúnan a su familia por la mañana y por la tarde para buscar juntos a Dios. Madres, a ustedes les corresponde inculcar en el corazón de sus hijos la prioridad de buscar a Dios. Hijos, Dios tiene los sueños más lindos para sus vidas. Él los ama, ¡búsquenlo!

Decida hoy ser una de las 250.000 personas que se levantarán este año para restaurar el altar de adoración a Dios en su casa. Decida hoy tener un hogar reavivado por el poder de Dios y por el ejercicio de la oración, y muy pronto veremos regresar a Jesús.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cómo podemos fortalecer espiritualmente nuestros hogares?
2. ¿Cuál es la importancia de los cultos familiares para el fortalecimiento espiritual de la familia?



MOMENTO DE ORACIÓN: Divídanse en parejas y oren por las familias de su iglesia. Oren para poder retirar las prácticas pecaminosas, para que los hogares sean reavivados y para que cada familia lleve la influencia del Cielo a los que se encuentren a su alrededor. Hagan una lista de todas las familias de la iglesia, divídanlas entre los miembros del grupo de oración y oren por ellas durante la semana.



DESAFÍO DE LA SEMANA: el próximo sábado, después de la lectura del texto para reflexión con la iglesia, extienda la invitación para que los miembros acepten ser parte de los 250.000 intercesores que estarán en profunda oración durante este año y para que participen de los encuentros del grupo de oración.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Padres y madres, por muy urgentes que sean vuestros negocios, no dejéis nunca de reunir a vuestra familia en torno del altar de Dios. Pedid el amparo de los santos ángeles para vuestra casa. Recordad que vuestros amados están expuestos a tentaciones” (*La oración*, p. 190).²⁶

26 WHITE, Elena de. *La oración*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006, p. 190.

10

LOS JÓVENES EN ORACIÓN

Himno: Honra al hombre de valor (Nº 513)

“Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno” (1 Juan 2:14).

Babilonia fue una ciudad grande ubicada en el centro de la Mesopotamia. Fue considerada la ciudad más famosa y fascinante de la antigüedad, reconocida como una de las siete maravillas del mundo antiguo. Construyeron enormes muros decorados con ladrillos esmaltados. Esa ciudad era una referencia de esplendor, riqueza, abundancia en comida y vestidos, adoración a las divinidades paganas, entre otros factores. ¿Habrá sido incómodo vivir en una ciudad así? ¿No habrá sido placentero como vivir en Europa o en los Estados Unidos en la actualidad? No para todos.

Un joven hebreo había sido llevado a Babilonia como esclavo. Su nombre era Daniel, y las lecciones extraídas de su vida pueden cambiar la vida de cualquier joven que esté dispuesto a vivir a la altura de los sueños de Dios hoy. Daniel fue separado, junto a otros jóvenes, para ser preparados por órdenes específicas del propio rey. Ellos debían aprender el idioma y la cultura de Babilonia, vestirse con la ropa de Babilonia, comer lo que ellos comían, y hasta les cambiaron los nombres por nombres relacionados con las divinidades paganas. O sea, ellos debían vivir como vivían los babilonios. ¿Se atrevería Daniel a desobedecer las órdenes explícitas del rey de uno de los mayores imperios de la Tierra?

La descripción que encontramos es esta: “Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía” (Daniel 1:8). El joven hebreo reconoció que sobre el poderoso rey terrenal estaba el Rey del

universo y decidió ser firme en su obediencia. Esa no fue la única vez. En Daniel 6:10, se presenta un hombre de más edad temeroso de Dios, que tenía el hábito de conversar con su Creador tres veces por día y que aun con el decreto de muerte, no descuidó sus momentos de comunión con Dios. ¿Qué hizo que Daniel permaneciera fuerte en medio de las pruebas?

Era un hombre de oración. Permaneció firme porque desde joven su prioridad era el reino de Dios. ¡Impresionante!

La historia de Daniel es extremadamente actual. Elena de White afirma que “En medio de los peligros de estos últimos días, la única seguridad para la juventud está en la vigilancia y la oración siempre crecientes. El joven que halla su gozo en leer la Palabra de Dios y en la hora de la oración, será constantemente refrescado por los sorbos de la fuente de la vida. Logrará una altura de excelencia moral y una amplitud de pensamiento que otros no pueden concebir. La comunión con Dios estimula los buenos pensamientos, las aspiraciones nobles, la percepción clara de la verdad y los elevados propósitos de acción. Los que así se ponen en comunión con Dios, son reconocidos por él como sus hijos e hijas. Se elevan constantemente obteniendo más claros conceptos de Dios y de la eternidad, hasta que el Señor hace de ellos conductos de luz y de sabiduría para el mundo” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 174).²⁷

Si eres joven, debes saber que Dios tiene un interés especial en tu salvación. Él te ama. Tienes un potencial increíble si te colocas en sus manos. Daniel eligió obedecer a Dios, y por más que el reino babilónico había sido derrotado, Dios mantuvo a Daniel en su posición dentro de los reinados que siguieron. Daniel fue un instrumento en las manos de Dios, y Dios quiere hacer lo mismo por ti hoy. Busca a Dios leyendo su Palabra y ábrele tu corazón como se lo abres a tus amigos. Así como Daniel, fija tus horarios de oración y no los cambies por nada.

Si usted tiene un poco más de experiencia, sea consciente que Dios nos dejó el legado de abrazar a los jóvenes de nuestra iglesia. Debemos amarlos, apoyarlos, crear oportunidades para que ellos

27 WHITE, Elena de. *Mensajes para los Jóvenes*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 174.

se involucren en las actividades de la iglesia y para orar con ellos y por ellos. Jamás se olvide que los jóvenes son el presente y el futuro de su iglesia.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué nos enseña el ejemplo de Daniel?
2. ¿Cómo podemos ayudar a fortalecer e involucrar a los jóvenes de nuestra iglesia?

Momentos de oración: Hagan una lista con el nombre de los jóvenes de su iglesia y esta semana llamen a esos jóvenes y oren con ellos para que sepan que somos una iglesia que se preocupa por ellos.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Ore por los jóvenes que están desanimados y apartados de la iglesia. Programe una visita a uno de esos jóvenes durante esta semana. Invítelo a formar parte de un grupo de oración.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Jóvenes y señoritas, Dios os pide que salgáis a trabajar para él. Cambiad radicalmente vuestro comportamiento. Podéis realizar una obra que no pueden hacer los que ministran en palabra y doctrina. Podéis alcanzar a una clase de personas sobre la que el ministro no puede ejercer influencia” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 1, p. 449).²⁸

28 WHITE, Elena de. *Testimonios para la Iglesia*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t. 1, p. 449.

11

LOS PADRES EN ORACIÓN

Himno: Santo Espíritu de Cristo (Nº 190)

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4).

El testimonio más lindo de conversión que escuché fue de una joven llamada Sara, quien en la época estudiaba en la Facultad Adventista de Bahía. Sara era una adolescente cristiana que de a poco se fue relacionando con otros jóvenes que no eran de buena índole. En primer lugar, ella comenzó a fumar, y posteriormente a consumir drogas más fuertes como la marihuana. Sus padres no tenían idea del ambiente en el que estaba su hija. Un día, Sara y sus amigos iban a alta velocidad en un auto con mucha droga. Las ventanillas del auto estaban cerradas cuando los jóvenes notaron que más adelante había un control policial. Rápidamente, abrieron las ventanillas para que saliera todo el humo; por algún motivo no los pararon.

El punto destacado de la historia es que, un día de madrugada, esos jóvenes se estaban drogando en un bar. Ese día Sara comenzó a sentirse muy mal, porque tuvo una sobredosis. Al caer al piso, no podía decir nada, pero vio que cada uno de sus amigos la miraba, pero luego le dieron la espalda y la dejaron. Sentía que había una lucha en ella, algo estaba sucediendo, sentía la impresión de que cuando el bien vencía, ella comenzaba a recibir aire, pero cuando vencía el mal, se sentía como sofocada. En ese momento, giró la cabeza en dirección a la puerta del bar, que estaba abierta. Su mirada avanzó hacia la esquina, hasta donde podía ver, y alcanzó a ver recostado en el poste de la esquina un ángel que la miraba. En ese momento, ella comenzó a respirar mejor. Pronto llegó la ambulancia y la llevaron al hospital. A partir de

ese día, entendió que Dios realmente estaba a su lado y se produjo una conversión real en su vida. Actualmente, Sara es una mujer cristiana, se casó, tuvo una hija y hoy sirve a Dios a través de sus dones para el avance del evangelio.²⁹

¿Qué es lo más sorprendente de esta historia? Después, Sara descubrió que, esa madrugada cuando se sentía mal, su madre estaba durmiendo y de repente se despertó. A su mente vino el siguiente pensamiento: “Ora por Sara”. Entonces, ella se arrodilló al lado de la cama e intercedió por su hija. Cuando se acostó nuevamente, el pensamiento continuó: “Ora por Sara”. Ese pensamiento fue tan persistente que la hizo orar por su hija durante toda la noche.

¡Cuán poderosas son las oraciones de los padres por sus hijos!
¡Cuán poderosos son los esfuerzos de los padres para guiar a sus hijos en el camino de la salvación! “Padres y madres, por muy urgentes que sean vuestras ocupaciones, no dejéis nunca de reunir a vuestra familia en torno del altar de Dios. Pedid el amparo de los santos ángeles para vuestra casa” (*El ministerio de curación*, p. 304).³⁰ Los padres tienen el santo privilegio de interceder por sus hijos pidiendo la actuación de Dios en su carácter y en favor de su salvación.

En la Biblia, encontramos un versículo simplemente maravilloso que dice: “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones” (Joel 2:28). Padres, ustedes tienen la alegría de suplicar el cumplimiento de esa promesa en la vida de sus hijos. “Señor, haz de mis hijos vasos preparados para recibir tu Santo Espíritu. Modela el carácter en humildad, mansedumbre, sumisión a tu voluntad. Padre, usa a mis hijos en el avance de tu reino y prepáralos para que vean tu regreso en gloria. Yo creo que tú, Señor, oyes mi oración. En el nombre de Jesús, amén”. Que esa sea su oración cada día.

29 Utilización de la historia autorizada por la referida.

30 WHITE, Elena de. *El ministerio de curación*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 304.

En nuestras congregaciones encontramos niños y jóvenes que no cuentan con la presencia de los padres en su vida o que van a la iglesia solos, pues sus padres todavía no están convertidos. Dios también lo invita a ser padre o madre espiritual de esa persona. Esta necesita de su intercesión en favor del Espíritu Santo. Que el Señor derrame su Santo Espíritu sobre cada padre y cada hijo para que juntos puedan ver regresar a Jesús.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cómo pueden los padres influenciar a sus hijos para que estén más cerca de Dios?
2. ¿Cómo puede ayudar la iglesia a los jóvenes que no poseen parientes creyentes?



MOMENTO DE ORACIÓN: Divídanse en grupos de cuatro y supliquen por sabiduría divina para los padres y madres de la iglesia al educar a sus hijos en los caminos de Dios.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Padres, reúnanse esta semana con sus hijos y oren para que Dios conduzca sus vidas y para que reciban el bautismo del Espíritu Santo. Para usted que es intercesor, pero todavía no tiene hijos, observe y elija esta semana personas que necesitan padres espirituales. Ore por ellos y con ellos durante esta semana por el cumplimiento de la promesa divina.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Dios encargó a todos los padres y madres la responsabilidad de llevar a sus hijos a Jesús y de enseñarles a orar y a creer en la Palabra de Dios” (*El hogar cristiano*, p. 168).³¹

31 WHITE, Elena de. *El hogar cristiano*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 168.

12

LOS MAESTROS DE LA ESCUELA SABÁTICA EN ORACIÓN

Himno: Vive en mí (N° 194)

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:13).

Al involucrarnos en un proyecto de oración en busca del reavivamiento de la iglesia, no podríamos dejar de integrar a la Escuela Sabática, pues la Escuela Sabática es el corazón de la iglesia. De acuerdo con la revelación profética, “la Escuela Sabática debería ser uno de los instrumentos más grandiosos y eficaces para traer almas a Cristo.”³² Su objetivo “debe ser cosechar almas. Puede ser que el modo de trabajar sea sin tacha, que las facilidades sean todo lo que se pudiera desear; pero, si los niños y los jóvenes no son llevados a Cristo, la escuela ha fracasado”.³³ A través de la Escuela Sabática, todos los miembros, desde el pequeñito al de más experiencia, hombres y mujeres, tienen la oportunidad de estudiar la Palabra de Dios y reunirse semanalmente en una red de estudio y para relacionarse. Los miembros de una clase también se involucran en la misión cuando se comprometen juntos a dar estudios bíblicos y atender las necesidades de los más necesitados. Por eso, la importancia de que todos los miembros estén registrados en una clase y participen activamente de la misma.

Los maestros de las clases de la Escuela Sabática ejercen un papel sumamente importante al enseñar la Palabra de Dios a cada

32 WHITE, Elena de. *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 10.

33 WHITE, Elena de. *Consejos para la Iglesia*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 480.

miembro, dirigiendo el estudio con sabiduría y claridad, y posibilitando la interacción entre los miembros de la clase. También es posible fortalecer el vínculo entre los miembros de la clase cuando se forma un grupo pequeño o los miembros se reúnen para momentos sociales como almuerzos. “La escuela sabática es una importante rama de la obra misionera, no sólo porque les da a jóvenes y ancianos conocimiento de la Palabra de Dios, sino porque despierta en ellos el amor por sus sagradas verdades, y el deseo de estudiarlas por sí mismos”.³⁴ ¡Qué privilegio que los miembros de la iglesia estén agrupados en clases para aprender sobre la Palabra de Dios y, de cierta forma, ser pastoreados!

La revelación profética también nos orienta que los maestros de la Escuela Sabática “necesitan ser bautizados con el Santo Espíritu de Dios, para que sus mentes sean inducidas a emplear los mejores métodos, y a seguir los mejores planes a fin de que su obra tenga éxito completo. El Señor obrará con sus esfuerzos”.³⁵ En cada encuentro del sábado para el repaso de la lección, los maestros necesitan estar “bajo la influencia del Espíritu Santo, a fin de que todo egoísmo quede en sujeción y que no se profiera palabra presurosa ni se ejecute acción inconsiderada alguna, sino que la gracia de Dios pueda manifestarse trabajando con el esfuerzo humano por la salvación de las almas”.³⁶ De ese modo, el estudio semanal será una luz para la vida de cada miembro.

Al buscar diariamente la presencia de Dios, cada profesor puede incentivar a los miembros a los cuales enseña a buscar el bautismo diario del Espíritu Santo.

Como vimos, la Escuela Sabática debe ser uno de los mayores instrumentos que posee la iglesia para la salvación de almas. ¿Cómo pueden ganarse almas a través de la Escuela Sabática? La revelación profética nos orienta que “debería el maestro trabajar con ternura y fervor por la conversión de sus alumnos”³⁷ y que

34 WHITE, Elena de. *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 10).

35 WHITE, Elena de. *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 11.

36 *Ibíd*, p. 130.

37 *Ibíd*, p. 67.

“los maestros deberían orar a menudo por los niños y jóvenes y con ellos, para que puedan ver al ‘Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo’. Deberían enseñar a los jóvenes su responsabilidad para con Dios, y ayudarlos a entender lo que Jesús espera de ellos”.³⁸ Al maestro de Escuela Sabática se le aconseja a ejercer la influencia que posee para que sus alumnos se interesen por la Palabra de Dios, “trabajad por sus almas, para que ellos mismos lleguen a ser obreros celosos, y dediquen sus talentos a hacer saber a otros lo que se les ha hecho saber a ellos”.³⁹ “Queremos ver clases enteras de jóvenes convertirse a Dios, y crecer como miembros útiles de la iglesia [...] No descansemos jamás hasta que cada niño de nuestra clase haya sido traído al conocimiento salvador de Cristo”.⁴⁰

¿Cuál sería el termómetro para analizar la efectividad de la Escuela Sabática en su iglesia? Analice la cantidad de miembros que asisten a la Escuela Sabática de su iglesia. Analice cuántos miembros no son parte de ninguna Escuela Sabática y trate de registrarlos. Trabaje para que cada maestro comprenda la misión de la Escuela Sabática y sea un líder espiritual de los miembros de su clase. Analice si su iglesia posee clases pos bautismales y de estudios bíblicos. Desafíe a cada clase a llevar por lo menos un alma al bautismo cada año. Que cada maestro y cada miembro de la Escuela Sabática sean bautizados por el bautismo del Espíritu Santo y estén siempre en oración e involucrados en la misión.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuál es la importancia de la Escuela Sabática para la iglesia? ¿Cuál es su gran objetivo?
2. ¿Qué podemos mejorar para que la Escuela Sabática sea más efectiva en nuestra iglesia? Lleven las sugerencias al director de la Escuela Sabática.

38 *Ibíd*, p. 12.

39 *Ibíd*, p. 12.

40 *Ibíd*, p. 139.



MOMENTO DE ORACIÓN: Intercedan por los maestros, los miembros y las visitas de las clases de la Escuela Sabática. Oren para que la Escuela Sabática sea un instrumento para ganar almas.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Reúna a los profesores de las clases de la Escuela Sabática de su iglesia, ore con ellos y presente la meditación de esa semana. Desafíelos a leer el libro *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, de Elena de White.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Cuanto más nos esforcemos por explicar a otros la verdad con amor por las almas, tanto más clara vendrá a ser para nosotros mismos. Siempre aparece con nueva hermosura y fuerza al entendimiento del que la expone” (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 14).⁴¹

41 WHITE, Elena de. *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 14.

13

LA ORACIÓN HARÁ LA DIFERENCIA

Himno: Padre, a tus pies me postro (Nº 250)

“La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16).

Nos estremece la reflexión de que cuando la iglesia esté pasando por fuertes pruebas, cuando se esté adecuando a la manera del mundo, un grupo de cristianos estará reunido en oración por la iglesia. “No serán vanas las oraciones de estos pocos fieles” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 195).⁴² Sí, la oración hará toda la diferencia en el tiempo del fin. Los momentos actuales, pasados en oración ferviente y diligente estudio de la Palabra, nos fortalecerán y nos prepararán para enfrentar la grande y última prueba de nuestra fe. Más que eso, en el tiempo del fin un grupo estará en oración intercediendo por cada miembro de su iglesia y por los momentos finales de esta Tierra.

El siguiente párrafo fue extraído del libro *Primeros escritos*, páginas 269 y 270, y contiene otra descripción profética de los cristianos en el tiempo del fin. En espíritu de oración lea y reflexione acerca del mensaje que Dios tiene para usted hoy: “Vi que algunos, con fe robusta y gritos acongojados, clamaban ante Dios. Estaban pálidos y sus rostros demostraban la profunda ansiedad resultante de su lucha interna. Gruesas gotas de sudor bañaban su frente; pero con todo su aspecto manifestaba firmeza y gravedad. De cuando en cuando brillaba en sus semblantes la señal de la aprobación de Dios, y después volvía a quedar en severa, grave y anhelante actitud. Los ángeles malos los rodeaban, oprimiéndolos con tinieblas para ocultarles de la vista de Jesús y para que sus ojos se fijaran en la oscuridad que los rodeaba, a fin de inducirlos

⁴² WHITE, Elena de. *Testimonios para la Iglesia*, Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t. 5, p. 195.

a desconfiar de Dios y a murmurar contra él. *Su única salvaguardia consistía en mantener los ojos alzados al cielo*, pues los ángeles de Dios estaban encargados del pueblo escogido y, mientras que la ponzoñosa atmósfera de los malos ángeles circundaba y oprimía a las ansiosas almas, los ángeles celestiales batían sin cesar las alas para disipar las densas tinieblas. De cuando en cuando Jesús enviaba un rayo de luz a los que angustiosamente oraban, para iluminar su rostro y alentar su corazón. Vi que algunos no participaban en esta obra de acongojada demanda, sino que se mostraban indiferentes y negligentes, sin cuidarse de resistir a las tinieblas que los envolvían, y éstas los encerraban como una nube densa. *Los ángeles de Dios se apartaron de ellos y acudieron en auxilio de los que anhelosamente oraban*. Vi ángeles de Dios que se apresuraban a auxiliar a cuantos se empeñaban en resistir con todas sus fuerzas a los ángeles malos y *procuraban ayudarse a sí mismos invocando perseverantemente a Dios*. Pero nada hicieron sus ángeles por quienes no procuraban ayudarse a sí mismos, y los perdí de vista” (*Primeros escritos*, p. 269-270).⁴³

La oración es esencial hoy, pero lo será todavía más en los próximos días. Hoy, Dios le ofrece la oportunidad de relacionarse con él y entregarse a él para que actúe en usted y por medio de usted. Hoy, puede elegir ser uno de los que estarán al lado de Dios, buscándolo con lágrimas, y que alcanzarán la victoria. ¿De qué lado estará usted? Recuerde: la oración hará la diferencia, y el lado en el que usted estará ya se está decidiendo hoy.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuáles son los dos grupos que existirán en el tiempo del fin?
2. ¿Cómo podemos estar seguros en el tiempo del fin y obtener la ayuda divina?

⁴³ WHITE, Elena de. *Primeros Escritos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 269, 270.



MOMENTO DE ORACIÓN: Divídanse en tríos y oren para que cada miembro de su iglesia, desde el más joven hasta el de más experiencia, desarrolle una vida de oración.



DESAFÍO DE LA SEMANA: En esta semana, reparta entre el grupo de oración los nombres de los miembros alejados de su iglesia para que cada uno reciba una visita con la invitación de regresar a la casa del Padre.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Vivimos en el período más solemne de la historia de este mundo. La suerte de las innumerables multitudes que pueblan la tierra está por decidirse. Tanto nuestra dicha futura como la salvación de otras almas dependen de nuestra conducta actual. Necesitamos ser guiados por el Espíritu de Verdad. Todo discípulo de Cristo debe preguntar seriamente: “Señor, ¿qué quieres que haga?” Necesitamos humillarnos ante el Señor, ayunar, orar y meditar mucho en su Palabra, especialmente acerca de las escenas del juicio. Debemos tratar de adquirir actualmente una experiencia profunda y viva en las cosas de Dios, sin perder un solo instante” (*El conflicto de los siglos*, p. 586).⁴⁴

44 WHITE, Elena de. *El conflicto de los siglos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 586.

14

PERSEVEREMOS HASTA EL FIN

Himno: Sed puros y santos (Nº 375)

“Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (Mateo 24:13).

Cierta ilustración relata que tres jóvenes fueron a hablar con su pastor y le preguntaron: “Pastor, ¿cómo podemos llenarnos del Espíritu como orienta la Palabra de Dios?”. El pastor les entregó un colador y les mandó que lo llenaran con agua, pues cuando lo consiguieran, tendrían la respuesta a la pregunta. Los jóvenes fueron hasta el río incrédulos por realizar el desafío. Después de mucha discusión, dos decidieron abandonar el emprendimiento afirmando: “Nuestro pastor está loco. Nosotros nos vamos, estamos perdiendo tiempo aquí”. Algún tiempo después, el pastor decidió ir al río y encontró solo a un joven que se había quedado sin darse por vencido, pero un poco triste por no haber encontrado la respuesta, el joven dijo: “Pastor, ya intenté de todas formas, ¡pero es imposible!”. Entonces, el pastor afirmó: “Mi querido, solo podrás tener agua en ese colador si lo mantienes sumergido en el agua”.⁴⁵

Esa pequeña ilustración nos enseña preciosas lecciones. La primera es sobre perseverar en la búsqueda del Espíritu. Solo los que estén dispuestos a perseverar en la búsqueda encontrarán el cumplimiento de la promesa. Es notable que todos los jóvenes tenían interés en llenarse del Espíritu, pero solo uno descubrió cómo, pues eligió no darse por vencido. La segunda lección aprendida es que, para estar llenos del Espíritu Santo, tenemos que estar sumergidos en él constantemente. Debemos buscarlo diariamente, y él debe ser parte de nuestra vida.

45 Ilustración extraída del link: <https://www.sitedopastor.com.br/ilustracoes-2/>

La angustia de Jacob, en ocasión de su regreso y encuentro con Esaú, es un ejemplo de perseverancia y un modelo para el pueblo de Dios en el tiempo del fin. Poco tiempo antes del regreso de Jesús, los impíos se levantarán contra el pueblo de Dios, y habrá un tiempo de angustia cual nunca hubo. En su mayor período de angustia, Jacob se aferró a aquel que era el ángel del Señor, perseverando, y afirmó que no lo dejaría ir si no lo bendecía. “Así también los justos, en su momento de prueba y angustia, lucharán en oración con Dios, como Jacob luchó con el ángel. El patriarca en su angustia *oró toda la noche* para verse libre de la mano de Esaú. [...] Se aferró fuertemente del ángel e *insistió en su pedido* con clamores fervientes y angustiosos, hasta que prevaleció (*Historia de la redención*, p. 99, 100).⁴⁶

Hoy es tiempo de comenzar a perseverar en oración. ¿Cuántos al orar tan poco afirmaron que Dios no estaba escuchando sus oraciones? ¿Cómo será cuando llegue el tiempo en que su fe sea provada al límite? Dios la invita hoy a perseverar en sus oraciones, a pedir por curación, perdón, intervención o por el bautismo del Espíritu Santo.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Por qué es importante perseverar en oración?
2. ¿Qué nos enseña el ejemplo de Jacob sobre la perseverancia?



MOMENTO DE ORACIÓN: Oren especialmente por las personas que están perseverando en la oración por alguna causa como, por ejemplo, una cuestión de salud o un pariente todavía no convertido.

⁴⁶ WHITE, Elena de. *Historia de la Redención*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 99, 100.



DESAFÍO DE LA SEMANA: El evangelismo de Semana Santa ya se está acercando. Elija cinco personas para que estén con usted durante la semana. Comience a orar por ellas y hágales la invitación.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Todos los que se aferren a las promesas de Dios como lo hizo él, y que sean tan sinceros como él lo fue, tendrán tan buen éxito como él. Los que no están dispuestos a negarse a sí mismos, a luchar desesperadamente ante Dios y orar mucho y con empeño para obtener su bendición, no lo conseguirán. ¡Cuán pocos cristianos saben lo que es luchar con Dios! (*El conflicto de los siglos*, p. 606).⁴⁷

47 WHITE, Elena de. *El conflicto de los siglos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p.606.

15

OREMOS POR EL EVANGELISMO DE SEMANA SANTA

Himno: Un día (Nº 95)

“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53:5).

El evangelismo de cosecha y siembra de Semana Santa tiene por objetivo recordar el sacrificio, la muerte y la resurrección del Señor Jesucristo en favor de cada uno de nosotros. Ese evangelismo normalmente está coordinado por el Ministerio Personal de cada iglesia, y cada año lleva muchas personas a seguir a Jesús. Este período también es una oportunidad misionera excelente, pues todo el mundo cristiano se concentra en esa fecha, que ofrece oportunidades para hablar del amor de Dios, ofrecer estudios bíblicos e invitaciones para la semana de evangelismo que realizará la iglesia.

La descripción bíblica en Juan 1:14 es que “el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”. El Hijo de Dios estuvo en este mundo, vivió entre los hombres y como ellos, sufrió los dolores de esta Tierra, enfrentó las tentaciones que cada uno de nosotros enfrenta, y fue olvidado y rechazado, porque “el mundo no lo conoció (Juan 1:10) y “los suyos no lo recibieron” (Juan 1:11). ¿Por qué el Hijo de Dios decidió venir a llenarse los pies de polvo en la Tierra? ¿Por qué vino del Cielo para presenciar las miserias que existen en este mundo? “Porque de tal manera amó Dios al mundo para que todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna” (Juan3:16). ¡Por amor a nosotros!

La revelación profética nos enseña que desde que los seres humanos escogieron voluntariamente desobedecer a Dios, Jesucristo decidió entregarse como ofrenda por el pecado: “Entonces informó a la hueste angélica que se había encontrado una vía de escape para el hombre perdido. Les dijo que había suplicado a su Padre, y que había ofrecido su vida en rescate, para que la sentencia de muerte recayera sobre él, para que por su intermedio el hombre pudiera encontrar perdón; para que por los méritos de su sangre, y como resultado de su obediencia a la ley de Dios, el hombre pudiera gozar del favor del Señor, volver al hermoso jardín y comer del fruto del árbol de la vida” (*Historia de la redención*, p. 43).⁴⁸ Entonces, cuando Cristo ya estaba en la Tierra para rescatar la raza humana, sabiendo que había llegado su hora, eligió amarnos y nos amó hasta el fin (Juan 13:1). Él pagó el precio del pecado para que cada uno de nosotros tuviera la oportunidad de ser regenerado. “Mas a todos los que lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12). ¡Qué mensaje maravilloso!

En la Semana Santa de este año, Dios desea salvarla y usarla para salvar a otras personas.

1. Medite durante esta semana sobre el sacrificio que Cristo hizo por su salvación. Reafirme en su corazón la decisión de entregarse a él todos los días de su vida.
2. Trate de involucrarse en el evangelismo de Semana Santa en áreas como visitación, estudios bíblicos, alabanza, intercesión a lo largo de la predicación, entre otras.
3. Aproveche esta oportunidad para hablar del sacrificio de Jesús a otras personas.
4. Invite a sus familiares, amigos y vecinos a estar en la iglesia con usted durante la semana y escuchar acerca del gran rescate hecho por Cristo.

⁴⁸ WHITE, Elena de. *Historia de la Redención*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 43.



MOMENTO DE ORACIÓN: Reúnanse de a tres y oren por los predicadores que llevarán el mensaje durante la Semana Santa, por las visitas que estarán presentes cada noche y para que muchos tomen su decisión de aceptar a Cristo.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Involúcrese en alguna actividad durante la Semana Santa e invite a sus amigos y vecinos a participar. En lo posible elija a dos personas cada noche durante la Semana Santa para interceder por la acción del Espíritu Santo durante cada momento del culto.



TEXTO PARA LA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Por la fe en el sacrificio expiatorio de Cristo, los hijos de Adán pueden llegar a ser hijos de Dios. Al revestirse de la naturaleza humana, Cristo eleva a la humanidad. Al vincularse con Cristo, los hombres caídos son colocados donde pueden llegar a ser en verdad dignos del título de “hijos de Dios” (*El camino a Cristo*, p. 15).⁴⁹

49 WHITE, Elena de. *El camino a Cristo*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 15.



**EL REAVIVAMIENTO
VENDRÁ EN RESPUESTA
A LA ORACIÓN**

16

CONECTADOS DIRECTAMENTE CON EL CIELO

Himno: Ando con Cristo (N° 380)

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13).

En su infinito amor, Dios nos dio un regalo valioso el cual nosotros todavía no utilizamos en su plenitud. Podemos hablar con Dios a través de la oración. ¡Eso mismo! Usted y yo vivimos en un planeta llamado Tierra que posee cerca de 7.53 mil millones de habitantes. Vivimos en uno de los 193 países que existen en el mundo. En el territorio de la División Sudamericana tenemos ocho países con idiomas y culturas diferentes. Parece mucho ¿verdad? Arriéguese a investigar el tamaño de la Tierra comparado con nuestro sistema solar. Solo dentro del sol cabría el equivalente a un millón de planetas Tierra y, de la tierra al sol existen cerca de ciento cincuenta millones de kilómetros de distancia. El sol es una estrella minúscula al compararlo a otras mayores como Rigel y Antares.

La pregunta que surge ante esa comparación es sobre qué somos nosotros delante de este universo. Somos nada. Somos más pequeños que un grano de arena si nos comparamos con el universo. El hecho es que si analizamos la grandiosidad del universo, este nos dice poco sobre nosotros, pero mucho sobre nuestro Dios. En Isaías 40:22 encontramos que “Él está sentado sobre el círculo de la tierra, *cuyos moradores son como langostas*; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar”. Cuando David observó la creación divina, declaró: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas

que tú formaste, digo ¿qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? (Salmo 8:3, 4).

Nuestro grandioso Dios es el Creador y Sustentador del universo tan magnífico del cual somos parte. Más sorprendente todavía es que en esa inmensidad, él nos mira individualmente y desea relacionarse con nosotros personalmente y de manera única. El medio que proveyó para eso es la oración. En Jeremías 29:11-13, encontramos: “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”. Cuando invocamos la presencia de Dios en oración, él se hace presente. Cuando lo buscamos de todo nuestro corazón podemos tener una reunión particular con el gobernante de todo el universo, nuestro Creador.

Imagine que tiene un asunto para tratar con el presidente de los Estados Unidos. ¿Cómo llegaría hasta él? ¿Intentaría tener contacto con sus asesores? ¿Intentaría descubrir algún contenido en común para agilizar el proceso? Si una de esas alternativas se concretara, es probable que usted tuviera que pasar por una rigurosa selección y sería colocada en una fila de espera de no menos de algunos meses. Dios es el gobernador de toda la Tierra, de todos los planetas, de todo el universo. Los príncipes y gobernantes de esta Tierra solo ejecutan sus planes con la autorización de Dios.

¿Sabe a qué distancia estamos de ese Dios tremendo? A la distancia de una oración. No existen agendas llenas para Dios cuando un hijo suyo lo invoca en oración, abriendo el corazón y clamando por su ayuda. El pasaje de Jeremías nos muestra que Dios no está dispuesto solo a oír nuestras oraciones, sino que él tiene sueños para nuestra felicidad. Si estamos dispuestos a orar, veríamos a Dios como Enoc, Moisés, Elías y otros hombres y mujeres que lo contemplaron. Para ellos, la oración no era algo ocasional, sino su tarea principal del día, pues sabían que cada día tenían un encuentro agendado con Dios. La inspiración profética declara:

“Las relaciones entre Dios y cada una de las almas son tan claras y plenas como si no hubiese otra alma por la cual hubiera dado a su Hijo amado” (*El camino a Cristo*, p. 100).⁵⁰

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. Dios nos dio el privilegio de hablar con él a través de la oración. ¿Qué nos muestra esa acción divina sobre el deseo de relacionarse con nosotros?
2. ¿Por qué necesitamos estar conectados con el Creador a través de la oración?



MOMENTO DE ORACIÓN: Reúnanse en parejas y oren por las personas que están perdiendo la oportunidad y el privilegio de hablar con Dios a través de la oración.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Dios está esperando que usted desarrolle una relación singular con él. Él la invita hoy a abrirle su corazón a él como a un amigo. Cuénteles sus logros, ansiedades, temores, dificultades. Hable con él sobre sus sueños, su hogar, facultad, empleo, relaciones. Jamás olvide que usted puede hablar con el propio Dios. La próxima semana comparta con nosotros los milagros que Dios realizó en su vida.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “La oración es una necesidad porque es la vida del alma. La oración en familia, la oración en público, tienen su lugar, pero es la comunión secreta con Dios la que sostiene la vida del alma” (*La educación*, p. 258).⁵¹

50 WHITE, Elena de. *El camino a Cristo*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 100.

51 WHITE, Elena de. *La educación*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p.258.

17

DIOS ESCUCHA NUESTRAS ORACIONES

Himno: A los pies de Jesucristo (N° 377)

“Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:14).

Este año el Ministerio de la Mujer cumple 25 años de actuación, y nuestra oración es que el sábado de la mujer misionera se bauticen 25.000 personas en todo el territorio de la División Sudamericana como resultado del trabajo misionero y de evangelismo de mujeres que se consagraron a Dios y fueron usadas en su servicio. Ese número equivale a un alma que se entrega en cada Iglesia Adventista en el continente sudamericano. ¿Cómo puede hacerse realidad ese lindo sueño?

El primer paso que debemos dar es comenzar a orar por las personas que todavía no conocen la verdad salvadora de la Palabra de Dios, por las visitas que están asistiendo a la iglesia, por los familiares y amigos de los miembros que todavía no son adventistas y por los que están estudiando la Biblia. Dios se complace en oír y responder nuestras oraciones, y la vida de Jocelmo es una prueba de eso. Cierta vez, un hombre con una condición financiera excelente contrató sus servicios y le pagó por adelantado para que perforara un pozo en su terreno en el interior de San Pablo. Jocelmo realizó todo el proceso que era necesario para la perforación, pero al final de los días de trabajo, el pozo no ofrecía nada de agua. El propietario se enfureció y le pidió el cheque de vuelta y despidió a Jocelmo, que no podía hacer nada más que entregar la situación en manos de Dios. Después de algunos días, el hombre lo buscó radiante, pues había comenzado a brotar agua del pozo y le quería pagar el valor del trabajo. ¡Alabado sea Dios!

Dios oye nuestras oraciones y, si entregamos a esas personas en las manos del Señor, él trabajará en sus vidas.

El segundo paso es reunirse con el coordinador de interesados y el Ministerio de Recepción de su iglesia para hacer una lista de las visitas que han asistido a la iglesia y definir quiénes están estudiando la Biblia y quiénes no. También es posible incluir en esa lista los nombres de las personas que participan de una clase bíblica de su iglesia, los conquistadores y aventureros no adventistas, y los hijos de adventistas que todavía no están bautizados. Si en su iglesia todavía no hay una clase bíblica, esa es una excelente oportunidad. ¿Por qué no comenzar una clase bíblica del Ministerio de la Mujer?

El tercer paso es separar los nombres de esas personas en tres categorías: 1) las que están totalmente listas para ser bautizadas. 2) Las que están listas, pero existe algún impedimento (la concreción de su casamiento). 3) Las que necesitan comenzar a estudiar la Biblia. Para el primer grupo, el Ministerio de la Mujer puede organizarse con los ancianos de su iglesia para realizar visitas con el objetivo de apelar a sus corazones para que se entreguen a Dios a través del bautismo. Con relación al segundo grupo, es necesario analizar la causa del impedimento y ver lo que los líderes de la iglesia pueden realizar para ayudar al candidato al bautismo a descender a las aguas. Con relación al tercer grupo, asegúrese que todos estén recibiendo un estudio bíblico en su casa o en una clase bíblica. En caso de que exista algún interesado que todavía no está estudiando la Biblia, el Ministerio de la Mujer debe organizarse para estudiar la Biblia con esa persona en el mejor día y horario que el candidato lo indique y, al terminar los estudios, hacerle un llamado para que se entregue a través del bautismo.

El cuarto paso es organizar una semana de evangelismo del Ministerio de la Mujer en su iglesia. Esa semana de evangelismo puede finalizar el sábado de la mujer misionera con una linda fiesta bautismal como resultado del trabajo de las mujeres durante ese año. Organice la semana con un lindo equipo de recepción y con predicaciones que apelen al corazón. Invite a todos los in-

teresados de la iglesia y a familiares de los miembros, y al final de cada noche se puede organizar una pequeña merienda.

El quinto y último paso es conducir a las personas que entregaron su vida a Cristo a una clase posbautismal (si su iglesia todavía no la posee, es una excelente oportunidad para comenzar) e integrar a los miembros nuevos en el trabajo misionero para que se transformen en misioneros en el reino de Dios. Jamás olvide que el evangelismo no es un evento de una noche, una semana o un mes. El evangelismo es un estilo de vida presente en el día a día de todo verdadero cristiano. De ese modo, no termine el año sin conducir una persona a los pies de Cristo. Que el año no termine sin que haya sido luz y sal de la Tierra. ¡Id!

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuáles son los pasos que el Ministerio de la Mujer de mi iglesia puede dar para que más personas se entreguen a Dios a través del bautismo?
2. ¿Cómo podrá contribuir el grupo del MOI (Ministerio de Oración Intercesora) para hacer efectivos esos pasos en nuestra iglesia?



MOMENTO DE ORACIÓN: Reúnanse de a tres y oren tomados de la mano por el sábado de la mujer misionera suplicando que Dios trabaje en los corazones y que las almas se entreguen a través del bautismo ese día para la honra y la gloria de su nombre.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Comiencen a efectuar los pasos descritos en la meditación de esta semana. Desafíese a llevar por lo menos un alma a los pies de Jesús este nuevo año.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Lejos y cerca, no solo entre los jóvenes sino entre los de cualquier edad, hay almas sumidas en la pobreza, la angustia y el pecado, abrumadas por un sentimiento de culpabilidad. Es obra de los siervos de Dios buscar estas almas, orar con ellas y por ellas, y conducir las paso a paso al Salvador” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 6, p. 257).⁵²

52 WHITE, Elena de. *Testimonios para la Iglesia*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t.6, p.257.

LA ORACIÓN ES UNA NECESIDAD

Himno: A solas al huerto yo voy (N° 382)

“Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación” (Lucas 22:40).

Jesús estaba pasando por un sufrimiento extremo por llevar sobre sí los pecados de la humanidad, y se acercaba el momento de su sacrificio. Se encontraba en el Monte de los Olivos, donde tantas veces se había retirado para orar. Ahora, con gran agonía y súplica, dirigió su oración a los cielos. En ese momento, Cristo trajo consigo a tres de sus discípulos que eran los más íntimos y les pidió que intercedieran por sí mismos y por él. “Sintiendo quebrantada su unidad con el Padre, temía que su naturaleza humana no pudiera soportar el venidero conflicto con las potestades de las tinieblas” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 637).⁵³

Cuando en gran agonía buscó a los discípulos, a quienes había pedido que oraran, los encontró durmiendo. “Si los hubiese hallado orando, habría quedado aliviado. Si ellos hubiesen estado buscando refugio en Dios para que los agentes satánicos no pudiesen prevalecer sobre ellos, habría quedado consolado por su firme fe. Pero no habían escuchado la amonestación repetida. ‘Velad y orad’” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 639).⁵⁴ Ese era un momento crucial, no solo para Cristo, sino para toda la humanidad. La oración en ese instante crítico era una necesidad para Cristo y para los discípulos también, para que ellos pudieran resistir los ataques del enemigo.

53 WHITE, Elena de. *El Deseado de todas las gentes*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 637.

54 *Ibíd.*, p. 639.

Vivimos hoy momentos decisivos de la historia de este mundo, y la oración es una necesidad constante. Es un contraste notable la posición de extrema agonía en oración del Maestro con el adormecimiento de los discípulos, y todavía más sorprendente en Mateo 26:36-46 cuando vemos que los discípulos volvieron a dormirse otras dos veces, aun después de la advertencia de Jesús. Los seres humanos somos débiles, la mayoría de las veces no comprendemos el peligro al cual estamos expuestos. Nuestra única seguridad está en la oración.

La revelación profética nos advierte que “Todos los que no escudriñan fervientemente las Escrituras, ni someten todo deseo y propósito de la vida a esa prueba infalible, todos los que no buscan a Dios en oración para obtener el conocimiento de su voluntad, se extraviarán seguramente de la buena senda, y caerán bajo la seducción de Satanás” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 5, p. 179).⁵⁵ Necesitamos dar la importancia debida a la oración en nuestra vida. Si la descuidamos, corremos el serio riesgo de estar en el terreno de Satanás y perder nuestra salvación eterna.

¿Cómo puedo desarrollar y profundizar mi vida de oración?
¿Cómo puedo estar más cerca de Dios?

1. Decida buscar a Dios todos los días a través de la oración y del estudio de su Palabra.
2. Defina el mejor horario para buscarlo diariamente. Elija un horario en el que usted pueda concentrarse totalmente. Un buen horario es hacer de ese momento el primer evento de su día.
3. Elija un lugar tranquilo y busque a Dios en ese mismo lugar siempre que sea posible. (Separe su Biblia, libros del Espíritu de Profecía, lapicera y papel en ese lugar).
4. Tenga un diario de oración. Anote allí sus pedidos, respuestas a oraciones, mensajes por los cuales Dios habló directamente a su corazón.

Al orar, abra su corazón a Dios como usted lo abre a un ami-

55 WHITE, Elena. *Testimonios para la Iglesia*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t.5, p. 179.

go. Cuénteles sus alegrías, preocupaciones, tristezas, tentaciones. Suplique su ayuda, dirección, presencia. Tenga en mente que, al invocar la presencia de Dios, él estará allí con usted.

1. Separe un momento para meditar en la Palabra de Dios. Un buen plan para seguir es *Reavivados por su Palabra*, en el cual usted medita en un capítulo por día. Busque responder algunas preguntas: ¿Qué dice la Palabra de Dios para mi vida? ¿Qué decisión quiere el Señor que tome?
2. Usted puede tener más de un momento de oración por día. Por ejemplo, al comenzar el día, después de abrir su corazón a Dios, puede decirle los planes que tiene para ese día y pedir su dirección. Al final del día, puede contarle a Dios cómo fue su día y confesarle sus pecados.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Por qué Cristo cuando estuvo en la Tierra sintió la necesidad de orar?
2. ¿Por qué la oración es una necesidad para nosotros, seres humanos?



MOMENTO DE ORACIÓN: Agrúpanse de a tres e intercedan para que los miembros de su iglesia comprendan la necesidad que tienen de conectarse con Dios a través de la oración.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Esta semana interceda por sus colegas de trabajo y vecinos y busque una oportunidad para hablarles del amor de Jesús. En lo posible, prepare un libro de la iglesia para regalarle a uno de ellos.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Las tinieblas del malo cercan a aquellos que descuidan la oración. Las tentaciones secretas del enemigo los incitan al pecado; y todo porque ellos no se valen del privilegio de orar que Dios les ha concedido. ¿Por qué los hijos e hijas de Dios han de ser tan remisos para orar, cuando la oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo, donde están atesorados los recursos infinitos de la Omnipotencia?” (*El camino a Cristo*, p. 95).⁵⁶

56 WHITE, Elena de. *El camino a Cristo*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana. p. 95.

19

LAS CONDICIONES NECESARIAS

Himno: ¡Vendrá el Señor! (N° 165)

“Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado” Salmo 66:18.

Entre varias parábolas que Cristo contó en Mateo 25 encontramos registrada la parábola de las diez vírgenes. Esta parábola es extremadamente relevante, y narra la experiencia de diez vírgenes que poseían diez lámparas y esperaban la venida del novio.

La diferencia entre ellas era que cinco eran prudentes por tener aceite extra, por si lo llegaran a necesitar, y cinco era necias, porque no habían hecho esa provisión. La llegada del novio se fue demorando y todas las vírgenes se durmieron. A la media noche se anunció la llegada del novio y las vírgenes se despertaron. Las prudentes enseguida pusieron el aceite extra en sus lámparas, pero las necias no lo tenían y comenzaron a pedirles a las prudentes, pero ellas no podían darles, pues el aceite era suficiente apenas para quienes lo habían reservado. Las necias salieron para comprar aceite, pero en ese momento llegó el novio y entró a las bodas con las vírgenes prudentes. Cuando las necias regresaron y golpearon la puerta, el novio afirmó: “En verdad, les digo que no os conozco”.

Como sabemos, las parábolas eran historias con eventos de la vida diaria que Cristo contaba para enseñar cosas profundas del reino de Dios de manera accesible y sencilla. Las diez vírgenes puras poseían en las manos la Palabra de Dios (Salmos 119:105) y una porción del Espíritu Santo (Zacarías 4:1-4, 6, 12, 14). Todas esperaban la venida de Cristo y todas se durmieron esperando su venida. Para entrar a las bodas con el novio ellas debían tener aceite de reserva para sus lámparas. Sin embargo, la mitad poseía

aceite extra, y la otra mitad, no. El aceite era individual. Por eso, las vírgenes prudentes no pudieron compartirlo. Las vírgenes necias intentaron apurarse y conseguir aceite, pero el tiempo no fue suficiente. Cuando regresaron, su oportunidad había terminado. La dura afirmación del novio que no las conocía está acompañada de una alerta para nosotros hoy: “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora” (Mateo 25:13).

Ya sea que lo admitamos o no, la porción extra del Espíritu Santo es extremadamente necesaria para nuestra preparación para el encuentro con el novio. Esa porción no puede ser compartida con nadie más, pues la búsqueda del reavivamiento necesita nacer individual en mí y en mi corazón. No tendrá validez alguna buscar el bautismo cuando el novio ya esté viniendo. El momento para tener la reserva del Espíritu es hoy.

A través de su revelación profética, Dios nos afirma hoy: “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra. Debe haber esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones del Señor, no porque Dios no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino *porque no estamos preparados para recibirlas*. [...] Sin embargo, mediante *la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente* nos corresponde *cumplir con las condiciones* en virtud de las cuales ha prometido Dios concedernos su bendición. Sólo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 141. La cursiva fue agregada).⁵⁷

En otra declaración encontramos: El corazón debe ser vaciado de toda suciedad y purificado para la habitación del Espíritu. “Fue por medio de la *confesión y el perdón del pecado, por la oración ferviente y la consagración de sí mismos a Dios*, cómo los primeros discípulos se prepararon para el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. La misma obra solo que en mayor grado debe realizarse ahora...” (*La oración*, p. 146. La cursiva fue agregada).⁵⁸

57 WHITE, Elena de. *Mensajes selectos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t. 1, p. 141.

58 WHITE, Elena de. *La oración*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 146.

¡Qué revelación preciosa! El reavivamiento es nuestra mayor y más urgente necesidad. Dios está esperando para concedernos, pero somos nosotros los que no estamos preparados para recibirlo. ¿Cómo podemos prepararnos? ¿Cuáles son las condiciones estipuladas por Dios para que recibamos esa bendición? Confesión y abandono del pecado, humillación, arrepentimiento, oración ferviente y consagración de nosotras a Dios.

En otro momento vemos que “Aquellos que presentan sus peticiones ante Dios, invocando su promesa, mientras no cumplen con las condiciones, insultan a Jehová. Invocan el nombre de Cristo como su autoridad para el cumplimiento de la promesa, pero no hacen las cosas que demostrarían fe en Cristo y amor por él” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 109).⁵⁹ Para que nuestro clamor por el Espíritu sea oído necesitamos cumplir las condiciones presentadas por Dios.

Estamos en un movimiento de oración en el cual 250 mil intercesores están clamando por el recibimiento del Espíritu Santo y la venida del reino de Dios. Hoy descubrimos que al elevar nuestras oraciones debemos tener en cuenta ciertas condiciones para que esa promesa se cumpla:

1. Es necesario que me arrepienta de mis pecados cometidos (no importa si los considere leves, como criticar a una persona en mi mente, u otros más graves).
2. Es necesario que confiese específicamente mi pecado a Dios y lo abandone.
3. Es necesario que busque fervorosamente a Dios y me humille ante sus pies.
4. Es necesario que me consagre completamente a Dios para que se cumpla su voluntad en mi vida y para que él me use como un instrumento en la terminación de su obra en la Tierra.

Esas son las condiciones. ¿Queremos ver regresar a Cristo en nuestros días? Entonces, ¡avancemos!

59 WHITE, Elena de. *Palabras de vida del gran Maestro*, Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 109).

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuáles son las advertencias en la parábola de las diez vírgenes que se aplican a nosotros hoy?
2. ¿Cuáles son las condiciones que necesitamos cumplir para que se produzca el derramamiento del Espíritu Santo?
3. ¿Cómo podemos involucrar a la iglesia en el cumplimiento de esas condiciones?



MOMENTO DE ORACIÓN: Ore para que usted, su familia y su iglesia alcancen las condiciones estipuladas en la meditación de hoy.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Durante esta semana, organice junto con los líderes de la iglesia una vigilia o un culto joven donde se considere el tema de la oración y de la búsqueda del derramamiento del Espíritu Santo. Separe varios momentos a lo largo del programa para que la iglesia esté en oración suplicando la bendición prometida.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra. [...] Sin embargo, mediante la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente nos corresponde cumplir con las condiciones en virtud de las cuales ha prometido Dios concedernos su bendición. Sólo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 141).⁶⁰

60 WHITE, Elena de. *Mensajes Selectos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t.1, p.141.

20

EL ARREPENTIMIENTO

Himno: Perdón te ruego, mi señor y Dios (N° 241)

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados” (Hechos 3:19).

El arrepentimiento fue la oportunidad dada por Dios en el Edén cuando les preguntó a Adán y Eva: “¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?” (Génesis 3:11). Fue la actitud de David después de haber pecado contra Dios (2 Samuel 11; Salmos 51), fue la decisión del pueblo después del exilio (Nehemías 9, 10), fue el mensaje principal de profetas como Jonás, Isaías y Juan el Bautista, fue el objetivo del ministerio de Jesús (Lucas 5:32) y continuó en el mensaje de los apóstoles (Hechos 3). Finalmente, el arrepentimiento es el consejo de Cristo a los cristianos que viven en los últimos días: “Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete” (Apocalipsis 3:18, 19).

El arrepentimiento no es solo central entre los temas de la Biblia, sino también en la experiencia y la vida de cada cristiano. En las Escrituras, encontramos un lindo testimonio de arrepentimiento de Pedro. Simón Pedro fue llamado por Jesús a orillas del mar de Galilea, para ser pescador de hombres junto con su hermano Andrés (Mateo 4:18-22), y el Maestro lo envió a cumplir la misión con otros discípulos (Mateo 10:2). Pero, el gran pecado de Pedro era tener un espíritu impulsivo. Un ejemplo de esto fue cuando llegaron para prender a Jesús, y Pedro rápidamente tomó su espada y cortó la oreja del siervo del sumo sacerdote (Juan 18:10).

Pedro confiaba mucho en sí mismo y creía conocer lo que era mejor (Juan 13:5-11). Al oír la afirmación de que negaría a Jesús, él afirmó que jamás lo haría (Marcos 14:27-31). Cuando Pedro menos lo esperaba, sus ojos se encontraron con los de Cristo, y él había negado a su Maestro. La descripción bíblica es que “Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente” (Lucas 22:62). Intente imaginar los pensamientos de Pedro. Él había negado a su Salvador, a quién más amaba. Cristo fue muerto, y no había nada que se pudiera hacer. No había más oportunidades de suplicar perdón. Pedro sintió el dolor amargo y la necesidad de arrepentimiento.

Lo más lindo de la historia de Pedro es que Dios está siempre dispuesto a ofrecernos el perdón cuando nos arrepentimos. Después de la muerte de Cristo, Pedro decidió volver a hacer lo que proveía su sustento antes del llamado de Cristo: pescar (Juan 21:3).

Pedro y otros seis discípulos volvieron a pescar justo en el lugar donde Jesús los había llamado: el mar de Galilea. Después de una noche de pesca frustrada, un hombre apareció en la playa y les ordenó que simplemente arrojaran la red a la derecha del barco, y al hacerlo, la red se llenó de peces al punto de no poder sacarla. Pedro rápidamente identificó a quien no era un hombre cualquiera, sino Jesús. ¡Estaba vivo! Pedro se lanzó al agua porque no podía esperar que el barco llegara a la playa. Después del encuentro, en una conversación privada, Pedro confesó su amor por Cristo tres veces, y recibió el pedido: “Apacienta mis ovejas”. Y fue eso lo que Pedro hizo por el resto de su vida.

Nosotros necesitamos pasar por un período de conversión verdadera y entrega a Cristo, pero también necesitamos arrepentirnos diariamente. ¿De qué debemos arrepentirnos? De las miradas prejuiciosas que dirigimos a algunas personas mientras caminamos por la calle, de las críticas que dirigimos a hermanos de nuestra iglesia que no actúan como consideramos que sería mejor, por deshonar el templo del Espíritu Santo, que es nuestro cuerpo, no siguiendo las orientaciones de Dios, por pensamientos impuros alimentados diariamente, por un espíritu impetuoso que necesita ser vencido y por tantas otras razones. Nuestra necesidad

hoy es dejar de confiar en nosotros mismos y confiar únicamente en Cristo. Entregarnos a él como lo hizo Pedro y permitir que él modele nuestra vida en todos los aspectos. Usted ¿ya vivió la experiencia de la conversión? ¿De qué necesita arrepentirse hoy?

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué podemos aprender de la experiencia de Pedro?
2. ¿Por qué muchas veces somos reacios a reconocer nuestras faltas y pecados?



MOMENTO DE ORACIÓN: Reúnanse de a dos y oren por los nuevos en la fe suplicando que Dios los fortalezca y los ayude a crecer en esta nueva vida. Oren también para ser misioneros del reino de Dios.



DESAFÍO DE LA SEMANA: El Impacto Esperanza se estuvo realizando por varios años. Cada año hemos presenciado conversiones de personas que fueron alcanzadas por medio de un libro. Esta semana haga el plan de adquirir algunos libros misioneros para entregarlos a sus vecinos, colegas y parientes todavía no convertidos. Prepare una receta saludable como un pan integral y lléveselo a uno de sus vecinos. Esa acción sencilla puede ayudar a transformar la vida de una persona que desea conocer a Jesús.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “El oficio del Espíritu Santo se especifica claramente en las palabras de Cristo: ‘Cuando él viniere convencerá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio’” (Juan 16:8). Es el Espíritu Santo el que convence de pecado. Si el pecador responde a la influencia vivificadora del Espíritu, será inducido a arrepentirse y a comprender la importancia de obedecer los requerimientos divinos” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 43).⁶¹

61 WHITE, Elena de. *Los hechos de los apóstoles*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 43.

21

LA CONFESIÓN DE LOS PECADOS

Himno: Una es Señor, mi petición (N° 242)

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Muchas veces hemos escuchado predicaciones sobre orar por el Espíritu Santo, orar por los enfermos, orar por necesidades personales, pero se ha enfatizado poco sobre la oración de confesión. El versículo bíblico de hoy nos enseña que, para recibir el perdón divino, es necesario que confesemos nuestros pecados. De esa forma, la confesión es extremadamente importante para nuestra salvación y debe desarrollarse diariamente en nuestra experiencia con Dios.

En la Biblia encontramos la experiencia de confesión del rey David. En 2 Samuel 11 está el relato de que David eligió permanecer en su palacio justo en el período cuando los reyes estaban en guerra. Posteriormente, eligió y deseó tener a Betsabé, la mujer de Urías, quien pronto quedó embarazada. Entonces, con la intención de ocultar sus errores, David ordenó que Urías viniera de la guerra a la ciudad para descansar y acostarse con su esposa. Sumamente fiel al rey y a su nación, Urías escogió dormir frente al palacio en vez de ir a su casa, pues la guerra no había terminado. Entonces, como solución, David envió una carta por las manos del mismo Urías para que Joab pusiera a Urías en el frente de la batalla. El plan fue llevado a cabo, y el fiel soldado murió. Posteriormente, David tomó a Betsabé por esposa. En poco tiempo David se volvió adúltero y asesino.

Aproximadamente un año después de lo ocurrido, Dios envió al profeta Natán al rey David para que comprendiera la gravedad de sus pecados y se arrepintiera (2 Samuel 12). En el Salmo 51

está registrada la oración de confesión de David después de la visita del profeta. Podemos destacar algunos aspectos.

El primer aspecto está en el versículo 3: “Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí”. Es necesario que la confesión de nuestros pecados sea específica. David sabía cuáles eran los errores que había cometido, y Natán le recordó específicamente los pecados de los cuales David necesitaba arrepentirse.

El segundo aspecto es que David tenía consciencia de que sus pecados no fueron contra seres humanos, sino contra Dios. El rey afirma: “Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos” (versículo 4). También comprendía que sus pecados lo hacían impuro delante de Dios y lo separaban de su Señor, según lo encontramos en: “Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado” (vers. 2) y “No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente” (vers. 11, 12).

El tercer aspecto en esa oración de confesión es que David comprendía que únicamente Dios podía limpiarlo de sus errores, y por eso tomó tiempo para suplicar su perdón: “Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones” (vers. 1). “Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve” (vers. 7). “Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades” (vers. 9).

El versículo 10 presenta el siguiente pedido: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí”. Es interesante destacar que la palabra hebrea utilizada para “crear” es la misma utilizada al referirse al poder creador de Dios en Génesis 1 y 2. David le estaba suplicando a Dios que creara en él un corazón nuevo que solo Dios podría crear: un corazón nuevo, puro, firme en los caminos del Señor.

Por último, David se dispuso a ser usado por Dios y pidió su protección para librarlo de pecar nuevamente (vers. 13-15). Es necesario que desarrollemos nuestras oraciones de confesión.

Para eso, usted puede seguir día a día un camino bíblicamente revelado:

1. Al confesar sus pecados evite frases como: “Señor, perdona todos mis pecados”. Sea específica en las faltas que cometió y pídale a Dios que le recuerde algún pecado que esté pasando por alto.
2. Comprenda que su pecado es principalmente contra Dios. Fueron nuestras transgresiones las que clavaron a Cristo en la cruz.
3. Esté consciente de que únicamente Cristo, por su sangre, tiene poder para purificarla de sus pecados. Él es el único que puede borrar sus transgresiones como si nunca hubiesen ocurrido. Él puede darle un corazón nuevo.
4. Esté dispuesta a aceptar el perdón divino y a colocarse en sus manos para ser usada como su instrumento para salvar a otras personas.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué podemos aprender con la experiencia de David?
2. ¿Por qué la confesión de nuestros pecados es tan importante?



MOMENTOS DE ORACIÓN: pídanle individualmente a Dios que las impresione sobre los pecados que necesitan ser confesados y escríbalos en un papel. Si el Espíritu Santo la impresiona sobre un pecado acariciado y difícil de abandonar, aproveche este momento para pedirle la ayuda de Dios para vencer.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Separe durante esta semana un momento de oración al final del día para recordar cómo fue su día y confesar sus pecados. Trate de hacer de ese momento una rutina diaria.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “En lo que respecta a esto, nadie piense que su caso es sin esperanza, pues no es así. Quizás os parezca que sois pecadores y estáis perdidos, pero precisamente por eso necesitáis un Salvador. Si tenéis pecados que confesar, no perdáis tiempo. Los momentos son de oro” (*Consejos para la Iglesia*, p. 85).⁶²

62 WHITE, Elena de. *Consejos para la Iglesia*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 85.

22

EL PERDÓN DE LOS PECADOS

Himno: Tierno y amante, Jesús nos invita (N° 213)

“Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben” (Lucas 11:4).

En la Palabra de Dios encontramos algunos versículos que presentan paralelamente la confesión y el perdón. Por ejemplo, 1 Juan 1:9 afirma: “Si *confesamos* nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”. En ese pasaje se nos presenta claramente que el perdón y la purificación de nuestros pecados están condicionados a nuestra confesión.

En Lucas 11 se presenta que los discípulos presenciaron un momento de oración de Jesús, y después le pidieron: “Señor, enséñanos a orar”. En respuesta a ese pedido, Cristo enseñó la oración que conocemos como “La oración del Padrenuestro”, en ella, presentó los elementos que serían esenciales en las oraciones de sus discípulos como, por ejemplo, la importancia de exaltar el nombre de Dios y suplicar la venida de su reino (Lucas 11:2).

Al pronunciar esa oración Cristo enseñó a orar por la confesión de los pecados y suplicar el perdón, la instrucción fue esta: “Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben” (Lucas 11:4). Nuevamente encontramos la confesión y el perdón correlacionados, pero en ese momento, bajo la condición de que Dios debería perdonar nuestros pecados de la misma forma como nosotros perdonamos a nuestro prójimo. El versículo abre un horizonte nuevo ante nosotros, pues Cristo nos presenta el principio de ofrecer el perdón a quien falló con nosotros antes de suplicar el perdón divino.

Ese mismo principio lo expresa la Biblia en diversos otros versículos, como en Marcos 11:25, 26, cuando afirma: “Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas”.

En Lucas 17:3, 4 encontramos una ejemplificación hecha por Jesús de que, si siete veces en el mismo día mi hermano me ofendiere, yo debo perdonarlo las siete veces. En Mateo 5:23, 24, Jesús nos orienta a reconciliarnos con nuestro hermano antes de entregar nuestras ofrendas a Dios, y en diversos otros pasajes (Mateo 18:21, 22; Colosenses 3:13; Efesios 4:32; 1 Juan 4:20, 21), encontramos el mismo principio: para recibir el perdón pleno de Dios es necesario perdonar.

El acto de perdonar abarca pedir y ofrecer. Cuando alguien de algún modo hace algo que me entristece, me ofende, Dios me invita a perdonar a esa persona. El otro lado es que yo también puedo fallar con mi semejante. De esa forma, Dios me invita a buscar a quien ofendí y con sincero arrepentimiento suplicar su perdón. Pedir y ofrecer perdón no es una tarea fácil, especialmente cuando incluye heridas profundas abiertas desde hace tiempo. Algunas personas fueron traicionadas y lastimadas por los que ellas esperaban que las protegieran; otros fueron humillados públicamente por cosas que ni siquiera cometieron; aun otros fueron perseguidos duramente hasta que tuvieron que renunciar a los sueños más elevados que tenían.

Sin embargo, Dios jamás nos orienta a hacer algo que no sea para nuestro completo bien. Estudios señalan que la actitud perdonadora está totalmente relacionada con nuestra calidad de vida. Por ejemplo, cuanto más alta sea la tendencia de una persona a perdonar, mejor será su calidad de sueño. Por el contrario, las personas que son reticentes a perdonar, generalmente se las ve más fatigadas. Una disposición mayor para perdonar también está relacionada al uso reducido de medicamentos.⁶³

63 Melgosa, Julián. *Crer faz bem*. Tatuí, SP. Casa Publicadora Brasileira, 2017.

Cuando no ofrecemos perdón, nos hacemos un gran mal a nosotros mismos, como afirmó Lewis Smedes, renombrado autor cristiano: “Perdonar es libertar a un prisionero y descubrir que el prisionero era uno mismo”. Dios sabía que el acto de perdonar sería extremadamente crucial para la unidad de su iglesia, para el bautismo del Espíritu Santo, para el avance del reino de Dios, y especialmente para nuestra salvación. Él sabía que perdonar sería una de las llaves para nuestro bienestar emocional, físico y espiritual, porque cuando nos libramos de resentimiento, de dolor, de tristeza, podemos sentir la levedad de ser guiados por el Espíritu, y no por nuestro propio corazón.

Hoy, Dios la invita a perdonar. Es probable que Dios ya le esté haciendo esa invitación hace algunos días o años. Dios la invita a no perder el Cielo por guardar rencor por lo que otros le hicieron. Dios la invita a pedir perdón a las personas que por algún motivo la ofendieron. No permita que esas personas pierdan el Cielo por guardar odio en el corazón por algo que usted les hizo a ellas. Dios quiere restaurarla y salvarla. Quiere que se cumplan en su vida las condiciones para que esté llena del Espíritu Santo. Quiere que usted sea un instrumento en sus manos para realizar los últimos anuncios del Evangelio en esta Tierra. En el momento de su regreso quiere que esté en el grupo que entonará alabanzas a Dios, y no en el grupo que se esconderá de miedo. Querida amiga, ¡no cambie el Cielo por nada! Acepte de todo corazón la invitación que Dios le hace y sepa que las cosas maravillosas que hará en su vida recién están comenzando.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cómo podemos obtener el perdón de nuestros pecados?
2. ¿Por qué es tan importante perdonar? ¿Cuál es la relación de la acción de perdonar con el ejemplo de Dios?
3. ¿Qué puedo hacer si tengo dificultades para perdonar u ofrecer perdón?



MOMENTO DE ORACIÓN: Formen grupos de cinco y oren por las personas que necesitan del perdón de Dios, por las personas que tienen dificultad para pedir perdón por una falta que cometieron y por las personas que tienen dificultad de perdonar. Oren para que Dios trabaje en esos corazones.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Esta semana aférrese a Cristo. Si necesita pedir perdón a alguna persona a quien usted ofendió o si necesita perdonar de verdad a alguien que la hirió, llegó el momento. Pídale fuerzas a Dios y dé los pasos necesarios para perdonar y, por la gracia de Dios, será salva.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Es imposible que el corazón en el cual Cristo mora esté desprovisto de amor. Si amamos a Dios porque él nos amó primero, amaremos a todos aquellos por quienes Cristo murió” (*El ministerio de la bondad*, p. 87).⁶⁴

64 WHITE, Elena de. *El ministerio de la bondad*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 87.

23

ORACIÓN POR EL MOVIMIENTO IMPACTO ESPERANZA

Himno: Una esperanza (N° 181)

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13).

El movimiento *Impacto Esperanza* se realiza todos los años, no solo en el territorio de la División Sudamericana, sino en todo el mundo, con el objetivo de esparcir el evangelio de salvación a través de los libros misioneros que los miembros de las iglesias locales distribuyen en su región y también en otras áreas de las ciudades. Solo en el Cielo sabremos el alcance de las publicaciones que fueron entregadas, pues la revelación profética nos orienta que “nuestras publicaciones han de ser distribuidas por todas partes. La verdad ha de ser sembrada junto a todas las aguas; pues no sabemos cuál ha de prosperar, si esto o lo otro” (*El colportor evangélico*).⁶⁵

En el sitio *adventistas.org*, se nos presentan algunas orientaciones sobre cómo proceder mejor en el día del movimiento. En primer lugar, se debería iniciar el movimiento mucho antes de la fecha, a través de encuentros para orar y planificar cómo la iglesia realizará la distribución bajo la orientación del Espíritu Santo. En esas reuniones de planificación es necesario identificar las calles más cercanas a la iglesia, en lo posible destacándolas en un mapa y dividiendo una o más calles para que cada pareja misionera realice la distribución el día del movimiento. La iglesia local puede usar su creatividad para realizar acciones paralelas a la distribu-

65 WHITE, Elena de. *El colportor evangelico*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 5.

ción como, por ejemplo, ferias de salud, charlas de orientación, entrega de frutas, acciones solidarias, entre otras acciones posibles. Es muy importante incentivar a los miembros a leer el libro antes de la entrega, para que el libro toque también sus corazones, para que los miembros puedan hablar de la publicación a los que la recibirán y para incentivar a los miembros a comprometerse y a no agendar otros compromisos en esta fecha tan especial.

El día del *Impacto Esperanza* es imprescindible que el culto sea más corto, pero que esté enfocado en incentivar a todos los miembros a participar en la distribución. La iglesia debe alentar a los miembros a valorar los libros misioneros, pues son instrumentos de salvación, orientarlos a no dejarlos en las casillas de correo, pues se pierden entre las cuentas y otras correspondencias, ayudarlos a no temer cómo lo recibirán las personas, pues si alguien los recibe mal será quien más necesitará de esperanza, ayudarlos a salir al lugar de la distribución teniendo como prioridad el interés de participar del movimiento, organizarlos para que no salgan sin compañía a lugares peligrosos, y orientarlos a no saltarse casas o dejar de entregar un libro a alguien porque crean que no lo aceptará.

Después de la distribución, la iglesia puede organizar un culto de gratitud con testimonios sobre la entrega y oraciones que se harán en favor de los que recibieron el libro. Los miembros pueden comprometerse ese día a vivir el mensaje a través de sus palabras y ejemplo, pues ese será un gran testimonio para el avance del reino de Dios.

Si nos preparamos a través de una planificación guiada por Dios y comenzamos a orar en favor de cada persona que recibirá un libro misionero, veremos claramente la actuación de Dios en los corazones y las preciosas almas se entregarán a él. Que el movimiento *Impacto Esperanza* sea una bendición en su iglesia.



MOMENTO DE ORACIÓN: Divídanse en grupos de cuatro e intercedan por las personas que recibirán el libro misionero en el proyecto Impacto Esperanza en todo el mundo.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Continúe durante esta semana intercediendo por las personas que recibirán los libros misioneros, especialmente en su ciudad.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Nuestras publicaciones han de ser distribuidas por todas partes. La verdad ha de ser sembrada junto a todas las aguas; pues no sabemos cuál ha de prosperar, si esto o lo otro. En nuestro juicio falible podemos pensar que no es aconsejable dar las publicaciones precisamente a las personas que más rápidamente aceptarían la verdad” (*El colportor evangélico*, p. 5).⁶⁶

66 WHITE, Elena de. *El colportor evangélico*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 5.

24

EL ABANDONO DEL PECADO

Himno: Anheló ser limpio (N° 254)

“El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia” (Proverbios 8:13).

En la revelación profética, encontramos la siguiente declaración: “El corazón debe estar exento de contaminación, y limpio, para que en él more el Espíritu. Por medio de la *confesión y el abandono del pecado*, por medio de la oración ferviente y la consagración a Dios, los primeros discípulos se prepararon para el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. *La misma obra, sólo que, en mayor medida, debe realizarse ahora*” (*Testimonios para los ministros y obreros evangélicos*, p. 507).⁶⁷ Para que el reavivamiento del Espíritu Santo ocurra en nuestra vida y en nuestra iglesia es necesario que no solamente confesemos nuestros pecados a Dios, sino también que los abandonemos definitivamente.

El versículo bíblico de hoy nos dice que, al confesar nuestros pecados y dejarlos, alcanzaremos la misericordia de Dios. Jamás debemos olvidar que estamos viviendo en un gran conflicto en el cual cada día se deciden destinos eternos. El arrepentimiento se produce cuando reconocemos que necesitamos de nuestro Salvador. La confesión es el resultado de ese arrepentimiento e incluye reconocer que mis pecados clavaron a Jesús en la cruz. Pero, si después de todas esas etapas, vuelvo a caer continuamente en el aspecto que el Espíritu me instruyó antes, yo me dispongo a estar en el terreno del enemigo.

⁶⁷ WHITE, Elena de. *Testimonios para los ministros y obreros evangélicos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 507.

El abandono del pecado se descuida especialmente cuando mantenemos un pecado acariciado. Este puede ser el orgullo escondido en lo más íntimo del ser que reclama la gloria para sí mismo o el vicio enraizado de la pornografía en la noche cuando todos lo ignoran o el gasto descontrolado de los recursos que me fueron confiados o dar continuamente malos tratos a mi cónyuge. Por desgracia, las posibilidades son infinitas. “Un solo pecado acariciado es bastante para degradar el carácter y extraviar a otros” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 251)⁶⁸ “Y nadie se lisonjee pensando que los pecados acariciados por un tiempo pueden ser fácilmente abandonados en alguna ocasión futura. Esto no es así. Cada pecado acariciado debilita el carácter y fortalece el hábito; y el resultado es una depravación física, mental y moral” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 224)⁶⁹. Necesitamos estar conscientes de que “La eliminación de una sola salvaguardia de la conciencia, la gratificación de un solo hábito pernicioso, una sola negligencia con respecto a los altos requerimientos del deber, quebrantan las defensas del alma y abren el camino a Satanás para que entre y nos extravíe. El único procedimiento seguro consiste en elevar diariamente con corazón sincero la oración que ofrecía David: “Sustenta mis pasos en tus caminos, porque mis pies no resbalen” (Salmo 17:5)” (*Patriarcas y profetas*, p. 481).⁷⁰

En Hebreos 12:4, encontramos la siguiente exhortación del apóstol Pablo: “Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado”. Hoy es la oportunidad que Dios le da para tener un momento a solas con él y examinar su mente y su vida. ¿He sido negligente a los llamados que Cristo ha hecho a mi corazón? ¿He acariciado algún pecado en lo más íntimo de mi ser? ¿He escondido algo de tantas personas que me olvido de que nada puedo esconder de mi Señor? No se olvide que Dios concede su misericordia a los que confiesan y abandonan sus pecados.

68 WHITE, Elena de. *Los hechos de los apóstoles*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 251.

69 WHITE, Elena de. *Palabras de vida del gran Maestro*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 224.

70 WHITE, Elena de. *Patriarcas y profetas*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 481.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Por qué necesito confesar y abandonar mis pecados?
2. ¿Qué es un pecado acariciado? ¿Por qué es tan peligroso mantenerlo en mi vida?



MOMENTO DE ORACIÓN: Divídanse en grupos de cinco y oren especialmente por las personas que luchan con los pecados de las adicciones y necesitan poder de lo alto para vencerlos.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Durante esta semana, organice con el coordinador de interesados la realización de algún programa especial para los interesados de su iglesia; por ejemplo, una tarde con orientaciones de salud, recetas y merienda.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Es preciso que haya un renacimiento del testimonio directo. El camino que conduce al cielo no es más suave hoy que en los días de nuestro Salvador. Hemos de abandonar todos nuestros pecados. Cada complacencia acariciada que estorba nuestra vida religiosa tiene que ser cortada. [...] ¿Estamos dispuestos a abandonar las amistades mundanas que hemos escogido? ¿Estamos dispuestos a sacrificar la aprobación de los hombres?” (Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 206).⁷¹

71 WHITE, Elena de. *Testimonios para la Iglesia*, Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t. 5, p. 206.

25

LA CONSAGRACIÓN DE SÍ MISMA A DIOS

Himno: Que mi vida entera esté (Nº 248)

*“Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios”
(Levítico 20:7).*

En estos días tan cruciales de la historia de este mundo, Dios nos invita a consagrarnos completamente a él, y a estar dispuestas a hacer su voluntad en todos los aspectos de nuestra vida. En el lenguaje bíblico, “consagrar” es el equivalente a “separar”, o sea, cuando en la Biblia encontramos algo o alguien que se había consagrado, ese objeto o persona estaba siendo “separado” para un lugar o tarea específica.

El ejemplo de esto lo encontramos en la Biblia con relación a los levitas que podían ejercer las actividades del santuario, pues habían sido consagrados por Dios para esa tarea. Esa separación divina para el ejercicio del oficio sacerdotal y las actividades allí realizadas eran consideradas tan seriamente que, si un extraño intentaba realizarlas, moría (Números 18). Otro ejemplo lo encontramos con relación a los diezmos, cuando la Biblia afirma que “el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová” (Levítico 27:30). O sea, pertenecen a Dios, y los que lo toman para sí son acusados de robarle a Dios (ver Malaquías 3:8, 9).

En la actualidad, todavía se realiza la consagración a Dios como lo encontramos en Proverbios 16:3 “Encomienda a Jehová tus obras, y tus pensamientos serán afirmados”. El consejo bíblico nos orienta a separar todo lo que hacemos entregándolo en primer lugar a Dios, y posteriormente recogeremos las bendicio-

nes de esa acción. Hoy, podemos consagrar nuestra vida a Dios y pedirle que él realice sus sueños y su voluntad en nuestra vida. Podemos afirmarle al Señor que queremos ser separados para él y su causa. La letra de un himno en inglés dice: “Por esta razón yo vivo. Por esta razón moriría. Yo entrego todo por causa de Cristo. Todo lo que una vez apreciaba, lo dejaré atrás. Pues mi alegría es esa, la causa de Cristo” (TL).⁷²

¿Por dónde podemos comenzar a consagrar nuestra vida a Dios hoy?

1. Buscándolo todos los días de todo corazón, derramándonos a él declaramos que somos su propiedad y estamos a su disposición. Podemos afirmar como María: “He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra”.
2. Debemos consagrar nuestro tiempo para que sea utilizado de la mejor forma, teniendo como meta el avance del reino de Dios en la Tierra.
3. Debemos consagrar nuestro cuerpo para utilizarlo de la mejor forma, teniendo como meta el avance del reino de Dios en la Tierra.
4. Debemos consagrar nuestro cuerpo haciendo uso los ocho remedios que Dios nos dio (agua, aire puro, ejercicio físico, alimentación saludable, temperancia, descanso, luz solar y confianza en Dios) para tener más tiempo y mejor calidad de vida para empeñarlos en la predicación del evangelio.
5. Debemos consagrar nuestros recursos financieros teniendo en mente que el Señor coloca todo en mis manos, y él requiere que yo lo adore con los diezmos y las ofrendas y administre el resto con sabiduría.
6. Debemos consagrar nuestros dones y talentos para usarlos en el avance del Reino de Dios. Usted puede tener los dones de cocinar, coser, construir, conversar, sonreír, cantar, orar y/o predicar entre tantos otros. ¿Cómo puede utilizar más el don que Dios le dio para la predicación del evangelio?

⁷² Kari Jobe, “*The cause of Christ*”.

La revelación profética nos aconseja: “Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: “Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Usame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti.” Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo” (*El camino a Cristo*, p. 70).⁷³

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué significa consagración en la Biblia?
2. ¿Cómo podemos consagrar nuestra vida a Dios?
3. ¿Qué áreas de su vida siente que todavía necesita consagrar?



MOMENTO DE ORACIÓN: Hagan un círculo y oren tomados de la mano para consagrar la vida de cada miembro presente en las manos del Señor como instrumentos para el avance del reino de Dios en la Tierra.



DESAFÍO DE LA SEMANA: El próximo sábado organice un momento rápido de oración en la clase de los juveniles de su iglesia pidiendo que Dios los tome en sus manos y los consagre a él.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer

73 WHITE, Elena de. *El camino a Cristo*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 70.

trabajo. Sea tu oración: “Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti”. Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo” (*El camino a Cristo*, p. 70).⁷⁴

74 Ibíd.

26

LA ORACIÓN FERVIENTE

Himno: Salvador, a ti me rindo (Nº 261)

“Elías era un hombre con pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses” (Santiago 5:17).

Cuando Jade tenía solo tres años, comenzó a presentar severas dificultades para ver, y entonces se descubrió un cáncer en su globo ocular. Aun con los tratamientos, los médicos afirmaron que ella perdería completamente la vista. En ese período, la pequeña niña escuchó una canción del cantante Jefferson Pillar que decía: “¿Y si el mar no se abre? ¿Y si el Faraón me alcanza? ¡Yo no voy a rendirme, no voy a dudar!”, y ella la cantaba con todo el corazón, con los ojos cerrados y las manos levantadas declarando que Jesús estaba con ella y que él la sanaría. Las constantes y fervientes oraciones y la fe inquebrantable de Jade fueron esenciales para fortalecer a toda la familia en un momento tan difícil. Después de tres años de tratamiento, Jade comenzó a ver los objetos mejor que antes, podía jugar y correr por la calle, y hoy es un testimonio vivo sobre el cuidado de Dios a sus hijos, para niños y adultos.

Cristo nos invita a vivir una experiencia con él que no experimentamos antes. Nos invita a derramar totalmente nuestro corazón a él y ser reavivadas por el Espíritu Santo. El testimonio de Jade nos recuerda que “si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 18:3). Necesitamos desprendernos de todo lo que nos aparta del Padre y correr a sus brazos de amor, confiando plenamente en su cuidado, así como un niño confía en su padre terrenal.

La oración ferviente es abrir el corazón a Dios y suplicar ar-

dientemente su perdón, intervención, respuesta. El versículo bíblico de meditación de hoy nos recuerda que Elías era un ser humano, así como nosotros, pero a través de una oración ferviente, creyendo en la intervención divina, Dios atendió su petición. La revelación profética, al referirse a las luchas de los jóvenes frente a las tentaciones, afirma que debemos ser fervientes, pues “La oración ferviente es muy eficaz. Como Jacob, luchan en oración. Agonicen. En el huerto, Jesús transpiró grandes gotas de sangre; deben hacer un esfuerzo. No abandonen su habitación hasta que se sientan fuertes en Dios” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 91).⁷⁵ Si nos sentimos débiles, debemos orar con fervor. Si estamos enfrentando problemas familiares, debemos orar con fervor. Si hemos andado por el valle de la indecisión sin saber qué camino elegir, debemos orar fervientemente. Si alguien que amamos mucho todavía no se convirtió, debemos orar fervientemente. Si hemos visto calamidades que inundan la Tierra, y las personas sufren severas necesidades, debemos orar fervientemente. Si queremos ver a Jesús regresar, debemos suplicar el cumplimiento de su promesa. Orar, orar y orar con fervor, esa es la clave para la mayoría de las preguntas que debemos enfrentar a lo largo de la vida.

A partir de hoy, podemos ser más fervientes en la oración, postrarnos delante de Dios y rogarle que él perdone nuestros pecados; podemos abrir nuestro corazón delante de él, contarle nuestros sentimientos y deseos más secretos, nuestros sueños, nuestras aflicciones y tentaciones, y suplicar también, y especialmente, el bautismo del Espíritu Santo. Dios está a la espera durante esta semana para que desarrolle con él una relación de amistad profunda y de compañerismo.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué es oración ferviente?
2. ¿Cómo podemos ser más fervientes en nuestras oraciones?

⁷⁵ WHITE, Elena de. *Mensajes para los Jóvenes*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 91.



MOMENTO DE ORACIÓN: Anoten los nombres de los enfermos de su iglesia y de parientes de los miembros que están pasando por dificultades de salud. Distribuya los nombres de forma que cada persona ore fervientemente por uno o más nombres.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Esta semana visite a una persona que está enfrentando problemas de salud. Lleve palabras de fortaleza y ore fervientemente por su restablecimiento según la voluntad del Señor.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Debemos acrecentar nuestra fe. Debemos conocer la santificación del Espíritu. Debemos buscar a Dios con oración ferviente, para que el Espíritu divino pueda obrar en nosotros. Dios entonces será glorificado por el ejemplo del agente humano. Seremos entonces colaboradores con Dios” (*Mensajes selectos*, t. 3, p. 228).⁷⁶

⁷⁶ WHITE, Elena de. *Mensajes selectos*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t. 3, p. 228.

27

LA ORACIÓN DE FE

Himno: Dame la fe de mi Jesús (Nº 417)

*“Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis”
(Mateo 21:22).*

La fe es uno de los elementos más importantes de la experiencia cristiana. Cuando Cristo estuvo en la Tierra, cuán valiosas y especiales eran para él las expresiones de una fe completa en Dios, y las súplicas que recibía cargadas de fe eran inmediatamente atendidas. “Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora” (Mateo 15:21-28). “Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote” (Marcos 5:24-34). “Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino” (Marcos 10:52). “Al ver él la fe de ellos, le dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados” (Lucas 5:20). Entre tantos otros ejemplos, vemos cómo Jesús valoró a los que confiaban en él. Al mismo tiempo, los que expresaban desconfianza en su divina providencia eran reprendidos (Lucas 22:28).

El versículo bíblico de la reflexión de hoy nos da la seguridad de que, si hablamos con Dios a través de la oración con fe, o sea, creyendo que realmente estamos en audiencia con el Creador y que él nos oye, nuestras oraciones serán atendidas. Erika comprendió la importancia de la fe. Al hacerse un examen de rutina, su médica le informó que ella podría quedar embarazada de manera natural y le recetó un anticonceptivo para regular su ciclo menstrual. Ella soñaba con tener un bebé, y la noticia la desalentó. La primera sorpresa inesperada, y más ante las circunstancias de que lo consideraban imposible, después de tres meses del exa-

men, descubrió que estaba embarazada. ¡Qué sorpresa grande! ¡Dios tenía un propósito! El 30 de agosto de 2009, en un sueño, Erika vio detalladamente a su pequeña Luisa con tres años que la llamaba mamá, la besaba y la abrazaba. ¡Fue simplemente fantástico!

Esa misma noche, ella sintió algunos dolores, y por la mañana se despertó con trabajo de parto, con un poco más de cuatro meses de gestación. Con la pérdida de mucha sangre, en el hospital, todos la miraban sin esperanzas de que el feto sobreviviera. Cuando llegó su obstetra, como médica informó que no podía hacer nada, pero intentaría sacar el feto de dentro del útero, con un 1% de probabilidad de que la bolsa uterina no se rompiera en ese proceso. Su médica le informó que, si el procedimiento resultaba, el éxito no sería de ella sino de Dios. Erika, toda su familia y amigos de todo el país comenzaron a interceder con fe para que Dios los escuchara en ese momento tan delicado. Se apegaron a la promesa: “Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo” (Juan 14:13). Erika entró en la sala de cirugía confiando en Dios, pues él le había mostrado el rostro de su hija.

Los otros médicos que presenciaron el cuadro clínico afirmaron que sería mejor dejar que el aborto ocurriera naturalmente para que no hubiera riesgo de una infección, pero la médica decidió seguir adelante. Por intervención divina, la pequeña Luisa fue sacada de adentro sin que la bolsa se rompiera, y el cuello del útero se cosió para sujetarla dentro hasta el momento de nacer. Una semana después de la cirugía, Erika volvió a su casa con el diagnóstico de *insuficiencia cervical grave* (útero incapaz de sujetar el bebé) y tuvo que pasar los siguientes cuatro meses de reposo intenso, porque las estadísticas médicas eran negativas e indicaban un alto riesgo de nacimiento prematuro, muerte fetal causada por infección, riesgo de laceración del útero, entre otras. Para honra y gloria de Dios, quien escucha las oraciones de sus hijos, Luisa nació el 23 de abril de 2010, con ocho meses de gestación y en perfectas condiciones de salud. Hoy, Luisa ya comprende que Dios tiene un propósito para su vida y quiere usarla como una

misionera del reino de Dios.⁷⁷

El testimonio de Erika es un ejemplo más de que no existen imposibles para Dios y sus planes. Dios puede abrir caminos donde nosotros no vemos. Él nos invita a deshacernos de nuestra autoprotección y echarnos con fe en sus brazos de amor. En su próxima oración, recuerde que está hablando con el Creador de todas las cosas y ore con fe, pues él le responderá en respuesta a su fe.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué significa orar con fe? ¿Pasó por alguna experiencia en la que tuvo que ejercer mucha fe? Comparta con el grupo.
2. ¿Por qué orar con fe es tan importante para que nuestras oraciones sean atendidas?



MOMENTO DE ORACIÓN: Hagan grupos de tres e intercedan con fe especialmente por los que les cuesta aceptar la verdad de la Palabra de Dios. Oren por los miembros que hace mucho tiempo interceden por un pariente no convertido. Oren por los no convertidos que asisten a los grupos pequeños de su iglesia.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Usted ¿es parte de un grupo pequeño? Si todavía no forma parte de un grupo pequeño, esta semana elija uno y únase a él. Observe si hay alguno en la región donde vive, y si hay, vea si es muy grande. ¿Por qué no abrir un grupo pequeño en su casa? Ore por eso.

⁷⁷ El testimonio se utiliza con la autorización de la protagonista.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Si hablaran menos de asuntos que no son importantes, y oraran más fervientemente a Jesús pidiendo por sus amigos personales que no están en la verdad, y rogaran que él ilumine sus mentes, sus oraciones de fe harían mucho bien” (*Hijas de Dios*, p. 123).⁷⁸

78 WHITE, Elena de. *Hijas de Dios*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 123.

28

ORAR SIN CESAR

Himno: Fija tus ojos en Cristo (Nº 360).

“*Orad sin cesar*” (1 Tesalonicenses 5:17).

En 1 Tesalonicenses 5:17, Pablo nos aconseja *orar sin cesar u orar continuamente* o hasta *orar incesantemente*, como sugiere la palabra en la lengua original. O sea, él nos orienta a estar constantemente unidos con el Cielo a través de la oración. Pablo da testimonio de que su trabajo por el evangelio era continuo, de día y de noche (1 Tesalonicenses 2:9), así también eran sus oraciones (1 Tesalonicenses 3:10), especialmente intercediendo para que los cristianos permanecieran y avanzaran en la fe.

Ese mismo consejo lo dio Jesús cuando estuvo en la Tierra, y lo encontramos en Juan 15, donde enfáticamente a través de las repeticiones, en ese capítulo demuestra la importancia de permanecer en él. Si permanecemos en Cristo, él permanecerá en nosotros (vers. 4). No podemos dar frutos si no estamos permaneciendo en Dios, porque no podemos hacer nada sin su presencia (vers. 4, 5). Si no permanecemos en Cristo, corremos el riesgo de ser cortados de la vid y arrojados al fuego (vers. 6). Cuando guardamos los mandamientos de Dios estamos permaneciendo en él (vers. 10); y si permanecemos en él, y sus palabras permanecen en nosotros, podremos pedir lo que deseamos y él nos escuchará (vers. 7).

Por medio de un examen personal, debo preguntarme si he permanecido en Cristo o no, y la revelación profética nos provee las evidencias que nos ayudan a llegar a una respuesta: “Permanecer en Cristo significa una fe viviente, ferviente, refrigerante que obra por el amor y purifica el alma. Significa una recepción constante del espíritu de Cristo, una vida de entrega sin reser-

vas a su servicio. Donde exista esta unión, aparecerán las buenas obras. La vida de la vid se manifestará en fragantes frutos en las ramas. La continua provisión de la gracia de Cristo os bendecirá y os convertirá en una bendición” (*El cuidado de Dios*, p. 140).⁷⁹ ¿Tengo una fe viva y ferviente en Dios? ¿Me he consagrado completamente a él para que él me use como su instrumento? ¿Mis frutos se han asemejado a los frutos de la carne o a los frutos del Espíritu Santo? (ver Gálatas 5:16-26).

El segundo aspecto para considerar en mi vida se presenta en la siguiente cita: “La sagrada unión con Cristo unirá a los hermanos con los más afectuosos vínculos del compañerismo cristiano. Sus corazones serán tocados con la compasión divina mutua... *La frialdad, la discordia, la contienda, están completamente fuera de lugar entre los discípulos de Cristo.* Han aceptado la fe única. Se han unido para servir a un Señor, para soportar la misma contienda, para esforzarse en procura del mismo objetivo, y para triunfar en la misma causa. Han sido comprados con la misma sangre preciosa, y han salido para predicar el mismo mensaje de salvación” (*El cuidado de Dios*, p. 140).⁸⁰

Querida hermana, si guardamos odio y amargura en nuestro corazón, si criticamos a nuestro prójimo o hablamos mal de nuestro hermano, si discutimos u ofendemos abiertamente, no estamos permaneciendo en Cristo, pues Cristo no era, no es y jamás será así. Por el contrario, en su oración, pidió que todos sean uno (Juan 17). Cuando actuamos así, es actuar según la carne y nos inhabilitamos para recibir el bautismo del Espíritu Santo.

“Nuestro primer deber, y el más grande de todos, es saber que permanecemos en Cristo. El debe hacer la obra. Debemos intentar saber “qué dice el Señor”, sometiendo nuestras vidas a su gobierno. [...] Y en cada invitación que nos hace para buscar al Señor a fin de que lo encontremos, nos está llamando para que moremos en él” (*Cada día con Dios*, p. 138).⁸¹ Llevar los pensa-

79 WHITE, Elena de. *El cuidado de Dios*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 140.

80 *Ibíd.*

81 WHITE, Elena de. *Cada día con Dios*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 138.

mientos a Cristo es un ejercicio diario que incluye cada minuto, pero si hacemos de cada momento una permanencia en Dios, pronto no sabremos vivir de otra manera. Dios la invita a ser una con él. ¿Cuál será su respuesta?

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué significa “orar sin cesar”?
2. ¿Cuáles son las evidencias de que una persona permanece en Cristo?



MOMENTO DE ORACIÓN: Divídanse en parejas e intercedan por los miembros de su iglesia suplicando que cada día puedan permanecer en Cristo.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Durante esta semana trate de permanecer en Cristo conversando con él durante cada actividad del día. En el próximo encuentro, compareta con el grupo cómo fue su experiencia.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Velar, orar, obrar, esta es la verdadera vida de fe. “Orad en todo tiempo”, es decir, estad siempre en el espíritu de oración, y entonces estaréis listos para la venida de vuestro Señor” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 5, p. 217).⁸²

82 WHITE, Elena de. *Testimonios para la Iglesia*. Florida, Bs. As. Asociación Casa Editora Sudamericana, t. 5, p. 217.

UNA VIDA EN LA PRESENCIA DE DIOS

Himno: Mi espíritu, alma y cuerpo (Nº 259)

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (Efesios 4:30).

Durante las meditaciones de este año, hemos comprendido nuestra necesidad y la importancia de recibir el Espíritu Santo. También es fundamental que estemos atentas a todo lo que pueda apartar al Espíritu Santo de nuestra vida. Ron Clouzet, teólogo adventista, reunió una interesante investigación en su libro *A revolução do Espírito* [La revolución del Espíritu] al analizar en la Biblia y en el Espíritu de Profecía preguntas que no siempre se consideran, pero que son efectivas para apartar al Espíritu de Dios.

Basándose en la revelación profética, el autor presenta que cuando nos concentramos en asuntos de menor importancia, o nos apoyamos en el orgullo y en la confianza propia o nutrimos un espíritu de crítica y represalia o desperdiciamos tiempo en diversiones innecesarias estamos trabajando para que el Espíritu Santo se aparte de nosotros.⁸³

Es necesario que reflexionemos rápidamente sobre cada uno de esos aspectos. El primer aspecto nos lleva a las siguientes preguntas: ¿Qué estoy haciendo con mi tiempo libre? ¿Estoy usando mi tiempo para asuntos de menor importancia que Dios y el avance de su reino? El mundo moderno está cubierto de oportunidades distintivas que resultan en una capacidad reducida de concentración facilitando que perdamos tiempo en cosas que no son esenciales.

El segundo aspecto está relacionado con una lucha interna

83 CLOUZET, Ron E. M. *A revolução do Espírito: você está preparado?* Tatuí, SP. Casa Publicadora Brasileira 2016. p. 159-167.

que la mayoría de nosotros enfrenta: el orgullo y la confianza propia. Ese pecado ocurre cuando creo que lo bueno que tengo o hago proviene de mí y me olvido de que todo lo bueno proviene de Dios. Este pecado estuvo presente en el corazón de Lucifer, y si lo acariciamos en nuestro corazón, nos puede hacer perder para siempre las mansiones celestiales.

El tercer factor que hace apartar el Espíritu Santo es un espíritu crítico que analiza todo y a todos de manera negativa y siempre con fallas. Ese aspecto está relacionado al segundo, que nos hace pasar por alto nuestras propias fallas y enfocarnos las fallas de nuestro prójimo e indirectamente afirmando que nosotros somos mejores que nuestro prójimo. ¡Qué terrible error!

El cuarto y último aspecto está relacionado a las diversiones innecesarias y que no contribuyen a nuestro desarrollo espiritual. La revelación profética afirma claramente que esas diversiones “están contribuyendo para anular la actuación del Espíritu Santo, y ofenden al Señor”.⁸⁴ Reflexionar sobre ese aspecto no significa que no debemos pensar en maneras de descansar o recrearnos, pero es necesario considerar seriamente si honramos a Dios o apartamos al Espíritu a través de los medios de diversión que elegimos utilizar.

Cristo nos llama a entregarnos completamente a él y a prepararnos para recibir su Espíritu. Él la invita hoy a separarse de todo lo que pueda apartar el Espíritu Santo de su vida. Analice su corazón en oración y pida la sabiduría divina con relación a los aspectos en los cuales necesita avanzar. ¡Que en este año usted viva en la presencia del Espíritu de Dios!

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. De acuerdo con la revelación profética ¿qué actitudes apartan al Espíritu de Dios?
2. ¿Cómo podemos crecer con relación a cada una de esas actitudes?

⁸⁴ CLOUZET, Ron E. M. *A revolução do Espírito: você está preparado?* Tatuí, SP. Casa Publicadora Brasileira, 2016. p. 164.



MOMENTO DE ORACIÓN: Ore individualmente para que el Señor modele en usted un corazón humilde y preparado para recibir al Espíritu Santo. Interceda también por las visitas que vinieron a la iglesia.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Durante esta semana, analice sinceramente si uno de los aspectos que apartan el Espíritu de Dios está presente en su vida. Por el poder de Dios, no permita que esos aspectos permanezcan.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “La promesa del Espíritu Santo no se limita a ninguna edad ni raza. Cristo declaró que la influencia divina de su Espíritu estaría con sus seguidores hasta el fin. Desde el día de Pentecostés hasta ahora, el Consolador ha sido enviado a todos los que se han entregado plenamente al Señor y a su servicio. A todo el que ha aceptado a Cristo como Salvador personal, el Espíritu Santo ha venido como consejero, santificador, guía y testigo” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 40).⁸⁵

85 WHITE, Elena de. *Los hechos de los apóstoles*. Florida, Bs. Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 40.

30

EL TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO

Himno: Vivo por Cristo (N° 266)

*«¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios»
(1 Corintios 6:19, 20).*

En esta experiencia en busca del reavivamiento, es necesario recordar que la Biblia nos presenta que el templo donde mora el Espíritu Santo es nuestro cuerpo. Al buscar la presencia de Dios y el poder para conluir la evangelización del mundo, necesitamos preparar el templo en el cual el Espíritu habitará para usarnos poderosamente. Suponga que usted está alquilando una casa. El contrato esta firmado, y todos los trámites concluídos. Usted está extremadamente ansiosa para finalmente vivir en el inmueble y espera los últimos días para mudarse. Finalmente, cuando va a la casa, se sorprende, porque la encuentra sucia, rota, con basura por el piso y por las paredes, y parece que no se ha limpiado por años. ¿Todavía deseará vivir allí? Tal vez después de una ardua limpieza, pero no en esas condiciones.

¿Por qué debemos cuidar nuestro cuerpo? En primer lugar, porque nuestro cuerpo es el templo del Espíritu de Dios y nosotros debemos honrarlo cuidando nuestra salud. En 1 Corintios 10:31, leemos: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”. ¿Hemos actuado para nuestra propia gloria y satisfacción de nuestros deseos personales o hemos hecho elecciones para la gloria de Dios? Dios no quiere solamente visitarnos, quiere vivir en nosotros.

El segundo motivo por el cual debemos conservar nuestra sa-

lud es en favor del avance del reino de Dios. Primero, porque al desarrollar un estilo de vida saludable estamos ganando fuerzas y condiciones mentales para la predicación del evangelio eterno de manera más efectiva y rápida. Segundo, el Espíritu de Profecía presenta el mensaje de salud como la puerta de entrada para la predicación del mensaje del evangelio. Por ejemplo, actualmente el mundo se está volviendo a una vida más saludable y busca practicar principios que hace mucho tiempo ya fueron revelados en el Espíritu de Profecía. Al practicar esos principios y ponerlos en la línea de frente de la evangelización, los corazones podrán ser alcanzados para conocer la verdad que liberta.

¿Cómo puedo cuidar del templo del Espíritu Santo? ¿Cuáles son los principios revelados? Agua, aire puro, ejercicio físico, alimentación saludable, temperancia, descanso adecuado, luz solar y confianza en Dios. Actualmente, está comprobado científicamente, que “dedicarse a la oración con mucha frecuencia está asociada también a una baja frecuencia de síntomas depresivos y a un bajo número de limitaciones funcionales”.⁸⁶

Esos son los ocho remedios dados por Dios que, usados en su conjunto, preparan el templo del Espíritu (nuestro cuerpo) para recibirlo y nos dan vitalidad para avanzar el reino de Dios en la Tierra. No podemos enfocarnos únicamente en un remedio y considerar que estamos siguiendo el principio por completo. Con la ayuda del Señor, necesitamos esforzarnos para utilizar los ocho remedios en nuestra vida. Algunas personas se preguntan por dónde comenzar o cómo deben hacer con tantas orientaciones diferentes que dan los medios de comunicación o personas conocidas. Un buen manual para leer sobre ese asunto es el libro *El ministerio de curación*, de Elena de White.

Seguir los principios de una vida saludable nos ayuda a desarrollar la habilidad del dominio propio y nos habilita a estar mejor preparados para las mansiones celestiales.

Comprométase hoy a honrar todavía más a Dios a través del

86 Melgosa, Julián. *Crer faz bem*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2017.

cuidado de su salud. Decida beber más agua, comer de forma balanceada, dormir bien y temprano (con horas de sueño adecuadas), respirar aire puro, tomar sol diariamente, ser equilibrada en todas las cosas que hace, ejercitarse diariamente o por lo menos cinco veces por semana y desarrollar una confianza profunda en Dios a través del estudio de su Palabra y de la oración. Que el Señor nos ayude a vivir para honra y gloria de su nombre.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿A quién pertenece nuestro cuerpo? ¿Cómo debemos cuidar de él?
2. ¿Cuáles son los ocho principios revelados con relación al cuidado de la salud? ¿En cuáles usted necesita crecer?
3. ¿Qué pueden hacer los miembros de su iglesia para promover la importancia del cuidado de la salud para la comunidad alrededor de su iglesia?



MOMENTO DE ORACIÓN: Júntense de a cuatro y pidan la ayuda divina para que cada miembro de su iglesia pueda cuidar mejor su cuerpo. Oren también por las personas que buscan los hospitales y clínicas adventistas, para que encuentren, no solo el tratamiento físico, sino la curación espiritual.



DESAFÍO DE LA SEMANA: ¿Cuál o cuáles de los remedios de Dios necesita desarrollar en su vida? Anote, separe tiempo, planifique. Comience durante esta semana los cambios necesarios. También organice con los líderes de su iglesia una Feria de salud para la comunidad.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA:
“Cuando los hombres y las mujeres se convierten de verdad, respetan concienzudamente las leyes de la vida que Dios ha establecido en su ser, y así tratan de evitar la debilidad física, mental y moral. La obediencia a estas leyes ha de convertirse en un deber personal. Nosotros mismos debemos sufrir los males producidos por la violación de la ley” (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 19).⁸⁷

87 WHITE, Elena de. *Consejos sobre el régimen alimenticio*. Florida, Bs. Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, p.19.

31

SER SEMEJANTES A JESÚS

Himno: Ser semejante a Jesús (Nº 280)

“Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos amados” (Efesios 5:1).

David y Svea Flood eran un matrimonio misionero que decidió salir con su hijo de dos años de Suecia para ir al Congo Belga, corazón de África. Al llegar, encontraron a los Erickson, un matrimonio escandinavo, y juntos comenzaron a orar pidiendo la orientación de Dios. Pronto sintieron que Dios los invitaba a evangelizar una región remota, lejos del puesto misionero.

Al llegar a la villa de N'dolera, el jefe local no permitió que ellos entraran, por temor a que espantaran a sus dioses locales. El matrimonio construyó una cabaña pequeña cerca de la villa, y el único contacto que tenían era con un joven que salía de la villa a venderles pollos y huevos dos veces por semana. Svea Flood decidió que le hablaría de Jesús y mostraría el amor de Dios cada vez que se encontraran.

En ese período, la malaria estaba afectando la vida de muchas familias, y debido a los daños, los Erickson decidieron regresar al puesto misionero. A pesar de estar enferma, Svea quedó embarazada de una niña, a quién llamaron Aina. Pero, Svea no pudo resistir y falleció 17 días después del parto. Algo sucedió con David quien reunió a los hijos y regresó al puesto misionero. Allí dejó a Aina con los Erickson y afirmó: “Dios arruinó mi vida”. Los Erickson fueron alcanzados por una enfermedad y ocho meses después fallecieron. La pequeña Aina fue adoptada por un matrimonio de estadounidenses que la llamó Aggie. ¿Cómo podían salir mal tantas cosas? Aggie creció, y más tarde se casó con un pastor.

Cierto día, Aggie y su esposo estaban en un seminario de evangelismo en Londres en el cual el presidente de la iglesia para la región del Congo presentaba un informe. Al final, Aggie le fue a preguntar si había conocido a David y Svea Flood, y el pastor respondió con una sonrisa: “Fue Svea Flood quien me condujo a Jesucristo”, y continuó: “Yo era un niño que llevaba alimento a sus padres antes que usted naciera”, afirmó él. El amor y el deseo de bendecir a otros que Svea tenía en el corazón hicieron que, posteriormente, 600 personas aceptaran el evangelio.⁸⁸

Ese es un lindo testimonio de cómo el amor de Dios reflejado en nosotros puede dar frutos. Cuando las personas la miran, cuando conversan con usted, ¿a quien ven? ¿A quién dirigen su pensamiento? Esa pregunta es más profunda de lo que parece, pues ser semejante a Jesús y reflejarlo al mundo es esencial para el bautismo del Espíritu Santo. Solo recordando lo que vimos anteriormente: será a través del bautismo del Espíritu Santo que seremos capacitadas para terminar la obra de evangelización, y entonces lo veremos regresar.

¿Por qué debo reflejar la imagen de Cristo? Primero, porque nosotros fuimos creados a su imagen (Génesis 1:26). El Señor es nuestro Creador, y él nos formó desde el principio de este mundo para que reproduzcamos su imagen. Nos hizo para que su carácter estuviera en nosotros.

¿Por qué es tan difícil reflejar la imagen de Dios? Porque desde que el pecado entró en este mundo, el hombre ha tratado de seguir lo que agrada a su propio corazón y no lo que agrada a Dios (Génesis 3). Nuestro corazón naturalmente pecaminoso se agrada en seguir caminos no orientados por Dios, y en consecuencia somos modelados a imagen de otras criaturas, cosas creadas, y no a la imagen del Creador (Romanos 1:25). Se hace difícil, pues los que desean de todo corazón ser modelados por el Señor y reflejar su imagen deberán estar dispuestos a luchar contra la naturaleza del corazón por el poder de Dios.

88 CLOUZET, Ron E. M. *A revolução do Espírito: você está preparado?* Tatuí, SP. Casa Publicadora Brasileira, 2016. p. 113-115

Pero, la principal de todas las preguntas es: ¿Cómo puedo reflejar la imagen de Dios? Aquí hay algunas indicaciones:

1. Busque a Dios en oración cada día, y en arrepentimiento súplíquele a Dios que le cambie el carácter.
2. Busque diariamente en la Palabra de Dios sus orientaciones y trate de responder algunas preguntas: ¿Cuál es la voluntad de Dios para mi vida? ¿Qué quiere enseñarme el Señor hoy? ¿Cuál es el carácter de Dios? ¿Cómo actuaría Dios en mi lugar? ¿Cuáles son las cosas en mi vida y carácter que no agradan a Dios?
3. Preste atención y vea quien está en el trono de su corazón: ¿Dios o el yo? ¿Quién toma las decisiones? ¿Quién realmente gobierna su vida?
4. Esté dispuesta a amar a su prójimo a pesar de sus diferencias y fallas. Esté dispuesta a ayudar a su prójimo y a llevar la luz del evangelio a los que padecen.

Que el Espíritu Santo modele nuestro carácter para ser cada vez más semejantes a Cristo.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué podemos aprender con la historia de Svea Flood? ¿Por qué es importante y necesario que nos asemejemos a Cristo?
2. ¿Qué características de Jesús admira más? ¿Qué característica es la que usted necesita más?



MOMENTO DE ORACIÓN: Divídanse en parejas y oren para que los miembros de su iglesia sean modelados a la semejanza de Cristo y reflejen su amor al mundo.



Desafío de la semana: Esta semana organicen un momento de interacción y merienda con los niños de su iglesia para hablar sobre la importancia de reflejar el amor de Jesús, tener el Espíritu Santo y ser instrumentos en las manos de Dios para llevar a otros niños a los pies de Jesús.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “El Espíritu Santo procura morar en cada alma. Si se le da la bienvenida como un huésped de honor, quienes lo reciban serán hechos completos en Cristo. La buena obra comenzada se terminará; los pensamientos santificados, los afectos celestiales y las acciones como las de Cristo, ocuparán el lugar de los sentimientos impuros, los pensamientos perversos y los actos rebeldes” (*Consejos sobre la salud*, p. 563).⁸⁹

89 WHITE, Elena de. *Consejos sobre la salud*. Florida, Bs. Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 563.



**VIVAMOS EL EJEMPLO
DE JESÚS**

SIGAMOS LOS PASOS DE JESÚS

Himno: Yo te seguiré (Nº 247)

“Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas” (1 Pedro 2:21).

David Livingstone fue un misionero dedicado que ingresó al África con el objetivo de llevar el evangelio a las tribus aisladas. Fue mapeando y nominando tierras y ríos nunca atravesados por ningún otro hombre blanco, como las cataratas Victoria. El libro

“David Livingstone: Missionary explorer of Africa”, de Christian Heroes, relata la travesía de ese misionero y describe que después de lograr encontrarse con el misionero, el periodista Henry Stanley declaró: “Su religión no es del tipo teórico, sino es una constante práctica sincera. En él la religión exhibe sus más bellas características; gobierna su conducta no solo con relación a sus siervos, sino para con los nativos, los fanáticos mahometanos y todos los que entran en contacto con él”⁹⁰

David Livingstone y su familia dedicaron la vida a la predicación del Evangelio, siguiendo los pasos de Cristo y sirviendo al prójimo según estaba a su alcance. Jesucristo es el mayor modelo que debemos seguir hoy pues él nos dejó el ejemplo de carácter y acciones que debemos tener cada día. Cuando estamos dispuestos a seguir su ejemplo, nuestro carácter, nuestros pensamientos y acciones serán modelados a su semejanza. Así, nuestra vida se transforma en un testimonio vivo para la gloria de Dios, como fue la de Livingstone.

90 HEROES, CHRISTIAN. *David Livingstone: Missionary explorer of Africa*. Estados Unidos: Gospel Trumpet Company, 1925. p. 99.

En el libro *El camino a Cristo* encontramos la siguiente declaración: “El Señor Jesús mismo, cuando habitó entre los hombres, oraba frecuentemente. Nuestro Salvador se identificó con nuestras necesidades y flaquezas al convertirse en un suplicante que imploraba de su Padre nueva provisión de fuerza, para avanzar vigorizado para el deber y la prueba. El es nuestro ejemplo en todas las cosas”. Entonces la autora completa: “Como humano, la oración fue para él una necesidad y un privilegio. Encontraba consuelo y gozo en la comunión con su Padre. Y si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de orar, ¡cuánto más nosotros, débiles mortales, manchados por el pecado, no debemos sentir la necesidad de orar con fervor y constancia!”. (p. 93).⁹¹

Jesús, el Hijo de Dios, nuestro ejemplo en todas las cosas, pasó diversas pruebas y luchas mientras estuvo en la tierra. El libro *El Deseado de todas las gentes*⁹² describe que su infancia y juventud fueron duras, porque ni su propia familia comprendía su misión, y eso fue un gran peso para el Maestro. En todo momento Jesús, siendo Hijo de Dios, sintió una necesidad profunda de estar en oración. Los seres humanos necesitamos una conexión mayor todavía con el Cielo para no caer en las trampas que el enemigo ha preparado para hacernos perecer. Cristo no solo nos ofrece su ejemplo, sino también su ayuda para que nosotras podamos ser más que vencedoras, así como él.

En las próximas semanas, estudiaremos sobre el ejemplo de Cristo en la oración y en la misión. Que el Señor prepare nuestro corazón para estar dispuestas a seguir sus pasos en todos los caminos que necesitamos transitar mientras estemos en este mundo.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cómo soportó Cristo los desafíos que enfrentó en la Tierra?

91 WHITE, Elena de. *El camino a Cristo*. Florida, Bs. Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 93.

92 WHITE, Elena de. *El Deseado de todas las gentes*. Florida, Bs. Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 56-63.

2. ¿Por qué los registros de la vida de Cristo son tan importantes para nosotros hoy?



MOMENTO DE ORACIÓN: Oren especialmente por los jóvenes que están siguiendo los pasos de Jesús y dedican un año de sus vidas al proyecto “Un año en misión”.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Esta semana invite a dos personas no adventistas a que estén con usted en la iglesia el próximo sábado. Ore para que esas personas acepten la invitación.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Y si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de orar, ¡cuánto más nosotros, débiles mortales, manchados por el pecado, no debemos sentir la necesidad de orar con fervor y constancia!” (*El camino a Cristo*, p. 93).⁹³

93 WHITE, Elena de. *El camino a Cristo*. Florida, Bs. Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 93.

JESÚS DEDICÓ TIEMPO A LA ORACIÓN

Himno: El jardín de oración (N° 384)

“Mas él se apartaba a lugares desiertos y oraba” (Lucas 5:16).

Una de las mejores formas de descubrir cuáles son las prioridades de una persona es preguntarle en qué gasta su tiempo y a qué se dedica más. Al analizar las respuestas podemos notar que para algunos la familia es el bien más precioso que poseen; para otros, el trabajo es el objeto para el cual ellas se dedican más; para otros, puede ser una actividad física o un hobby. En resumen, prioridad es lo que para una persona tiene mayor importancia.

La revelación profética nos presenta un retrato interesante de nuestro Salvador: “Cristo no escatimó su servicio. El no medía su trabajo por horas. Dedicaba su tiempo, su corazón, su alma y fuerza a trabajar en beneficio de la humanidad. Trabajó durante días penosos, se mantuvo postrado en súplica de gracia y perseverancia durante largas noches para poder hacer una obra mayor. Con fuerte llanto y lágrimas elevaba sus peticiones al cielo, para que su naturaleza humana fuese fortalecida, para que fuese fortificado para hacer frente a toda la acción de engaño del astuto enemigo, y para cumplir su misión de elevar a la humanidad. Dice a sus obreros: “Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis’ (Juan 13:15)” (*Obreros evangélicos*, p. 309).⁹⁴

Cristo dividió su vida entre comunión y misión, pero especialmente con relación a la comunión, no importaba cuán cansado u ocupado estuviera, él jamás dejó de dedicar tiempo a estar

94 WHITE, Elena de. *Obreros Evangélicos*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 309.

en oración con el Padre. Por el hábito de buscar a Dios sabemos que “Jesús recibió sabiduría y poder durante su vida terrenal, en las horas de oración solitaria” (*La educación*, p. 259).⁹⁵ Y que “La fortaleza de Cristo provenía de la oración” (*La oración*, p. 203).⁹⁶ La revelación profética también afirma que “Las noches dedicadas a la oración que el Salvador empleó en la montaña o en el desierto, eran esenciales a fin de prepararlo para las pruebas que tendría que enfrentar en los días sucesivos. Sentía la necesidad de refrigerar y vigorizar el alma y el cuerpo, para poder encarar las tentaciones de Satanás; y los que estén tratando de vivir su vida sentirán la misma necesidad” (*Maranata: el Señor viene*, p. 88).⁹⁷ Cristo fue la carta viva del Padre para la raza humana. Su vida nos mostró lo que realmente debe ser una prioridad en nuestra vida: el reino de Dios. Para Jesús la oración era esencial, y ningún compromiso terrenal podría tomar el lugar de la comunión en su agenda.

Se cuenta la historia que cierta viuda pobre llevaba a su hijo pequeño en los brazos, y al pasar por la entrada de una caverna oyó una voz que decía: “Entre, tome todo lo que quiera, pero salga antes que se cierre la puerta”. Ella no comprendía de quién era esa voz, pero cuando oyó otra vez la invitación, rápidamente entró en la caverna. Al entrar vio gran cantidad de oro y piedras preciosas como nunca había visto, entonces comenzó a tomar tanto como podía. La voz entonces dijo: “Corra, tiene solo cinco minutos”. Mientras ella abrazaba esos bienes, la voz volvió a decir: “Corra, tiene solo un minuto”, y después: “Corra, ¡la puerta se está cerrando!”. La viuda salió corriendo con todo el oro que podía llevar en sus brazos, y apenas salió, la puerta de la caverna se cerró. Cuando finalmente logró respirar, se dio cuenta que había olvidado algo dentro de la caverna: su hijo.⁹⁸

Orar era realmente una prioridad para Jesús y, si nosotros no prestamos atención a cómo organizamos nuestra vida, corremos

95 WHITE, Elena de. *La educación*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 259.

96 WHITE, Elena de. *La oración*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 203.

97 WHITE, Elena de. *Maranata: el Señor viene*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 88.

98 Ilustración extraída del link: <https://www.sitedopastor.com.br/ilustracoes-2/>

el riesgo de dejar atrás lo que realmente es importante. La familia debe estar antes que el trabajo y el dinero. La salud debe venir antes que la familia, pues sin ella no podemos cuidar satisfactoriamente a nuestra familia. Pero, antes de todas las cosas nuestra mayor prioridad debe ser el reino de Dios (Mateo 6:33). Jesús eligió hacer de la comunión con Dios su prioridad número uno, sin reparar cuán ocupado o cansado estuviera. Y usted ¿que hará?

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuáles eran las dos grandes prioridades de Jesús?
2. ¿En qué momento Jesús recibía fortaleza y sabiduría de Dios? ¿Qué podemos aprender con esto?



MOMENTO DE ORACIÓN: Agrúpanse de a tres y oren especialmente para que cada miembro pase más tiempo con Dios. Oren por las grandes ciudades, donde la vida es más agitada, para que el Evangelio alcance cada hogar.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Haga una campaña para que los hermanos donen libros espirituales que no están utilizando más y trate de armar una biblioteca en su iglesia. Separe libros del Espíritu de Profecía donados y entréguelos a familias que no tienen condiciones de adquirirlos.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Las noches dedicadas a la oración que el Salvador empleó en la montaña o en el desierto, eran esenciales a fin de prepararlo para las pruebas que tendría que enfrentar en los días sucesivos. Sentía la necesidad de refrigerar y vigorizar el alma y el cuerpo, para poder encarar las tentaciones de Satanás; y los que estén tratando de vivir su vida sentirán la misma necesidad” (*Maranata: el Señor viene*, p. 88).⁹⁹

34

JESÚS COMENZABA SU DÍA EN ORACIÓN

Himno: ¡Oh, qué amigo nos es Cristo! (Nº 378)

“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (Marcos 1:35).

En Marcos 1:29-39 encontramos la descripción de que Jesús con cuatro discípulos se dirigieron a la casa de Pedro, donde encontraron a su suegra en cama con fiebre. Allí, Jesús realizó un milagro al tomar de la mano a la mujer y hacer que la fiebre la dejara y dándole un bienestar tal que se levantó y comenzó a servir a los que estaban allí.

Cuando el sol comenzó a ponerse, toda la ciudad se reunió a la puerta, y Jesús sanó los enfermos y endemoniados que le traían, y por la descripción parece que fueron muchos. Puesto que esa noche fue muy intensa para Cristo, es probable que cuando terminó de atender a las personas, era bien tarde.

Imagínense la siguiente situación: después de un largo día de trabajo, usted sabe que al llegar a casa necesitará organizarla, limpiarla, preparar los alimentos del día siguiente y además realizar algunas tareas del trabajo que se llevó para terminar. En casa están también los hijos y algunos parientes que vinieron a pasar algunos días con usted. Pronto la conversación de esa noche se extiende por algunas horas. Al día siguiente debe despertarse a las seis para organizarse e ir a trabajar, pero está exhausta.

Si usted pudiera elegir dormir y despertarse a las 8:50, sabiendo que llegaría puntualmente a su trabajo ¿lo haría?

Al día siguiente, Jesús se levantó temprano y buscó un lugar tranquilo y solitario para que pudiera tener su encuentro fijado

con el Padre: “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba” (Marcos 1:35). Jesús jamás estaba demasiado cansado u ocupado para dejar de relacionarse con su Padre celestial, y esa es para nosotros una preciosa lección. La revelación profética describe que “El alba le encontraba a menudo en algún retiro, sumido en la meditación, escudriñando las Escrituras, o en oración. Con su canto daba la bienvenida a la luz del día. Con himnos de acción de gracias amenizaba las horas de labor, y llevaba la alegría del cielo a los rendidos por el trabajo y a los descorazonados” (*Consejos sobre la salud*, p. 159).¹⁰⁰

En los días actuales de gran agitación enfrentamos la tentación de iniciar nuestro día con la pauta de las actividades terrenales en vez de con la comunión con el gobernante de todas las cosas. Nos despertamos, tomamos nuestro celular antes de levantarnos de la cama y comenzamos a ver los mensajes y las redes sociales, enfocando nuestros pensamientos en los compromisos del día. ¿Dónde está el momento tranquilo en la presencia de Dios? ¿Dónde está la entrega del día en las manos de Dios? ¿Qué razón tenemos de reclamar al final del día que fue malo “que todas las cosas salieron mal” si al comienzo del día no buscamos al Señor? ¿Cómo podemos esperar que nos vaya bien si el orden de las prioridades está equivocado?

En el libro *Mensajes para los jóvenes*¹⁰¹, encontramos que los ángeles anotan las oraciones de los que, al despertarse de mañana, reconocen su impotencia y buscan fuerzas de Dios. En el libro *El camino a Cristo* también tenemos el consejo: “Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: “Tómame ¡oh, Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Usame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti.” Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su pro-

100 WHITE, Elena de. *Consejos sobre la salud*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 159.

101 WHITE, Elena de. *Mensajes para los jóvenes*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 63.

videncia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo” (p. 70).¹⁰²

Cristo sabía que buscar a Dios como la primera actividad del día sería sumamente importante. Por eso nos dejó su ejemplo. Que él nos habilite a seguirlo hoy.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuál es la diferencia de buscar a Dios en los primeros momentos del día?
2. ¿Qué nos enseña el ejemplo de Jesús sobre buscar a Dios bien temprano?



MOMENTO DE ORACIÓN: Únanse de a dos y oren para que el Señor los ayude a hacer de la comunión con él la primera actividad del día.



DESAFÍO DE LA SEMANA: ¿Cuál ha sido la primera actividad de su día? 1. Decida: Buscar a Dios en primer momento de su día. 2. Tenga un lugar específico y tranquilo para buscarlo. 3. Decida no cambiarlo por nada. Esta semana piense en alguien que usted conoce que pueda estar siendo absorbido por la rutina ajetreada de cada día y recuérdale la importancia de poner a Dios en primer lugar.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Jesús recibió sabiduría y poder durante su vida terrenal, en las horas de oración solitaria. Sigán los jóvenes su ejemplo y busquen a la hora del amanecer y del crepúsculo un momento de quietud para tener comunión con su Padre celestial. Y durante el día eleven su corazón a Dios” (*La educación*, p. 259).¹⁰³

102 WHITE, Elena de. *El camino a Cristo*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 70.

103 WHITE, Elena de. *La educación*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 259.

35

OREMOS POR EL PROYECTO “BASTA DE SILENCIO”

Himno: El pueblo que conoce a su Dios (Nº 578)

“En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40).

Jesucristo, nuestro modelo, nos dejó el ejemplo de cómo debe realizarse la misión. La revelación profética afirma que “Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: “Seguidme” (*El ministerio de la bondad*, p. 64).¹⁰⁴ El Salvador trataba de ofrecer la salvación mezclándose con la gente, manifestando simpatía y atendiendo las necesidades de las personas para obtener su confianza e invitarlas a una vida nueva.

Un gran peligro es que nos apuremos para concretar el “sígueme” y olvidemos las necesidades de la gente y que, según el método de Jesús, necesitan ser atendidas. En Mateo 25:31-46 encontramos una parábola que ilustra el juicio de Dios con la venida de Cristo, y la separación de dos grupos ilustrados por los cabritos y las ovejas. Al grupo de las ovejas, el Hijo del Hombre les dice que entren al reino, pues lo alimentaron cuando tuvo hambre, le dieron agua cuando tuvo sed, lo recibieron cuando era forastero, lo vistieron cuando estaba desnudo y fueron a visitarlo cuando estuvo preso. Los justos no comprendieron la razón que presentó Jesús y le preguntaron sobre el momento cuando realizaron esas

104 WHITE, Elena de. *El ministerio de la bondad*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 64.

acciones. Entonces, Jesús afirma: “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (vers. 40). El otro grupo está destinado a la condenación, pues no recibieron a Cristo cuando se negaron a atender las necesidades de los que él llamó hermanos (vers. 45).

En esa parábola existen tres principios importantísimos. El primero es que Jesús se interesa por cada una de las necesidades de sus hijos. En un mundo con tantas realidades diferentes, encontramos personas que necesitan de afecto, comida, techo, enseñanza, trabajo, protección, amistad, que las escuchen, entre tantas otras cosas. Tenemos un Padre en el Cielo que está atento y cuida de cada uno de sus hijos. La revelación profética afirma que “El que sustenta los innumerables mundos diseminados por la inmensidad, también tiene cuidado del gorrioncillo que entona sin temor su humilde canto. Cuando los hombres van a su trabajo, o están orando; cuando se acuestan por la noche o se levantan por la mañana; cuando el rico se sacia en el palacio, o cuando el pobre reúne a sus hijos alrededor de su escasa mesa, el Padre celestial vigila tiernamente a todos. No se derraman lágrimas sin que él lo note. No hay sonrisa que para él pase inadvertida” (*El camino a Cristo*, p. 86).¹⁰⁵

El segundo principio es que cuando ayudamos a nuestro prójimo y lo cuidamos ayudándolo en sus necesidades, estamos sirviendo a Jesús. Al ayudar a una persona herida que busca alivio, al dedicar tiempo a quien necesita ser escuchado, al restaurar una casa vieja, al llevar alimento a una familia que no tiene suficiente, al prestar ayuda a víctimas de cualquier forma de violencia, estamos recibiendo a Cristo. Al final, Jesús mismo nos aconsejó a amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos (ver Marcos 12:30, 31).

El tercer principio extraído de esa parábola es que el amor al prójimo se tendrá en cuenta en el día del juicio. Cuando vivimos una vida centrados en nuestro yo y en la atención de nuestras propias necesidades, no estamos viviendo una vida semejante a la vida de Jesús y, automáticamente, nos descalificamos para las

105 WHITE, Elena de. *El camino a Cristo*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 86.

mansiones celestiales. De esa forma, sea cual fuera la necesidad de nuestro prójimo, sea quien fuera nuestro prójimo, debemos amarlo de verdad y buscar todos los medios de aliviarla.

Trate de involucrarse en nuestro proyecto “Basta de silencio” de este año, concientice a su iglesia y comunidad de que debemos ayudar a nuestro prójimo para que no sufra ninguna especie de violencia, ya sea física, psicológica o social. Que podamos concientizarlos de que Dios desea que todos sus hijos sean felices y que él nos llama para ser sus manos al cuidar de los que padecen.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuál era el método de evangelización de Jesús? ¿Cómo puede ponerlo en práctica su iglesia?
2. ¿Qué podemos aprender de la parábola de Mateo 25:31-46?
3. ¿Cómo podemos atender las necesidades de las personas que están a nuestro alrededor para después presentarles el evangelio de salvación?



MOMENTO DE ORACIÓN: Únanse de a dos y oren por las personas que sufren algún tipo de violencia. Oren también por las personas que practican la violencia para que Dios las alcance y sean transformadas.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Trate de involucrarse en, por lo menos, una iniciativa del proyecto “Basta de silencio” en su iglesia.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “En toda ciudad, por muy llena que esté de violencia y de crímenes, hay muchos que con la debida enseñanza pueden aprender a seguir a Jesús. A miles puede comunicarse así la verdad salvadora, e inducirlos a recibir a Cristo como su Salvador personal” (*Profetas y reyes*, p. 207).¹⁰⁶

¹⁰⁶ WHITE, Elena de. *Profetas y reyes*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 207.

36

JESÚS DIVIDÍA SU VIDA EN COMUNIÓN Y MISIÓN

Himno: Yo quiero trabajar (N° 577)

“Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios” (Marcos 1:39)

Jesucristo es el modelo que debemos tener en todas las áreas de la vida. En la Biblia encontramos una descripción detallada de la vida de nuestro Maestro en esta Tierra, y la revelación profética afirma que “Sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 63).¹⁰⁷ Es interesante notar que la vida de Cristo estaba compuesta por tiempo en comunión y tiempo en misión.

En la Biblia encontramos a Jesús enseñando sobre la importancia de la oración y del ayuno (Mateo 6:5-17; Marcos 2:18-22) y alentando a sus seguidores a orar (Mateo 7:7-12; Lucas 11:9-13). También vemos que Jesús separó tiempo en comunión antes de comenzar su ministerio (Mateo 4:1,2) oró cuando estaba ante grandes pruebas (Mateo 26:36-46), en algunos momentos se retiraba para orar (Marcos 1:35-39; Mateo 14:23), y hasta sus últimas palabras antes de su muerte fueron en oración (Marcos 15:34; Lucas 23:34).

Al contemplar su vida de oración, encontramos también relatos de que Jesús estaba intensamente activo en la misión de buscar y salvar a los perdidos. Los evangelios registran que realizó muchos actos de curación (Mateo 8:16, 17; Lucas 6:17-19), enseñó a las personas (Mateo 9:35-38) con mucha autoridad (Mateo

107 White, Elena de. *El Deseado de todas las gentes*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 63.

7:28, 29), predicó en las ciudades (Mateo 11:1) eligió hombres y mujeres para enseñarles de más cerca (Marcos 3:12-19; Lucas 8:1,2), instruyó y envió a los doce (Mateo 10), enseñó por medio de parábolas (Marcos 4:33), y como resultado de su predicación muchas personas se convirtieron (Juan 4:39-42). Jesús comprendía la importancia de mantener una relación con Dios mientras estuvo en la Tierra. También comprendía que todo contacto que tenía con algún ser humano era una oportunidad del Cielo para comunicar el mensaje de salvación. Su precioso ejemplo nos enseña que en nuestra rutina diaria necesitamos estar unidos a Dios a través de la comunión, y debemos aprovechar todas las oportunidades que se nos presentan para cumplir la misión.

Actualmente, la rutina acelerada por el gran número de demandas en el trabajo y en el hogar puede llevarnos a invertir nuestras prioridades de vida y dedicar poco tiempo a lo que realmente es esencial. El ejemplo de Jesús nos enseña que necesitamos separar tiempo para estar a solas con Dios.

Algunos se preguntan sobre cómo podrían cumplir la misión si el trabajo les toma la mayor parte del tiempo y es necesario cumplirlo. Si estamos en íntima comunión con Dios, él nos usará donde quiera que vayamos a lo largo del día. ¿Ya se detuvo a pensar que su trabajo puede ser su principal forma de cumplir la misión?

¿Se detuvo a pensar que las personas con quienes se encuentra todos los días necesitan del mensaje de salvación y que Dios quiere usarla para comunicarlo? Tal vez usted es una ama de casa habilidosa y se pregunte si podría ser más útil en una actividad externa a su hogar. ¿Ya reflexionó que al educar a sus hijos está modelando sus caracteres para la eternidad y preparándolos para ser misioneros en las manos del Señor?

Ya sea en la caja del supermercado mientras saludamos al empleado o en la parada de ómnibus mientras esperamos el transporte, ya sea por medio de un folleto o de un libro, por una palabra o una sonrisa, Dios quiere usarla como medio de salvación que solo el reino de Dios ofrece. A partir de hoy, pase tiempo con Dios y vea cada contacto como una oportunidad misionera que viene del Cielo.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuáles eran las dos actividades principales de Jesús?
¿Qué nos enseña esto?
2. ¿Cómo podemos ser más activos en la oración y en la misión?



MOMENTO DE ORACIÓN: Oren para que, aun con la rutina de cada día, cada miembro esté involucrado en la misión. Oren para que cada miembro pueda usar sus talentos en la causa de Dios.



DESAFÍO DE LA SEMANA: ¿Ya pensó que su talento puede ser su ministerio? ¿Qué es lo que más le gusta hacer? ¿Con qué trabaja? ¿Con quién interactúa todos los días? ¿Cómo transformar lo que yo hago en una actividad misionera? Lleve siempre un libro misionero consigo y esté dispuesta a usar sus talentos para comunicar el amor de Jesús. ¿Qué tal comenzar esta semana?



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Visitad a vuestros vecinos uno por uno y acercaos lo más posible a ellos, hasta que sus corazones se enternezcan a causa de vuestra desinteresada atención y afecto. Simpatizad con ellos, orad por ellos, vigilad las oportunidades de hacerles bien y, tanto como podáis, reunid a unos pocos y abrid ante sus oscurecidas mentes la Palabra de Dios” (*El ministerio de la bondad*, p. 92).¹⁰⁸

108 WHITE, Elena de. *El ministerio de la bondad*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 92.

37

JESÚS SE PREOCUPABA POR LOS EXCLUÍDOS Y OLVIDADOS

Himno: Te envío a ti (Nº 573)

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

Agnes Gonxha Bojaxhiu nació en Skopje, Macedonia, el 26 de agosto de 1910. Desde joven, Agnes tenía el sueño de realizar trabajo misionero entre los pobres, y ese sueño se realizó. Cuando adulta, Agnes abandonó su vocación en el convento de Loreto, en India, para vivir entre los pobres de Calcuta. Allí, caminó entre el polvo cuidando a los pobres, hambrientos, niños y enfermos. Al final de sus 87 años, la Madre Teresa de Calcuta, como se la conoció, había fundado una institución de caridad que atendía misiones en más de 600 lugares de India y 100 en otros países.¹⁰⁹

Pensamos en grandes personalidades que hicieron la diferencia como la Madre Teresa de Calcuta, pero cuánto mayor fue la diferencia que hizo nuestro Señor Jesucristo cuando estuvo en esta Tierra. Dios decidió hacerse hombre, vivir como hombre, sufrir como hombre y pasar por todo lo que pasamos los seres humanos. Escogió descender del Cielo y ensuciarse los pies en el polvo de este mundo. Cuando estuvo en la Tierra, Cristo tuvo la misión de salvar a la humanidad dando su propia vida para comunicar al mundo lo que significaba en verdad el reino de Dios. De las diversas lecciones eternas que nos enseñan los relatos de la vida y el ministerio de Jesús, descubrimos que los excluidos y olvidados por las personas eran a los que Jesús demostraba más amor y atención.

109 <http://www.ikmr.org.br/madre-tereza-de-calcuta-biografia/>

Jesús recibía a los enfermos (Mateo 4:23-25) incluyendo a leprosos, los cuales la sociedad de la época no podía tocar (Mateo 8:1-4), paralíticos (Mateo 9:18), ciegos (Mateo 9:27-31), adúlteros (Juan 8:1-11), entre otros. Los enfermos que lo buscaban salían curados; los endemoniados salían sanos; los paralíticos volvían caminando; los pecadores fueron perdonados, y a todos ofrecía la salvación eterna. En cierta ocasión, al encontrarse con la mujer adúltera (Juan 8), Jesús demostró a los que querían condenarla que todos habían pecado y que ese hecho los descalificaba para juzgar. El único puro para condenar a esa mujer afirmó: “Ni yo te condeno; vete, y no peques más”.

En la sociedad en la que vivimos existen algunos códigos de lo que es aceptable, lindo y perfecto. Esos criterios dan pie para que las personas sean excluidas y no aceptadas por la mayoría. Así como Jesús, necesitamos amar y tratar a todas las personas con amor, pues todos somos seres falibles, pero también hijos de Dios.

¿Cómo está trabajando usted con los considerados “excluidos” de la sociedad? ¿Qué está haciendo su iglesia para la salvación de los pobres, las viudas, los huérfanos, las prostitutas, los homosexuales, los traficantes y los deficientes que la mayoría de las veces nuestra sociedad ignora?

Jamás me olvidaré de un testimonio que presencié en el que una mujer organizaba anualmente una fiesta en la fecha de su cumpleaños. Cierta año, el Espíritu de Dios la impresionó a que esa fiesta la realizara en la calle de su ciudad donde se concentraban las mujeres que se ofrecen en la calle. Ella consultó a su esposo y organizó la fiesta, aunque estaba recelosa de la reacción que tendrían las mujeres. El día de la fiesta se preparó la mesa y los mozos estaban allí para servir a las mujeres que se sentaron a la mesa, y como resultado, algunas aceptaron estudiar la Biblia y fueron bautizadas. Alabado sea Dios. Cristo no murió solo por los que tenían las mejores condiciones financieras y por los que vestían mejor. Cristo murió por todos los seres humanos. Él desea salvar a todas las personas. Quiere usarlas para alcanzar a cada pueblo, tribu, lengua y nación. Él nos invita a dejar a un lado todo tipo de prejuicio y servirlo completamente.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Quiénes son los considerados “excluidos” y “olvidados” en la región de su iglesia?
2. ¿Cómo puede predicarles el evangelio a esas personas? Elabore medios por los cuales su iglesia puede llevar el evangelio a esas personas.



MOMENTO DE ORACIÓN: Reúnanse en grupos de cinco y oren para que Dios limpie cualquier forma de prejuicio existente en sus corazones. Oren especialmente por las personas que luchan con su opción sexual contraria a los principios bíblicos y por los considerados excluidos.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Usted puede hacer más. Ore a Dios y analice cuáles son los grupos con los cuales usted y su iglesia pueden trabajar. Si usted vive en una ciudad del interior, es posible que existan personas que necesitan atención médica o niños que no asisten a la escuela. Si vive en una capital grande pueden hacer un gran trabajo con las llamadas tribus urbanas. Reúna a los líderes de su iglesia, oren y planeen cómo alcanzar a esas personas.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “La vida de Cristo estableció una religión en la cual no hay casta, una religión por la cual judío y gentil, libre y siervo, están unidos en una fraternidad común y son iguales delante de Dios. Ninguna cuestión de métodos o conducta influía en sus actos. Para él no había diferencia entre vecinos y forasteros, amigos y enemigos. Lo que conmovía su corazón era un alma que tuviese sed de las aguas de vida” (*Obreros evangélicos*, p. 46).¹¹⁰

¹¹⁰ WHITE, Elena de. *Obreros evangélicos*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p.46.

38

OREMOS POR EL EVANGELISMO DE PRIMAVERA

Himno: Esparcid la luz de Cristo (Nº 362)

“¿No decís vosotros: aún faltan cuatro meses para que llegue la siega?” (Juan 4:35).

Enir Soares do Nascimento nació el 6 de diciembre de 1948, y el mayor deseo de su corazón es ver regresar a Jesús. Actualmente, ella vive en el sur del estado de Bahía, en Brasil, y con 72 años ha llevado aproximadamente dos mil almas a los pies de Jesús, realizando cerca de 22 campañas de evangelismo público. Para Enir, el evangelismo se volvió no solo una actividad de un mes, sino un estilo de vida, pues todos los días Dios la despierta a las cuatro de la mañana, cuando comienza el día con su comunión personal. Después de ese momento, pasa la mañana arreglando la casa, preparando las comidas y planeando su misión de la tarde. Todas las tardes, desde las 13, se dedica al trabajo del Señor dando cerca de 71 estudios semanales, y Dios ha bendecido su salud y le ha dado cada día más vigor.¹¹¹

El testimonio de Enir nos inspira a hacer más por la causa de Dios. Sí, nosotros podemos hacer más. A semejanza de los años anteriores, el Evangelismo de Primavera se realiza en septiembre y tiene el objetivo de ganar almas para el reino de Dios. En Juan 4:1-42. Encontramos el profundo encuentro de Jesús con la mujer que tenía todas las características para que ningún judío hablara con ella. Era una mujer samaritana, pecadora y estaba sola. A Jesús no le importó eso, porque marcó ese encuentro pensando en la salvación de la mujer (vers. 4). Para la mujer samaritana y peca-

¹¹¹ Uso del testimonio autorizado por la referida e información proporcionada por ella.

dora, Cristo hizo una declaración afirmándole que era el Mesías, una costumbre no muy frecuente en la vida de Jesús. El encuentro fue tan transformador para la mujer samaritana que ella volvió a su ciudad para comunicarles a los habitantes que había conocido al Mesías. Como resultado, los samaritanos vinieron a Jesús, y muchos al oír a Jesús hablar, creyeron en él. El capítulo 19 del libro *El Deseado de todas las gentes* detalla que cuando Jesús y los discípulos estaban contemplando los campos de trigo que serían recogidos después de cuatro meses, él afirmó:

“Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (v. 35). Pero, yendo en medio de la plantación de trigo, los samaritanos se acercaron para conocer a Cristo por el testimonio de la mujer samaritana. Esas personas eran trigo maduro, listos para ser recogidos para el reino de Dios.

Usted puede estar tentada a pensar que no, pero a su alrededor existen personas que no conocen el mensaje de salvación. Cerca de Jesús había una ciudad entera que necesitaba conocerlo. Alrededor del pueblo donde vive la señora Enir, aunque hay cuatro iglesias adventistas, 71 personas no conocían la Palabra de Dios. A su alrededor existen personas que necesitan oír el evangelio de salvación. ¿Cuál es el instrumento que Dios escogió? ¡Usted! Los campos ya están blancos, y Dios la invita a llamar, enseñar y llevar a esas personas a la cosecha.

Este mes de septiembre trate de reunir a los juveniles de su iglesia que ya están maduros para entregar su vida a Cristo. Busque también a otras personas que han estudiado y ya están listas para tomar una decisión por Dios. Busque amigos de la Nuevo Tiempo que han estudiado la Palabra de Dios por medio de un programa de televisión. Busque personas que están hambrientas de la Palabra y ofrézcales el Pan de vida. No permita que este año termine sin que usted lleve por lo menos un alma a los pies de Jesús. ¡Id!

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué podemos aprender del encuentro de Jesús con la mujer samaritana?
2. ¿Cómo podemos llevar personas a Cristo en el período del Evangelismo de Primavera?



MOMENTO DE ORACIÓN: Reúnanse en grupos de tres y oren por las personas que necesitan tomar una decisión de entregar su vida a Dios por medio del bautismo, especialmente durante el Evangelismo de Primavera.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Durante esta semana, ore para que Dios coloque en su camino a una persona para ser conducida a sus pies. Involúcrese en toda la programación del Evangelismo de Primavera.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como un misionero, el que bebe del agua viva, llega a ser una fuente de vida. El que recibe llega a ser un dador” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 166).¹¹²

112 WHITE, Elena de. *El Deseado de todas las gentes*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 166.

39

JESÚS NOS ENVIÓ PARA CUMPLIR LA MISIÓN

Himno: ¡Oh!, cuánto necesita (Nº 552)

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”
(Mateo 28:19).

¿Cuáles serían sus últimas palabras si supiera que tiene pocos minutos de vida? Existen relatos de las últimas palabras de personas bien conocidas como, por ejemplo, Getulio Vargas, presidente brasileño, que afirmó: “Salgo de la vida, para entrar a la historia”; y Leonardo da Vinci, que dijo: “Yo he ofendido a Dios y a la humanidad, porque mi trabajo no alcanzó la calidad que debería tener”. En sus últimas palabras, el famoso escritor Liev Tolstoi declaró: “Amo tantas cosas, tanta gente...”. A pesar de no entender la exactitud de esas palabras, ellas transmiten lo que realmente era importante para esas personas.

Después de su resurrección, Jesús estuvo durante un período de cuarenta días en contacto con sus discípulos antes de regresar al Cielo (Hechos 1:3). En Mateo 28:18-20, Marcos 16:14-20 y Lucas 24:50-53, se nos presenta uno de los últimos momentos de Cristo con sus discípulos antes de su ascensión. En este pasaje están sus últimas palabras de cuando estuvo en la Tierra. Todos los que lo escucharon estaban a la expectativa del contenido de sus palabras de despedida; lo que Jesús diría a sus discípulos sería algo de tanta importancia que jamás deberían olvidar.

En Mateo 28:18, Jesús comienza con la afirmación: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”. En todo el evangelio de Mateo, se presenta que Cristo tiene autoridad para sanar (Mateo 8:1-13), para enseñar (Mateo 7:29), para perdonar pecados (Mateo 9:6) y en su resurrección obtuvo la autoridad hasta sobre la muerte. En la primera afirmación de Cristo, en ese momento, declara tener TODA la autoridad, y por tener toda la autoridad completa en el cielo y en la tierra, nosotros debemos temerlo y obedecerlo.¹¹³

Entonces, en sus últimas palabras en la Tierra, Cristo ordenó a los discípulos que continuaran su ministerio: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. En el idioma original, ID está en un tiempo verbal semejante al gerundio y sería mejor traducido por “Yendo”, o sea, por donde quiera que andemos, el de vacaciones o en trabajo, en el mercado o en la facultad, debemos cumplir las siguientes orientaciones de Jesús:

“Haced discípulos a todas las naciones” es la primera orden de Jesús y nos enseña que nosotros no debemos solo ir, sino que también debemos hacer nuevos seguidores del Maestro. El evangelio no debe alcanzar solo a una nación o grupo específico, sino que debe entrar en cada nación del mundo. ¿Cómo podemos ir y hacer discípulos? “Bautizando en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado”. Los discípulos de Cristo se hacen cuando las personas conocen la verdad salvífica de la Palabra de Dios, deciden entregar sus vidas por medio del bautismo y se disponen a trabajar para el avance del reino formando nuevos discípulos.

¡Qué enorme privilegio tenemos! Y el Señor tuvo el propósito de recordarnos esto en sus últimas palabras en este mundo. Él nos envió a alcanzar las naciones con el mensaje que libera almas del pecado y las prepara para el reino de los cielos. Cristo nos mos-

113 WIERSBE, WARREN W. *Comentario Bíblico Expositivo: Novo Testamento*. v. 1. Santo André, SP. Geográfica Editora, 2006. p. 140.

tró cómo realizar esa misión, de hacerla posible por medio de su poder. Si en algún momento usted considera esa misión demasiado grandiosa o imposible, o si se desanima durante el recorrido, jamás se olvide de cómo termina la frase de Jesús: “y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Él está con nosotros y será por medio de él que la misión será concluida.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuáles fueron las últimas palabras de Jesús en la Tierra?
2. ¿Qué nos enseñan sobre nuestra misión? ¿Cómo podemos ponerlas en práctica?



MOMENTO DE ORACIÓN: Júntense de a tres y oren por los departamentos y proyectos de la iglesia que están empeñados en hacer discípulos para el reino de Dios (ADRA, Educación Adventista, Colportaje, Misión Caleb, Comunicación, especialmente la TV y la Radio Nuevo Tiempo, entre otros).



DESAFÍO DE LA SEMANA: Al atender las necesidades del prójimo, se abre una nueva puerta para el conocimiento del Evangelio. ¿Cuáles son las necesidades de la comunidad alrededor de su iglesia? ¿Salud? ¿Educación? ¿Alimentación? Esta semana, planea con los líderes de su iglesia cómo pueden atender esas necesidades.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Largo tiempo ha esperado Dios que el espíritu de servicio se posea de la iglesia entera, de suerte que cada miembro trabaje por él según su capacidad. Cuando los miembros de la iglesia de Dios efectúen su labor señalada en los campos menesterosos de su país y del extranjero, en cumplimiento de la comisión evangélica, pronto será

amonestado el mundo entero, y el Señor Jesús volverá a la tierra con poder y grande gloria” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 91).¹¹⁴

114 WHITE, Elena de. *Los hechos de los apóstoles*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 91.

40

JESÚS NOS INVITA A ORAR

Himno: Habla a tu Dios de mañana (N° 383)

“Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Mateo 7:8).

En algún momento, ¿recibió usted una invitación muy especial? La invitación de casamiento de amigos muy cercanos, una invitación para almorzar en la casa de parientes queridos, una invitación para las bodas de oro de un matrimonio de ancianos que vivieron un matrimonio ejemplar, entre tantos otros. El hecho es que, cuando recibimos una invitación para un momento tan significativo y especial, nos sentimos felices, pues los que nos invitaron se acordaron de nosotros, y de alguna forma somos importantes para ellos.

Ahora, mucho más significativa es la invitación que el Señor Jesús nos hace todos los días. “¿Estás tentado? Él te libraré. ¿Eres débil? Él te fortalecerá. ¿Eres ignorante? Te iluminaré. ¿Estás herido? Te sanaré. [...] ‘Venid a mí’, es su invitación. Cualesquiera que sean nuestras ansiedades y pruebas, presentemos nuestro caso ante el Señor” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 295).¹¹⁵ Jesús, el Salvador de la raza humana, nos invita diariamente a tener un encuentro personal con él. En ese encuentro podemos alabar su nombre, podemos agradecerle por las bendiciones derramadas, podemos derramar nuestro corazón a él como nuestro mejor Amigo, para contarle nuestras pruebas, luchas y tentaciones. Y la promesa es que, si lo buscamos, lo encontraremos. “Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:12, 13).

¹¹⁵ WHITE, Elena de. *El Deseado de todas las gentes*. Florida, Bs. As, Asociación Casa Editora Sudamericana. p. 295.

El Creador del Universo elige separar tiempo para estar con sus criaturas y escuchar sus peticiones. ¡Qué privilegio! Pero, la revelación profética nos advierte que “Son pocos los que aprecian o aprovechan debidamente el precioso privilegio de la oración. Debemos ir a Jesús y explicarle todas nuestras necesidades. Podemos presentarle nuestras pequeñas cuitas y perplejidades, como también nuestras dificultades mayores. Debemos llevar al Señor en oración cualquier cosa que se suscite para perturbarnos o angustiarnos. Cuando sintamos que necesitamos la presencia de Cristo a cada paso, Satanás tendrá poca oportunidad de introducir sus tentaciones. Su estudiado esfuerzo consiste en apartarnos de nuestro mejor Amigo, el que más simpatiza con nosotros. A nadie, fuera de Jesús, debiéramos hacer confidente nuestro. Podemos comunicarle con seguridad todo lo que está en nuestro corazón” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 187).¹¹⁶

¿Preparó alguna vez su casa para recibir una persona, organizó los muebles, limpió y hasta preparó una comida especial, y cerca de la hora fijada, la persona llamó para comunicarle que no iría? O lo que es peor, simplemente no apareció. ¿Cómo se sintió? Si eso ocurriera, ¿Cómo se sentiría? No permita que el invitado de honor de su vida se quede esperándola ante la invitación que hizo y usted no aparezca. Por encima de los hombres hay un Dios que dio su vida para que usted tuviera vida hoy. Nosotros podemos vivir una relación con Dios mucho más significativa de lo que hemos vivido hasta aquí. Podemos ser llenos de la plenitud del Espíritu y caminar cada momento con Dios. En este momento Jesús la está invitando: “Venga a mí”. Acepte la invitación del Maestro.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué invitación le hace el Señor hoy?
2. ¿Podemos extender la invitación de Jesús a otras personas? ¿Cómo?

¹¹⁶ WHITE, Elena de. *Testimonios para la iglesia*. Florida, Bs. As, Asociación Casa Editora Sudamericana, t.5, p. 187.



MOMENTO DE ORACIÓN: ¿Por qué no aceptar la invitación de Jesús ahora? Tengan un momento de oración individual y ábranle el corazón a Dios. Háganlo sin apurarse.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Esta semana prepare tarjetas sobre la importancia de la oración y la invitación que Jesús nos hace a orar, y entréguelas a los hermanos el próximo sábado.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Pero nuestro deber no consiste en llamar a los ancianos de la iglesia por cada pequeño malestar que sintamos, pues esto colocaría una carga sobre ellos. [...] el Señor nos da el privilegio de buscarlo en forma individual en oración ferviente, o de descargar el alma ante él, sin ocultar nada a Aquel que nos ha invitado: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (*El ministerio médico*, p. 20).¹¹⁷

117 WHITE, Elena de. *El ministerio médico*. Florida, Bs. As, Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 20.

|
|
|
|
|



HOMBRES Y MUJERES DE ORACIÓN

41

LA GALERÍA DE LA FE

Himno: Confío en Jesucristo (Nº 284)

“Mas el justo vivirá por la fe” (Hebreos 10:38, primera parte).

Algunas personas guardan en el corazón el deseo de algún día poder visitar algunos de los museos del mundo donde están los documentos históricos que comprueban la veracidad de la Biblia. En el museo británico, por ejemplo, están expuestos diversos artefactos que comprueban relatos bíblicos como el Cilindro de Ciro, que describe la orden del rey Ciro para que los judíos volvieran a su tierra natal y reconstruyeran el templo. Es posible que usted ya haya visitado un museo o una exposición de arte y apreciado cada una de las piezas expuestas junto con todo su contexto histórico. En la Biblia, en Hebreos 11, encontramos una bella exposición digna de ser apreciada, estudiada y admirada: hombres y mujeres débiles y con faltas que se colocaron en las manos de un Dios sumamente poderoso y fiel y vieron las maravillas que Dios pudo hacer por ellos y por medio de ellos. En verdad, esa exposición no es sobre los cuadros que están en la pared, sino sobre el Autor de cada cuadro y la forma como él los pintó.

En Hebreos 11:1 encontramos la definición bíblica de lo que es fe, y comienza de esta forma: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Y en seguida el autor afirma: “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía” (Hebreos 11:3). La fe es creer en Dios, aunque no tengamos respuestas claras, aunque no podamos ver los próximos escalones de la escalera; es creer que Dios creó el mundo por el poder de su palabra, aun cuando no hayamos presenciado el momento de la creación. La fe es totalmente necesaria para el

desarrollo de la vida cristiana, y es el factor que nos hace permanecer firmes, aunque todas las circunstancias parezcan contrarias a la demostración del cuidado y el amor divinos. Por eso, el autor afirma en Hebreos 11:6: “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”. Y en Hebreos 10:38 “Mas el justo vivirá por la fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma”.

Si de hecho queremos agradar a Dios y vivir el plan que él tiene para nuestras vidas, debemos ejercer una fe firme a pesar de las circunstancias y de nuestros sentimientos, creyendo que, si hemos puesto nuestra vida en las manos el Señor, él está al control de todas las cosas y será fiel en cumplir todas sus promesas. Es por ese motivo que el autor hace la exposición de diversos hombres y mujeres que alcanzaron buen testimonio delante de Dios (vers. 2) al ejercer la fe. En el inicio de cada cuadro expuesto, se destacan las mismas palabras: “Por la fe”. Abel, Enoc, Noé, Abraham, Sara, Isaac, José, Moisés, Rahab, Gedeón, Sansón, David, Samuel y diversos otros hombres y mujeres que enfrentaron espada, leones, batallas, azotes, entre otras tantas situaciones, están expuestos en la galería como los héroes de la fe.

En esa exposición son evidentes dos lecciones claras para nosotros hoy. La primera es que hombres y mujeres con fallas pueden ser honrados por Dios si colocan sus vidas a disposición del Maestro. Abraham fue mentiroso, Noé en cierto momento estuvo ebrio, Rahab era pagana y prostituta, Sansón con facilidad era seducido por mujeres, David fue adúltero y asesino, entre tantas otras faltas. Sin embargo, ¿sabe lo que todas esas personas tenían en común? En el momento en que se entregaron por completo, ejerciendo la fe en los méritos de Cristo, fueron transformadas y usadas por Dios. Eso no nos dice nada más sobre Dios, que continúa luchando por nosotros cuando fallamos y nos perdona cuando nos arrepentimos.

La segunda lección evidente está en el cierre de la exposición. Todos esos hombres y mujeres, de acuerdo con ese capítulo, vivieron por la fe en la promesa de la redención divina cuando el reino de Dios sea establecido. Pero ¿por qué, aunque ejerciendo una fe

tan agradable a Dios, ellos no alcanzaron la promesa en sus días? “Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros” (Hebreos 11:39-40). La promesa de la salvación eterna no se cumplió en los días de esos hombres y mujeres de fe porque Dios la esperaba a usted. Los últimos cuadros de esa exposición estarán compuestos por rostros de hombres y mujeres que en el tiempo del fin tomarán la firme decisión de servir únicamente a Dios con una vida de íntima comunión y entrega a la causa de Cristo. Usted puede formar parte de la galería de los héroes de la fe si toma la firme decisión de buscar el reino de Dios en primer lugar. Si todos nos pusiéramos en las manos del Señor, haciendo una entrega completa, él regresaría muy pronto.

¿Por qué no comenzamos hoy? ¿Por qué no comenzamos ahora? Decida estar completamente en las manos del Señor hoy, poniéndose a su disposición para ser lo que él quiere que sea, tener lo que él quiere que usted tenga y hacer lo que él quiere que usted haga. En las próximas semanas, estudiaremos un poco sobre la historia de hombres y mujeres que vivieron una vida de oración. Pero, que muy pronto, al abrirse el libro de la vida en el Cielo, el relato de su vida sea un testimonio de íntima comunión y profunda entrega.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué lección impresionó más su vida acerca de la galería de la fe? Permita que todos comenten.
2. En este mundo en el que vivimos, ¿podemos vivir el plan de Dios para nuestras vidas? ¿Cómo?



MOMENTO DE ORACIÓN: Reúnanse de a tres e intercedan por los que están débiles en la fe. Oren para que el Señor fortalezca de forma especial la fe de esas personas, pero también la suya y la de los miembros de su familia e iglesia.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Si su vida fuera expuesta en una galería, ¿qué aspectos jamás le gustaría que las personas contemplaran? ¿Qué aspectos necesita que el Autor de la vida modele en su vida? Reflexione sobre esos aspectos en esta nueva semana y tome la decisión de cambiar por el poder de Dios.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Los pecadores que se arrepienten no tienen motivo para desesperar porque se les recuerden sus transgresiones y se les amoneste acerca de su peligro. Los mismos esfuerzos hechos en su favor demuestran cuánto Dios los ama y desea salvarlos. Ellos sólo deben pedir su consejo y hacer su voluntad para heredar la vida eterna” (*Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 15).¹¹⁸

118 WHITE, Elena de. *Testimonios para la Iglesia*. Florida, Bs. As, Asociación Casa Editora Sudamericana, t.4, p.15.

42.

ABEL: CONFIABA ÚNICAMENTE EN LOS MÉRITOS DE CRISTO

Himno: No yo, sino él (N° 251)

“Por la fe Abel ofreció a Dios mas excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella” (Hebreos 11:4).

En Génesis 4 encontramos el relato bíblico de dos hermanos, los dos primeros en la Tierra: Caín y Abel. En la descripción ambos se presentan delante de Dios, cada uno con su ofrenda: “Y aconteció que andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y su ofrenda pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante” (Génesis 4:3-5). La revelación profética afirma que “Estos hermanos fueron probados, como lo había sido Adán antes que ellos, para comprobar si habían de creer y obedecer las palabras de Dios. Conocían el medio provisto para salvar al hombre, y entendían el sistema de ofrendas que Dios había ordenado. Sabían que mediante esas ofrendas podían expresar su fe en el Salvador a quien éstas representaban, y al mismo tiempo reconocer su completa dependencia de él para obtener perdón; y sabían que sometiendo así al plan divino para su redención, demostraban su obediencia a la voluntad de Dios. Sin derramamiento de sangre no podía haber perdón del pecado; y ellos habían de mostrar su fe en la sangre de Cristo como la expiación prometida ofreciendo en sacrificio las primicias del ganado” (*Patriarcas y profetas*, p. 58).¹¹⁹

119 WHITE, Elena de. *Patriarcas y Profetas*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 58.

Caín y Abel, ambos prepararon sus altares para ofrecer su ofrenda a Dios. Abel eligió confiar únicamente en los méritos de la sangre de Cristo; a su vez, Caín “pretendía justificarse por sus propias obras, ganar la salvación por sus propios méritos. Él se rehusó a reconocer que era pecador y que necesitaba de un Salvador. Presentó una ofrenda que no expresaba ningún arrepentimiento por el pecado, una ofrenda sin sangre”.¹²⁰ Hoy, es necesario que examinemos nuestro corazón para que no cometamos el mismo error de Caín y, por eso no seamos aceptados por Dios.

El Espíritu de Profecía nos advierte que “Caín y Abel representan dos clases de personas que existirán en el mundo hasta el fin del tiempo. Una clase se acoge al sacrificio indicado; la otra se aventura a depender de sus propios méritos; el sacrificio de estos no posee la virtud de la divina intervención y, por lo tanto, no puede llevar al hombre al favor de Dios. Sólo por los méritos de Jesús son perdonadas nuestras transgresiones. Los que creen que no necesitan la sangre de Cristo, y que pueden obtener el favor de Dios por sus propias obras sin que medie la divina gracia, están cometiendo el mismo error que Caín. Si no aceptan la sangre purificadora, están bajo condenación. No hay otro medio por el cual puedan ser librados del dominio del pecado” (*Patriarcas y profetas*, p. 60).

Es necesario que hoy examinemos nuestro corazón y consideremos si nos hemos apoyado únicamente en los méritos de Cristo o esforzado para alcanzar el favor divino por nuestras propias obras. Estamos tentados a pensar que el intento de justificación por las obras ocurre solo con los fieles que ofrecen penitencias o que andan varios kilómetros pasando ciertas privaciones para cumplir una promesa. Pero, cuando realizamos acciones para buscar reconocimiento y elogios humanos, cuando guardamos los mandamientos de Dios o ayudamos a una persona creyendo que esa acción de alguna forma contribuirá para nuestra salvación, estamos retirando los méritos de Cristo, el único que puede salvarnos, y agregamos nuestros propios méritos. Todo lo que

120 DORNELES, Vanderlei (ed.). *Comentário Bíblico Adventista*. Tatuí, SP. Casa Publicadora Brasileira, 2011. p. 224.

hacemos, todo lo que somos, todo lo que tenemos es una dádiva enviada del Cielo, y el único que merece gloria por eso es Dios. Después de todo, el pecado comenzó en el Cielo cuando un ser quiso el honor que no merecía. Cierta poesía decía: “Todo de mí, nada de ti. Un poco de mí, un poco de ti. Todo de ti y nada de mí”.¹²¹ Que hoy podamos entregarnos completamente a Dios, confiando únicamente en los méritos de la sangre de Cristo y permitiendo que seamos completamente de él y nada de nosotros.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Por qué es tan importante confiar en los méritos de Cristo?
2. ¿Qué podemos aprender de la historia de Caín y Abel sobre los resultados de confiar en nuestros propios méritos?



MOMENTO DE ORACIÓN: Formen parejas y oren para que los miembros de su iglesia confíen totalmente en los méritos de Cristo.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Planee realizar durante esta semana un culto de recepción de sábado e invite a sus vecinos a participar. El Ministerio de la Mujer ha promovido el proyecto “La experiencia del sábado”. Se pueden encontrar excelentes sugerencias en el folleto que preparó la DSA para esos momentos en familia. En el momento de la reflexión hable sobre el sacrificio de Cristo y la salvación en sus méritos.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Sólo por los méritos de Jesús son perdonadas nuestras transgresiones. Los que creen que no necesitan la sangre de Cristo, y que pueden obtener el favor de Dios por sus

¹²¹ Autor desconocido.

propias obras sin que medie la divina gracia, están cometiendo el mismo error que Caín” (*Patriarcas y profetas*, p. 60).¹²²

122 WHITE, Elena de. *Patriarcas y Profetas*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 60.

43

ENOC: ANDUVO CONSTANTEMENTE CON DIOS

Himno: Contigo quiero andar (N° 452)

“Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios” (Hebreos 11:5).

Las genealogías bíblicas son descripciones detalladas sobre la descendencia de diversos personajes bíblicos, y cada una de esas genealogías posee un objetivo especial. Por ejemplo, la genealogía de Jesús, en Lucas 3:23-38, tiene por objetivo comprobar el origen divino de Jesús, tanto que termina con la descripción “hijo de Adán, hijo de Dios” (Lucas 3:38). Es posible que en algún momento hayamos leído las genealogías considerándolas como un registro aburrido y sin enseñanzas, pero, si Dios reservó un espacio para ellas en su Palabra, es porque tienen lecciones fundamentales para nuestra salvación.

Dentro de ese contexto, en Génesis 5:21-24 encontramos la descripción bíblica más larga acerca de la vida de Enoc. La genealogía que contiene ese capítulo es una de las primeras registradas en la Biblia y también la primera genealogía presentada después de la entrada del pecado en la Tierra. Ella está compuesta por una serie de repeticiones que siguen la siguiente secuencia: “(*nombre*) vivió (*cantidad de años*) y engendró a (*nombre del hijo*). Después que generó a (*nombre del hijo*), vivió (*cantidad de años*); tuvo hijos e hijas. Todos los días de (*nombre*) fueron (*cantidad de años*); y murió”. Esa secuencia se repite en todo el capítulo, con excepción de la historia de Enoc, donde los acontecimientos son alterados. Por lo tanto, podemos extraer preciosas lecciones para nuestra vida hoy. Cuando en una sesión bíblica algo se repite con mucha

frecuencia, significa que ese algo tiene suma importancia. Pero cuando una secuencia de repeticiones se rompe, podemos encontrar en esa ruptura la lección central de toda la sesión bíblica en estudio.

La primera lección que podemos extraer del relato de la historia de Enoc en Génesis 5 es que, después del pecado, los seres humanos comenzaron a experimentar la presencia terrible de la muerte, algo que para ellos era totalmente desconocido. El relato de vida en esa genealogía tiene un ciclo formado por nacer, vivir, engendrar, vivir y después morir. Esa sería la consecuencia del pecado que Dios había alertado antes que el hombre pecara: “[...] porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:17).

Pero, es interesante destacar que, quebrantando toda la secuencia del capítulo, encontramos la siguiente descripción: “Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios” (versículo 24). Una de las primeras genealogías después de la entrada del pecado nos enseña que, aun con las consecuencias del pecado y la presencia de una vida mortal, aún es posible recibir vida eterna. Si la genealogía de Génesis 5 estuviera completa en su información, sitúa la traslación de Enoc pocos años después de la muerte de Adán¹²³. De manera que su traslación fue un testimonio a toda la humanidad de que Dios todavía tenía un plan para la redención de la humanidad. Todavía había esperanza.

Pero ¿cómo fue Enoc a vivir con Dios? ¿Cómo alcanzó Enoc la vida eterna? La segunda lección que podemos extraer del capítulo es que Enoc anduvo con Dios (versículos 22, 24). Enoc no solo anduvo con Dios, si acompañamos la secuencia de repeticiones del capítulo se nos presenta que en vez de vivir Enoc anduvo con Dios. Y al andar con Dios, Dios lo tomó para sí. Enoc no solo no murió, sino que tampoco vivió, no vivió para sí, pues eligió vivir para Dios.

La revelación profética declara: “Enoc caminó con Dios por trescientos años antes de su traslación al cielo, y el estado del mun-

¹²³ *Comentario Bíblico Adventista*. 1. ed. Tatuí, SP. Casa Publicadora Brasileña 2014. v. 7. p. 513.

do no era entonces más favorable para la perfección del carácter cristiano que lo que es ahora. ¿Y cómo caminó Enoc con Dios? Educó su mente y corazón para sentir siempre que estaba en la presencia de Dios, y cuando se encontraba en perplejidad, sus oraciones ascendían para que Dios lo guardase. Rehusó escoger cualquier curso de acción que ofendiese a Dios. Continuamente mantuvo al Señor delante de sí” (*Eventos de los últimos días*, p. 72).¹²⁴ En otra declaración, encontramos: “Orad en vuestro gabinete; mientras atendéis a vuestro trabajo cotidiano, levantad a menudo vuestro corazón a Dios. Así fue como anduvo Enoc con Dios” (*El camino a Cristo*, p. 99).¹²⁵

En nuestros días todavía recogemos las consecuencias del pecado, pero tenemos la promesa de que, así como Enoc, recibiremos la vida eterna. Si decidimos hoy andar con el Señor, conversando con él cada minuto, presentándole nuestras ansiedades, preocupaciones, realizaciones, en fin, todo, cada día estaremos más cerca de él. Si por la gracia de Dios rehusamos hacer algo que lo deshonre, él por su gracia nos honrará con la recompensa de la eternidad.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué nos enseña la historia de Enoc sobre la comunión?
2. ¿Cómo podemos andar con Dios y cuáles son los resultados si lo hacemos?



MOMENTO DE ORACIÓN: Oren de a dos para que los miembros de su iglesia estén caminando con Dios. Especialmente por los que se encuentran encarcelados, para que la verdad de Dios los alcance y aprendan a andar con Dios cada día.

124 WHITE, Elena de. *Eventos de los últimos días*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 72.

125 WHITE, Elena de. *El camino a Cristo*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 99.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Esta semana planee un culto de recepción de sábado e invite a participar a sus vecinos o a alguna persona que desea para estudiar la Biblia. En el momento de la reflexión, hable sobre la importancia de andar con Dios.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Cristo vino al mundo para salvarlo, para vincular al hombre caído con el Dios infinito. Los seguidores de Cristo han de ser canales de luz. Manteniendo su comunión con Dios, han de transmitir las preciosas bendiciones que reciben del cielo a los que yacen en las tinieblas y el error. Enoc no se dejó contaminar con las iniquidades que prevalecían en sus días; ¿y acaso necesitamos nosotros dejarnos contaminar en los nuestros? Siguiendo el ejemplo de nuestro Maestro, hemos de tener compasión por la humanidad que sufre, piedad por los desafortunados, y mostrarnos generosos y considerados con los sentimientos y necesidades de los menesterosos, y los que están turbados y desesperados” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 106).¹²⁶

126 WHITE, Elena de. *Testimonios para la Iglesia*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, t. 5. p. 106.

ABRAHAM Y SARA: CONFIEMOS PLENAMENTE EN LAS PROMESAS DE DIOS

Himno: Todas las Promesas (Nº 412)

“Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido” (Hebreos 11:11).

Confiar es una pequeña palabra que implica una entrega plena. Había llegado el momento en que Érica daría a luz su pequeña hija Esther y se encontraba un poco recelosa, porque deseaba tener su hija de forma natural. Fue llevada al hospital público de una pequeña ciudad vecina y quedó acostada en una hamaca en una sala donde varias otras madres estaban dando a luz. Comenzó a sentirse más preocupada y angustiada cuando veía nacer a otros bebés, los fuertes dolores de las madres a su alrededor y la triste escena de un bebé que nació sin vida. ¿Qué sería de su pequeña Esther? En ese momento, ella tuvo que decidir entre permitir que la angustia creciera más o hacer una entrega completa y plena de su vida a Dios y de los cuidados de su hija. Ella sintió que Dios la estaba invitando a confiar en él, y en ese momento tomó la decisión de entregarse por completo y confiar plenamente en Dios. Pronto su hija nació de manera natural y saludable. La Érica que había entrado a ese hospital para dar a luz no era la misma Érica que salía con su hija en brazos. Ella había elegido confiar completamente en el Padre.¹²⁷

La historia de Abraham y Sara registrada en la Biblia está marcada por diversos momentos en los cuales su fe fue probada.

¹²⁷ El testimonio fue utilizado con la autorización de la involucrada.

La mayoría de las veces, Dios los invitaba a creer en él aun cuando las circunstancias parecían contrarias a su palabra o cuando ellos no sabían cuáles serían los próximos pasos que debían dar. Cierta vez un autor desconocido dijo: “No dude en las tinieblas de lo que le fue revelado en la luz”, y fue justamene esa la invitación que Dios les hizo varias veces a Abraham y Sara, para que ellos se aferraran únicamente a su palabra, independientemente de las imposibilidades, las circunstancias y los sentimientos.

Cuando Dios se encontró con Abraham por primera vez, lo invitó a dejar su tierra natal, sus parientes y su casa, y partir rumbo a un destino que únicamente Dios conocía (Génesis 12:1-3; Hebreos 11:8). La revelación profética afirma que “confiando en la divina promesa, sin la menor seguridad externa de su cumplimiento, abandonó su hogar, sus parientes, y su tierra nativa; y salió, sin saber adónde iba, fiel a la dirección divina” (*Patriarcas y profetas*, p. 118).¹²⁸ El Espíritu de Profecía también afirma que en su viaje Abraham encontró una gran sequía, y el hambre amenazaba a sus animales y a todo el campamento, pero “todos observaban ansiosamente para ver qué haría Abraham, a medida que una dificultad sucedía a la otra. Al ver su confianza inquebrantable, comprendían que había esperanza; sabían que Dios era su amigo y seguía guiándole” (*Patriarcas y profetas*, p. 121).¹²⁹ Dios le había hecho a Abraham y Sara la promesa que tendrían un hijo que resultaría en una nación grande tan innumerable como las estrellas del cielo y la arena del mar, y que esa descendencia sería una bendición para todas las familias de la tierra (Génesis 12:1-3; 13:14-18; 15:1-11; 17:1-8; 18:1-15). Los años fueron pasando, el desánimo en algún momento golpeó su puerta, y la edad avanzada llegó. ¿Será que Dios se había olvidado de su promesa? ¿Los había engañado cuando dijo a Abraham y Sara que tendrían un hijo? ¿Dios había decidido cumplir su promesa por medio de otros seres humanos? Si Dios fuera humano, tal vez todas las alternativas podrían ser posibles, pero Dios es Dios, él es fiel. Aunque los años pasaron, Sara “creyó que era fiel quien lo había prometido”

128 WHITE, Elena de. *Patriarcas y profetas*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 118

129 *Ibíd*, p.121.

(Hebreos 11:11). La linda descripción de Génesis 21:1, 2 afirma: “Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho”. Del mismo modo, la revelación profética afirma: “como las estrellas en la vasta órbita de su derrotero señalado, los propósitos de Dios no conocen premura ni demora” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 23).¹³⁰

Por fin, como prueba de la fe que a lo largo de toda la vida de Abraham Dios fue trabajando para desarrollar, el Señor le pidió a Abraham: “Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré” (Génesis 22:2). Después de pasar algunos días en busca de orientación divina y en fervorosa oración, mientras llevaba a Isaac para ser ofrecido en obediencia a la orden divina, comprendió que “Se le había dado este hijo inesperadamente; y el que le había dado este precioso regalo ¿no tenía derecho a reclamar lo que era suyo? [...] Mirando más allá de lo visible, Abraham comprendió la divina palabra, “considerando que aun de entre los muertos podía Dios resucitarle.” Hebreos 11:19 VM. (*Patriarcas y profetas*, p. 146).¹³¹

La revelación profética nos presenta cuál era el secreto de la confianza desarrollada por el matrimonio de la fe: “Abrahán, el “amigo de Dios” (Santiago 2:23), nos dió un digno ejemplo. Fue la suya una vida de oración. Dondequiera que establecía su campamento, muy cerca de él también levantaba su altar, y llamaba a todos los que le acompañaban al sacrificio matutino y vespertino” (*Patriarcas y profetas*, p. 121).¹³² De hecho, la Biblia presenta que Abraham y Sara fallaron cuando estuvieron en Egipto, cuando recibieron la presencia de los mensajeros del Cielo afirmando que, aun con edad avanzada, ellos serían padres, y en otros momentos, pero ese aspecto nos alerta que, en medio de las fallas que cometemos como seres humanos pecadores, la única oportunidad de

130 WHITE, Elena de. *El Deseado de todas las gentes*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana. p. 23.

131 WHITE, Elena de. *Patriarcas y profetas*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana p. 146.

132 *Ibíd*, p. 121.

victoria es por medio de la oración, estableciendo una confianza firme en Dios y en sus promesas. Para Abraham y Sara, la prueba de la fe fue confiar en Dios frente a las imposibilidades y de las circunstancias nada alentadoras Y a usted, ¿en qué promesas la ha invitado Dios a confiar? Que por medio de la oración permanezca firme en aquel que es fiel. Y nunca lo olvide: “La espera puede ser angustiante, pero el cumplimiento de la promesa de Dios supera el tiempo de espera”.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. Permita que tres o cuatro personas compartan momentos en los que su fe fue probada en gran manera.
2. ¿Qué lecciones podemos aprender con la historia de Abraham y Sara?



MOMENTO DE ORACIÓN: Supliquen por la promesa del Espíritu Santo y del regreso de Jesús.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Durante esta semana separe tiempo para suplicar especialmente por la promesa del Espíritu Santo y del regreso de Jesús.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Los mismos sufrimientos que prueban más severamente nuestra fe, y que nos hacen pensar que Dios nos ha olvidado, sirven para llevarnos más cerca de Cristo, para que echemos todas nuestras cargas a sus pies, y para que sintamos la paz que nos ha de dar en cambio” (*Patriarcas y profetas*, p. 122).¹³³

133 WHITE, Elena de. *Patriarcas y Profetas*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 122.

45

NOÉ: YO Y MI CASA SERVIREMOS AL SEÑOR

Himno: ¡Siempre el Salvador conmigo! (Nº 467)

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase” (Hebreos 11:7).

En Génesis 6:5-8 encontramos el triste relato bíblico de que algún tiempo después de la creación y por la entrada del pecado en la Tierra, la impiedad de los hombres había crecido sobremedida y que todo designio del corazón de ellos era continuamente el mal, al punto de que Dios se arrepintió de haber creado al hombre y decidió destruir toda la Tierra a través de un diluvio (Génesis 6:6, 7). Ante esa triste realidad en que el pecado parecía avanzar y tener la victoria, surgió un rayo de esperanza, registrado en el versículo 8, con la afirmación de que Noé “halló gracia ante los ojos de Jehová”. La descripción de la vida de Noé nos recuerda la vida de Enoc: “Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé” (Génesis 6:9).

La historia es bien conocida. Dios anunció a Noé que toda la Tierra sería destruida por un Diluvio y que Noé debería construir un arca donde Noé, su familia y por lo menos dos animales de cada especie que el Señor enviaría hasta el arca estarían en el período del diluvio. “Pero contigo estableceré mi pacto, y entrarás en el arca tú, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo” (Génesis 6:18). Durante el período cuando Noé construyó el arca, él también llamó al corazón de sus coterráneos para que se arrepintieran, pero sin éxito. La revelación profética afirma que, aunque “Rodeado por el desdén y el ridículo popular, se distinguió por

su santa integridad y por su incommovible fidelidad. Sus palabras iban acompañadas de poder, pues eran la voz de Dios que hablaba a los hombres por medio de su siervo. Su relación con Dios le comunicaba la fuerza del poder infinito, mientras que, durante ciento veinte años, su voz solemne anunció a oídos de aquella generación acontecimientos que, en cuanto podía juzgar la sabiduría humana, estaban fuera de toda posibilidad” (*Patriarcas y profetas*, p. 83).¹³⁴

Al final de ciento veinte años, Dios afirmó: “Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación” (Génesis 7:1). Entonces, la palabra de Dios se cumplió, y la tierra fue cubierta por las aguas, siendo preservados solo Noé y su familia. Noé es un ejemplo de fidelidad, comunión con Dios, confianza y dedicación, pero es imposible no destacar que Noé no entró en el arca solo, sino con “toda su casa”. Durante todo el tiempo de la construcción del arca Noé predicó a los impíos que lo rodeaban, pero nunca olvidó trabajar en favor de la salvación de su propia familia.

La revelación profética nos exhorta y orienta de la siguiente forma: “La iniquidad abunda por todos lados, y si los niños se salvan será debido a esfuerzos serios y perseverantes. Cristo ha dicho: “Yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados”. Quiso que sus discípulos fuesen santificados, y se hizo él mismo ejemplo de ellos, para que pudieran seguirle. ¿Qué acontecería si los padres y las madres se situasen en la misma posición, diciendo: ‘Deseo que mis hijos tengan firmes principios y yo les daré un ejemplo de ello con mi vida’? Que la madre no considere demasiado grande sacrificio alguno, si es hecho por la salvación de su familia. Recordad que Jesús dió su vida con el propósito de rescataros de la ruina a vosotros y a vuestros hijos. Tendréis su simpatía y ayuda en esta bendita obra y seréis colaboradores de Dios. Aunque faltemos en cualquier otra cosa, esmerémonos en la obra por nuestros niños. Si la disciplina doméstica los hace puros y virtuosos, así ocupen el lugar más pequeño y

134 WHITE, Elena de. *Patriarcas y profetas*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 83.

humilde en el gran plan de Dios para el bien del mundo, la obra de nuestra vida jamás será llamada fracaso” (*La educación cristiana*, p. 152-153).¹³⁵

Dios está dispuesto a ayudarla a alcanzar la mayor victoria que puede alcanzar en su hogar: la salvación. Conságrese a Dios, consagre a su familia en el altar del Señor, a través de los cultos matutinos y vespertinos, dé el ejemplo de una vida moldeada por las manos del Señor y por su poder, y así como Noé toda su familia será salva. ¡Tan solo crea!

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué nos enseña la historia de Noé sobre la salvación de nuestra familia?
2. ¿Cómo podemos tener la seguridad de que nuestros esfuerzos en el hogar no están siendo fracasos?



MOMENTO DE ORACIÓN: Oren por los padres y madres de su iglesia. Unánse en parejas y oren por las familias de su iglesia. En lo posible, cuando lean el texto para reflexión de esta semana con la iglesia, inviten a los padres a pasar al frente para tener una oración por ellos.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Invite a la familia de una hermana cuyo esposo no es adventista a almorzar en su casa. Aproveche ese momento para que él se relacione con una familia cristiana.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Aunque faltemos en cualquier otra cosa, esmerémonos en la obra por nuestros niños. Si la disciplina doméstica los hace puros y virtuosos, así ocupen el lugar más pequeño

¹³⁵ WHITE, Elena de. *La educación cristiana*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, pp. 152-153.

y humilde en el gran plan de Dios para el bien del mundo, la obra de nuestra vida jamás será llamada fracaso” (*La educación cristiana*, p. 153).¹³⁶

136 *Ibíd.*, p. 153.

46

LAS MUJERES DE ÉXODO 1 Y 2: VIVAMOS HACIENDO LA VOLUNTAD DE DIOS

Himno: Cúmplase, oh, Cristo, tu voluntad (Nº 245)

“Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey” (Hebreos 11:23).

Al leer los dos primeros capítulos de Éxodo, tenemos la impresión de que la tiranía de un rey egipcio fue el foco de toda la narración, pues el texto bíblico parece enfatizar tres planes terribles que ese rey elaboró para debilitar y destruir al pueblo de Israel: afligir al pueblo para debilitarlo (Éxodo 1:8-14), ordenar a las parteras que mataran a los niños en el momento del nacimiento (Éxodo 1:15-21) y ordenar a todo el pueblo que lanzara a todos los hijos varones de los hebreos al Nilo (Éxodo 1:22). A través de una lectura atenta, tenemos la impresión de que el rey de Egipto está sentado en su trono dando órdenes contra el pueblo de Israel, pues él es quien más habla en todo el capítulo.

Curiosamente, todas las órdenes que el rey de Egipto dio no se estaban cumpliendo. Es interesante notar que “cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban” (Éxodo 1:12), y la idea de multiplicación del pueblo se repite varias veces en el primer capítulo (Éxodo 1:7, 10, 12, 20). El hecho es que, por más que no veamos a Dios expresarse audiblemente, él estaba cumpliendo su promesa hecha a Abraham: “Y haré de tu descendencia como el polvo de la tierra; y si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada” (Génesis 13:16). Es importante tener en mente que no siempre será clara la acción de

Dios en nuestra vida, pero eso no significa que él no esté actuando.

En ese contexto es interesante destacar cuatro mujeres que fueron usadas por Dios para cumplir sus propósitos en la liberación del pueblo y la salvación de la humanidad, considerando que de ese pueblo en el futuro vendría el Mesías. En primer lugar, Sifra y Fúa fueron las dos mujeres que eligieron hacer la voluntad de Dios cuando no concretaron el plan maligno de matar a los niños en el momento del nacimiento: “Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños” (Éxodo 1:17). Es interesante preguntar: ¿Cuál era el nombre del rey de Egipto? La Biblia no registra el nombre de ese rey, aunque era el rey de una nación grande como Egipto. Pero, Dios se preocupó en honrar a sus hijas Sifra y Fúa, registrando sus nombres en su Palabra, porque ellas escogieron obedecerlo. Como resultado, Dios no permitió que Faraón les hiciera ningún mal y, además, les hizo bien haciendo prosperar a ambas familias (Éxodo 1:20, 21).

La segunda mujer que decidió hacer la voluntad de Dios fue la madre de Moisés, y como vimos en el versículo bíblico en la meditación de hoy, su testimonio y el de su esposo están registrados en la galería de la fe de Hebreos 11. Jocabed dio a luz un niño justamente después de la orden más cruel de Faraón de que los bebés deberían ser arrojados al Nilo. Si usted es madre podrá imaginar más profundamente los sentimientos que tuvo esa madre en su corazón. Con su confianza puesta completamente en Dios, ella decidió preparar una canasta cuidadosamente revestida para que su hijo no sufriera el peligro, y colocó a su bebé dentro de la canasta y la depositó a orillas del río Nilo. Jocabed confió su hijo al cuidado de Dios, pues solo él podría conservar la vida del pequeñito. Dios honró esa decisión (Éxodo 2:7-10), porque finalmente colocó de vuelta el niño en los brazos de su madre para que lo educara y, además, le dio un sueldo para que lo hiciera. Dios siempre honra la decisión de una entrega completa y de confianza plena en él.

Las dos últimas mujeres que decidieron hacer la voluntad de Dios están en Éxodo 2:4-6: María y la hija de Faraón. María per-

maneció de lejos observando y cuidando a su hermanito y lista para cualquier intervención que necesitara hacer. La hija de Faraón, el instrumento más improbable que Dios podría usar en esa historia, tomó la canasta, “la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: De los niños de los hebreos es este” (v.6), probablemente entendió todo el amor de una madre que desesperadamente trataba de salvar a su hijo. ¿El resultado? Como el reflejo en un espejo, María y la hija de Faraón se unieron en un solo objetivo: salvar a quien en el futuro sería el libertador del pueblo de Israel.

No hace mucho tiempo, algunos afirmaban: “El lugar de la mujer es en la cocina”. Hoy, escuchamos continuamente: “El lugar de la mujer es donde ella quiera estar”, pero bíblicamente el mejor lugar donde puede estar una mujer es donde esté cumpliendo la voluntad de Dios. Allí encuentra felicidad plena, vida en abundancia, alegría que satisface, realización personal, relaciones saludables y dependencia completa en aquel que la creó. Solo el Creador sabe cuál es el mejor lugar para sus hijos e hijas, por eso él nos deja su invitación para que vayamos a él y vivamos los planes y sueños que él tiene para nuestra vida.

“Hija, si te consideras sin valor mira las marcas que aun están en mis manos. Yo entregué mi vida para salvarte, mi sangre derramé por ti. Hija, si te consideras un instrumento improbable de ser usado por mí, mira a la hija de Faraón y ve que yo elijo usar los instrumentos más improbables. Hija, si te consideras demasiado joven y sin experiencia para ser usada por mí, mira cómo fue usada María por mí para salvar a su hermanito. Hija, el mundo dirá cómo debes vestirme, cómo debes alimentarte, cómo debes relacionarte y formar una familia, lo que te debe gustar, pero solo yo sé lo que te hará completa. Por favor, ven a mí hoy y permite que yo te use para hacer mi voluntad. Así tu vida será linda, tus sueños serán completos, la realización será plena y la familia será armoniosa; y no será por ti, será por mí. Ven”.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué podemos aprender con las mujeres de Éxodo 1 y 2?
2. Usted ¿considera importante vivir haciendo la voluntad de Dios? ¿Qué debería cambiar para acercarse más a la voluntad de Dios?



MOMENTO DE ORACIÓN: Reúnanse en grupos de cuatro y supliquen realizar los sueños de Dios en su vida, familia e iglesia. Supliquen que el Espíritu Santo moldee sus vidas para que sean más semejantes a Jesús y para poder hacer su voluntad.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Durante esta semana, ore cada mañana para clamar por el Espíritu Santo y escriba en un papel los momentos en los que sintió que el Espíritu dirigía su vida. La próxima semana, cuénteles al grupo de oración cómo fue esa experiencia.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Dios desea que tengamos dominio sobre nosotros mismos, pero no puede ayudarnos sin nuestro consentimiento y cooperación. El Espíritu divino obra por medio de los poderes y facultades otorgados al hombre. Por naturaleza, no estamos capacitados para armonizar nuestros propósitos, deseos e inclinaciones con la voluntad de Dios; pero si tenemos el deseo de que Dios cree en nosotros la voluntad, el Salvador lo efectuará por nosotros” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 384).¹³⁷

¹³⁷ WHITE, Elena de. *Los hechos de los apóstoles*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 384.

47

RAHAB: UNA VIDA DE BONDAD

Himno: ¿Qué estás haciendo por Cristo? (Nº 557)

“Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz” (Heberos 11:31).

Rahab es una de las pocas mujeres de la Biblia que recibe un reconocimiento en la galería de la fe, y también en la genealogía de Jesús (Mateo 1:5), a pesar de pertenecer a una nación extranjera y a ser denominada bíblicamente como ramera. La historia de Rahab nos enseña diversos principios, como fidelidad a Dios y especialmente, bondad.

Había pasado mucho tiempo desde que Dios le había dado la promesa a Abraham con relación a la tierra prometida, a la liberación del pueblo de la esclavitud de Egipto y la conducción por medio de Moisés a través del desierto. Josué era el líder actual del pueblo de Israel y ahora tenía por objetivo dirigir al pueblo en la conquista de la tierra que el Señor les había prometido. Con ese objetivo, Josué, con la sabiduría obtenida de lo alto, eligió a dos hombres para que fueran a espiar la ciudad de Jericó, a fin de poder conquistarla (Josué 2:1). Tal vez sea extraño considerar que los espías entraron en la ciudad al inicio de la noche y eligieron la casa de una prostituta para hospedarse, en ese horario los labradores volvían del trabajo, y ellos podrían pasar desapercibidos. Además, el lugar que eligieron para hospedarse era el lugar donde menos llamarían la atención.¹³⁸

No sabemos con seguridad cómo Rahab llegó al conocimiento del Dios verdadero y de la promesa de poseer la tierra hecha al pueblo de Israel, pero se declara que el pueblo de Jericó conocía

¹³⁸ DORNELES, Vanderlei (ed.). *Comentário Bíblico Adventista*. Tatuí, SP. Casa Publicadora Brasileira 2012. v. 2. p.169.

la acción de Dios cuando condujo al pueblo a través del Mar Rojo al salir de Egipto y la destrucción de los amorreos, Sehón y Og (Josué 2:10). Probablemente al escuchar los relatos de los hechos del Dios de Israel, en respuesta a la actuación del Espíritu Santo, Rahab escogió creer que ese era el Dios verdadero.

Rahab les ofreció hospedaje a los espías, aunque probablemente sabía que la presencia de los espías era conocida por los oficiales de la ciudad. Los escondió en el techo de su casa, que era plano, junto al muro, y utilizado con frecuencia para secar fibras de lino, que posteriormente eran utilizadas para la confección de tejidos. Cuando los oficiales vinieron a la casa de Rahab preguntando sobre la presencia de los espías, ella tuvo que elegir entre su país y su conciencia, y eligió ser fiel a Dios, protegiendo a los espías y despistando a los oficiales.

Antes de que los espías se durmieran, Rahab les suplicó que, cuando el pueblo viniera a tomar Jericó, ellos tuvieran misericordia de ella y de su familia, así como ella estaba actuando con misericordia con los espías (Josué 2:12). Rahab podría haber entregado a los espías mientras estaban en su casa o haber denunciado a los gobernantes de Jericó que Israel muy pronto atacaría la ciudad, pero eligió actuar con bondad hacia los adoradores del Dios verdadero, ejerciendo fe en que ese territorio en verdad sería poseído. Finalmente, Rahab ayudó a los espías a descender por el muro con una cuerda y los orientó a esconderse durante tres días en el monte hasta que los guardias regresaran a la ciudad.

El ejemplo de Rahab es un verdadero ejemplo de solicitud y ayuda al prójimo como resultado de la fidelidad a Dios. Cada día tenemos oportunidades de ayudar a los que están a nuestro alrededor con acciones de bondad, demostrando así una religión práctica, como resultado del amor de Dios que brota en el corazón. La revelación profética nos enseña que “Las buenas acciones son una doble bendición, pues aprovechan al que las hace y al que recibe sus beneficios. La conciencia de haber hecho el bien es una de las mejores medicinas para las mentes y los cuerpos enfermos. Cuando el espíritu goza de libertad y dicha por el sentimiento del deber cumplido y por haber proporcionado felicidad a otros,

la influencia alegre y reconstituyente que de ello resulta infunde vida nueva al ser entero” (*El ministerio de curación*, p. 199).¹³⁹

Usted y yo fuimos creados para ayudarnos mutuamente, independientemente de raza, creencia, lengua y cultura. Somos hermanos y debemos amar a todos por los que Cristo murió. Además, a través de las sinceras acciones de bondad, las personas nuevas pueden ser conducidas al reino de Dios. Que el Señor limpie de nuestro corazón todo el egoísmo, y modele en nosotros un corazón bondadoso y solícito para con todos los que estén a nuestro alrededor. Que seamos las manos de Jesús a los que necesitan.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué nos enseña la historia de Rahab?
2. ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Rahab en nuestra vida diaria?



MOMENTO DE ORACIÓN: Júntense de a dos e intercedan para que Dios retire todo el egoísmo y modele el corazón de cada miembro de su iglesia en sincera bondad por los que están a su alrededor.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Divida el grupo de oración en parejas misioneras y el sábado próximo hagan visitas a las casas de los vecinos de su iglesia para ofrecerles literatura y oración.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Las buenas acciones son una doble bendición, pues aprovechan al que las hace y al que recibe sus beneficios. La conciencia de haber hecho el bien es una de las mejores medicinas para las mentes y los cuerpos enfermos. Cuan-

¹³⁹ WHITE, Elena de. *El ministerio de curación*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 199.

do el espíritu goza de libertad y dicha por el sentimiento del deber cumplido y por haber proporcionado felicidad a otros, la influencia alegre y reconstituyente que de ello resulta infunde vida nueva al ser entero” (*El ministerio de curación*, p. 199).¹⁴⁰

140 *Ibíd.*

48

LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS: CRECIERON EN EL CONOCIMIENTO DE LA PALABRA

Himno: ¡Santa Biblia! (Nº 208)

*“Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino”
(Salmo 119:105).*

Es un verdadero privilegio tener la Biblia que contiene la voluntad de Dios y la verdad que libera para orientar nuestro camino mientras estamos en esta Tierra. A diferencia de cualquier otro libro escrito, la Biblia y los libros del Espíritu de Profecía son los únicos libros que contienen la revelación directa de Dios y, por ese motivo, deben ser objeto de nuestro cuidadoso estudio. La Biblia nos enseña a educar a nuestros hijos, a mantener un estilo de la vida saludable, y a relacionarnos en el vínculo conyugal; a mantener una mente saludable y, especialmente, nos enseña sobre Dios y su plan de salvación para rescatar a la raza humana. De esa forma, es extremadamente importante que estudiemos la Palabra de Dios y la pongamos en práctica en nuestra vida para que podamos recibir todas las bendiciones que Dios desea derramar sobre nosotros.

En Lucas 24:13-35 encontramos el relato de dos discípulos que, al regresar a su casa, conversaban sobre todo lo que había ocurrido en ocasión de la muerte de Jesús. Entretenidos en su conversación no se dieron cuenta que Jesús se había acercado y caminaba con ellos. Jesús les preguntó qué los estaba preocupando y ellos expusieron dos expectativas frustradas sobre la liberación del pueblo por medio de Jesús. “Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (Lucas 24:27). Entonces Jesús comenzó a explicarles a esos discípulos desde el comienzo de la

Palabra de Dios, la misión del Mesías en la Tierra. Después que llegaron a la casa de los discípulos, y que Cristo se revelara y desapareciera, ellos afirmaron: “¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?” (v.32).

Ese relato nos permite extraer algunas lecciones para el estudio diario que tenemos de la Palabra de Dios. La primera lección es que los discípulos tenían conocimiento de los eventos, pero comprendieron la Palabra de Dios solamente después de la explicación de Jesús. Cuando vamos a la Palabra de Dios, necesitamos pedir la guía y las enseñanzas de Dios para que su voluntad nos sea revelada.

La segunda lección es que, al explicar las Escrituras, Cristo presentó la verdad en toda la Palabra de Dios. Al estudiar la Biblia, no debemos concentrarnos en solo un relato. Dios nos invita a conocer su voluntad en toda su Palabra revelada. Por eso, es necesario que nos dediquemos a un estudio sistemático de toda la Biblia. Algunos prefieren sistematizar su estudio a través del año bíblico; otros, a través de una lectura por capítulos diarios o por libros. No hay problema con el método a seguir, siempre que la lectura de la Palabra de Dios sea hecha con concentración. Es importante tratar de tener un lugar especial para buscar a Dios y separar allí los materiales que serán necesarios para el estudio, como un cuaderno de notas y bolígrafo. Al leer, hacerlo como si se estuviera leyendo el texto elegido por primera vez. Estar atento a cada detalle como nombres, lugares, descripciones de las situaciones, etc. Si algo se repite demasiado en el texto, estar atento a esa repetición, pues ella quiere enfatizar algo de extrema importancia en el texto. Es importante no tener apuro ni objetos y ruidos que puedan causar distracción al estudiar la Palabra de Dios, pues es necesario mantener la concentración.

Al final del encuentro con Cristo, los discípulos de Emaús regresaron a Jerusalén y les contaron a los otros discípulos todo lo que les había ocurrido. Al final de cada estudio que hacemos de la Palabra de Dios, es necesario que saquemos lecciones de ese estudio para nuestra vida, respondiendo las preguntas como: ¿Qué quiere decirme Dios hoy? ¿Qué cambios me invita Dios a

hacer hoy? ¿Qué puedo aprender de lo que leí hoy? En Santiago 1:22 encontramos que debemos ser no solo oyentes, sino también practicantes de la Palabra. De esa forma, después de extraer las enseñanzas divinas, necesitamos pedir fuerzas a Dios y adoptar los cambios necesarios. Cuando los discípulos de Emaús oyeron la explicación de Cristo, sus corazones ardieron y decidieron volver a Jerusalén y compartir todo lo que había ocurrido.

Que el Señor Jesús sea nuestro maestro al estudiar diariamente la Palabra de Dios de todo corazón. Que los cambios que el Espíritu Santo realice en nuestra vida puedan reflejarse por toda la eternidad.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuáles son los únicos libros en la Tierra que fueron revelados por Dios? ¿Cuál es la importancia de estudiarlos?
2. ¿Qué pasos debemos dar al estudiar la Palabra de Dios?



MOMENTO DE ORACIÓN: Existen personas que quieren conocer la verdad, pero necesitan de alguien que les explique correctamente. Ore por las personas sinceras que están en otras iglesias para que Dios abra puertas para que conozcan la verdad.



DESAFIO DE LA SEMANA: Esta semana ofrezca un estudio bíblico.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Cuando Cristo, después de la resurrección, fue con los discípulos a Emaús, abrió su entendimiento para que comprendieran las Escrituras. El mismo Maestro divino esclarecerá nuestro entendimiento si mantenemos abiertas las ventanas del corazón hacia el cielo y cerradas para la tierra” (*A fin de conocerle*, p. 202).¹⁴¹

¹⁴¹ WHITE, Elena de. *A fin de conocerle*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 202.

49

PEDRO Y JUAN: ORARON POR NUEVAS OPORTUNIDADES MISIONERAS

Himno: Brilla en el sitio donde estés (Nº 502)

“Ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo desnudo hablen tu palabra” (Hechos 4:29).

En el capítulo 4 de Hechos encontramos una historia bíblica sorprendente y profunda. Pedro y Juan, los discípulos de Jesús, después de sanar al cojo y de la predicción de Pedro, que tuvo como resultado cinco mil convertidos (Hechos 4:4), fueron puestos en la cárcel y juzgados por lo sucedido ese día. Entonces, todo el Sanedrín y personas poderosas (incluyendo Anás y Caifás, que habían participado del juicio de Jesús) comenzaron a preguntar en nombre de quién predicaban esos hombres. Pedro, quien anteriormente había negado a Cristo, les respondió que estaban predicando en el nombre de Jesucristo a quien ellos habían crucificado y a quién Dios resucitó.

Ante las respuestas dadas por Pedro y Juan, esos hombres tenían que admitir que habían estado con Jesús (versículo 14) y no sabían exactamente qué hacer ante tanta valentía. El pueblo comenzó a presionarlos para que los soltaran, y que los soltaran aun con la afirmación de que no dejarían de predicar acerca de lo que habían visto y oído.

Cuando Pedro y Juan quedaron en libertad, al primer lugar donde se dirigieron fue donde estaban reunidos los miembros. Los dos discípulos se unieron a los hermanos en una oración tan poderosa que las paredes del lugar donde estaban temblaron. La maravillosa Palabra de Dios registra la oración que hicieron los siervos de Dios, y el versículo 29 es sorprendente: “Ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo desnudo hablen tu

palabra”. Ellos habían sido puestos en prisión y amenazados, y no solo los dos, sino todo el grupo de cristianos corría riesgo de muerte. Pero el pedido que le hicieron a Dios fue que el Señor les diera más oportunidades de anunciar el evangelio. Al final de la oración, Dios les respondió la oración según la descripción que encontramos: “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la Palabra de Dios” (Hechos 4:31).

¡Qué lindo! No importaban las amenazas que oían, los sufrimientos a los cuales eran sometidos, las restricciones que tenían que hacer, el interés de la iglesia primitiva era hacer que el reino de Dios avance en la Tierra. El pedido de oración que elevaron a Dios fue por nuevas oportunidades misioneras.

Actualmente, nuestros desafíos cambiaron de configuración, pero nuestro objetivo todavía es el mismo. En el mundo hay cerca de 7 mil millones de personas, y nacen cerca de 211.000 personas por hora en toda la Tierra. Existen cerca de 6.912 idiomas diferentes distribuidos en 193 países. Existen diversas religiones, como el islamismo, budismo, cristianismo, y otras ramificaciones dentro de esas religiones. Además, existe el lado contrario, con personas que declaran no seguir ninguna religión. Actualmente, las tribus no están solo en las regiones apartadas sino en las grandes capitales constituyendo las “tribus urbanas”. ¿Cómo podemos alcanzar a cada tribu, lengua, nación y pueblo? Únicamente por los métodos de Cristo, únicamente por los métodos bíblicos.

La Iglesia Primitiva estaba llena del Espíritu Santo y llamaba a Dios para que les concediera nuevas oportunidades de evangelización. Hoy nosotros podemos hacer lo mismo.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué lecciones podemos extraer de la historia de Pedro y Juan?
2. ¿Qué nos enseña esa historia sobre la obediencia al gobierno y la libertad religiosa?



MOMENTO DE ORACIÓN: Formen parejas y oren fervorosamente por los cristianos alrededor del mundo que son perseguidos por su fe. Oren también para que se abran nuevas puertas en los países que no poseen libertad religiosa.



DESAFÍO DE LA SEMANA:

1. Ore a Dios para que le conceda contactos misioneros en esta nueva semana.
2. Ore a Dios para que él le conceda nuevas oportunidades misioneras para su iglesia local.
3. Ore a Dios en favor de la administración de la iglesia en el ámbito nacional y mundial, para que Dios los habilite a organizar el avance del reino de Dios en la Tierra.
4. Ore a Dios en favor de misioneros que están esparcidos por el mundo, y pídale a Dios que les conceda nuevas oportunidades de predicación, especialmente en los países que no tienen libertad religiosa.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Hemos de reconocer los gobiernos humanos como instituciones ordenadas por Dios mismo, y enseñar la obediencia a ellos como un deber sagrado, dentro de su legítima esfera. Pero cuando sus demandas estén en pugna con las de Dios, hemos de obedecer a Dios antes que a los hombres. La palabra de Dios debe ser reconocida sobre toda otra legislación humana” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 56).¹⁴²

¹⁴² WHITE, Elena de. *Los hechos de los apóstoles*, Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 56.

50

PABLO: EXHORTACIÓN A LA IGLESIA A TENER UNA VIDA DE ORACIÓN

Himno: Tuyo soy, Jesús (Nº 253)

“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Efesios 6:18).

Pablo fue uno de los mayores evangelistas que este mundo oyó. Sobre el sincero perseguidor de los cristianos encontramos que él “asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel” (Hechos 8:3). Hasta que un día el perseguidor se transformó en predicador de las buenas nuevas, después de tener un encuentro personal con Jesucristo, quien lo llamó, diciendo: “Ve, porque instrumento escogido me es este, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre” (Hechos 9:15). Y así fue la vida de Pablo, cumplió el llamado divino y emprendió grandes viajes misioneros con el objetivo de hacer avanzar todo lo posible el Evangelio de Dios.

Durante su ministerio, Pablo pasó grandes dificultades, hasta afirmar haber pasado por las más diversas circunstancias a través de la fuerza divina (Filipenses 4:10-13), como, por ejemplo, azotes, prisiones, peligros de muerte, naufragios, hambre, sed, frío, desnudez, entre tantas otras (2 Corintios 11:16-27). Ante todas esas situaciones, Pablo descubrió que, en medio de la debilidad, él se hacía cada vez más fuerte, pues la gracia de Cristo le bastaba (2 Corintios 12:9-10).

Por donde quiera que Pablo pasaba buscaba medios de predicar el evangelio. De ese modo, en sus viajes, muchas personas se convirtieron al evangelio de Cristo, y se formaban iglesias en esas comunidades. En relación con esas iglesias y su membresía, Pablo declara que: “además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?” (2 Corintios 11:28, 29). Pablo realmente amaba a los creyentes de cada una de las iglesias que había fundado y deseaba ardientemente su salvación. Por eso, él escribía cartas a esas iglesias, exhortándolas a permanecer firmes en la verdad y a involucrarlos en la predicación del Evangelio, pues la venida de Jesús se acercaba.

Varias veces encontramos a Pablo exhortando a los cristianos a mantener una comunión viva con Dios a través de la oración. Él aconsejó que ellos fueran perseverantes en la oración (Romanos 12:12), que orásen por él debido a las pruebas que enfrentaba en su ministerio (Romanos 15:30; 2 Corintios 1:11), que sus oraciones contuvieran también acciones de gracias (Colosenses 4:2), que orásen por nuevas oportunidades misioneras (Colosenses 4:3), que orásen en todo tiempo (Efesios 6:18) y sin cesar (1 Tesalonicenses 5:17). Por el poder del Espíritu de Dios, Pablo ejerció un ministerio poderosísimo a través de una vida de oración y exhortó a que los miembros de su iglesia vivieran la misma experiencia con Dios.

Hoy, de cierta forma, podemos y debemos vivir la misma experiencia de Pablo. La misión por la cual él vivió permanece sin concluir en nuestros días, y Dios está dispuesto a capacitarnos para terminarla. Además de vivir una vida de oración, debemos exhortar a nuestra iglesia a tener una relación viva con el Altísimo. Sea en los cultos de adoración, sea en una visita o en una conversación, sea en un mensaje por el celular, muéstrele a su iglesia la importancia de estar conectado con Dios e incentívela a vivir esa experiencia.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Qué podemos aprender de la vida de Pablo?
2. ¿Cómo podemos exhortar a nuestra iglesia a orar más?



MOMENTO DE ORACIÓN: Invite a los ancianos de su iglesia y haga un círculo alrededor de ellos. Pída que el Señor les dé sabiduría para conducir a los miembros a los pies de Jesús y a una vida de comunión.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Organice un culto de oración convocando a la iglesia con el objetivo de presentar la importancia de la oración, las bendiciones derramadas durante el año a través de la intercesión del grupo y un resumen de los encuentros a lo largo del año. Trate de hacer el culto de manera dinámica y exhorte a la iglesia a orar cada día más.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “En todos sus esfuerzos misioneros, Pablo y Bernabé procuraban seguir el ejemplo de Cristo de voluntario sacrificio y fiel y fervorosa labor en bien de las almas. Siempre despiertos, celosos e infatigables, no tomaban en cuenta su personal inclinación y comodidad, sino que en incesante actividad y orando anhelosamente sembraban la semilla de verdad” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 151).¹⁴³

¹⁴³ WHITE, Elena de. *Los hechos de los apóstoles*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p.151.

51

UNA MISIÓN MUY ESPECIAL

Himno: Jesús yo he prometido (Nº 256)

“Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará” (Hebreos 10:37).

Richard Wurmbrand, nació en Rumania en 1909 y fue un pastor y escritor evangélico. En 1944, cuando la Unión Soviética invadió Rumania, Richard inició un ministerio de predicación para sus compatriotas rumanos y los soldados del ejército rojo. En cierta reunión, con todos los líderes religiosos de su ciudad, los comandantes de la Unión Soviética ordenaron que esos líderes religiosos predicaran en sus iglesias únicamente lo que la Unión Soviética les indicara. Mientras que la mayoría de los líderes aceptaron, Richard y su esposa tomaron una decisión contraria; estaban dispuestos a predicar únicamente la Palabra de Dios. A partir de ese momento, pasaron a desarrollar un ministerio “subterráneo” reuniéndose en secreto.

Por su acción de liderar las iglesias subterráneas, Richard Wurmbrand fue llevado preso. Después de ocho años y medio, el pastor fue puesto en libertad con una orden de que no debería predicar más el evangelio. Como no pudo dejar de predicar el evangelio que le había salvado la vida, Richard nuevamente fue puesto en prisión con una condena de veinte a veinticinco años. Después de algunos años, las personas no tenían noticias de Richard ni conocían su paradero. Muchos concluyeron que había muerto.

Después de algunas investigaciones, dos instituciones cristianas descubrieron en qué prisión se encontraba el pastor, negociaron su liberación a cambio de 10.000 dólares, y juntamente con los miembros de las iglesias subterráneas lograron convencer a

Richard que saliera del país para que no lo encarcelaran nuevamente. Al salir, se convirtió en el fundador de la organización internacional “La voz de los mártires” y dio a conocer al mundo las atrocidades que fueron cometidas.

En prisión, fue azotado, golpeado, torturado y obligado a ingerir drogas. Pasó cerca de dos años en una celda solitaria conocida como “celda de la muerte”, pues nadie había salido vivo de esa celda. Los presos eran puestos en cámaras frías para que murieran casi congelados. Cuando estuvo preso, su esposa continuó dirigiendo las iglesias subterráneas. A pesar de todo el sufrimiento, ese fue el momento en que el pastor Richard estuvo más cerca de Dios.¹⁴⁴

Ese relato nos hace reflexionar sobre cuán seria es la misión que Cristo nos confió. Por la predicación del Evangelio, las personas fueron perseguidas, presas, amenazadas, y hasta muertas. ¿Qué hemos hecho nosotros para el avance del reino de Dios? Nuestra misión es muy especial, pues podemos ser agentes en las manos de Dios para llevar salvación a una raza caída.

La revelación profética declara: “Dios podría haber proclamado su verdad mediante ángeles inmaculados, pero tal no es su plan. El escoge a los seres humanos, a los hombres rodeados de flaquezas, como instrumentos para realizar sus designios. El inestimable tesoro se coloca en vasos de barro. Mediante los hombres han de comunicarse al mundo sus bendiciones y ha de brillar su gloria en las tinieblas del pecado. Por su ministerio amante deben ellos encontrar al pecador y al necesitado para guiarlos a la cruz. Y en toda su obra tributarán gloria, honor y alabanza a Aquel que está por encima de todo y sobre todos” (*Los hechos de los apóstoles*, 266).¹⁴⁵

Cristo puede volver en nuestra generación. Dios la escogió a usted. Él nos escogió para que comuniquemos la salvación que él ofrece al mundo caído. De acuerdo con la profecía de Daniel 2, estamos viviendo en el último reino de esta Tierra, y muy pronto

144 Para conocer la historia de Richard Wurmbrand, usted puede leer sus relatos personales en el libro “Torturado por amor a Cristo”.

145 WHITE, Elena de. *Los hechos de los apóstoles*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p. 266.

un nuevo reino vendrá sobre la Tierra, el cual durará para siempre. Hoy, debemos buscar a Dios de todo el corazón y pedirle que nos bautice con su Espíritu y nos envíe a proclamar su mensaje. Será un día de estos, en cuanto usted lava la loza o mientras está en su servicio, y el piso comenzará a temblar. ¿Será como un terremoto? Usted mirará el cielo y verá las nubes que se abren camino en el cielo. Jesús está por regresar. ¡Maranata!

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cuál es la misión más especial que Cristo nos confió?
2. ¿Cómo nos puede incentivar la vida del pastor Richard a continuar avanzando?



MOMENTO DE ORACIÓN: Oren por la venida del reino de Cristo, no solamente hoy, sino todos los días de sus vidas hasta que él venga.



DESAFÍO DE LA SEMANA: Durante esta semana entregue folletos bíblicos que hablen sobre el regreso de Jesús, especialmente a parientes, amigos y vecinos no adventistas. Trate de tener siempre folletos en su cartera o en el auto para distribuir.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “Dios podría haber proclamado su verdad mediante ángeles inmaculados, pero tal no es su plan. El escoge a los seres humanos, a los hombres rodeados de flaquezas, como instrumentos para realizar sus designios. El inestimable tesoro se coloca en vasos de barro. Mediante los hombres han de comunicarse al mundo sus bendiciones y ha de brillar su gloria en las tinieblas del pecado” (*Los hechos de los apóstoles*, 266).¹⁴⁶

146 Ibíd.

52

LA ETERNIDAD CON DIOS

Himno: Hay un mundo feliz más allá (Nº 571)

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apocalipsis 21:1).

Finalmente, un cielo y una tierra nueva. ¿Puede imaginarlos? En la Biblia y en el Espíritu de Profecía encontramos una rica descripción sobre cómo será la eternidad junto a Dios.

“El Hijo de Dios está en pie con los brazos extendidos para recibir al padre de nuestra raza al ser que él creó, que pecó contra su Hacedor, y por cuyo pecado el Salvador lleva las señales de la crucifixión. Al distinguir Adán las cruentas señales de los clavos, no se echa en los brazos de su Señor, sino que se prosterna humildemente a sus pies, exclamando: ‘¡Digno, digno es el Cordero que fue inmolado!’ El Salvador lo levanta con ternura, y lo invita a contemplar nuevamente la morada edénica de la cual ha estado desterrado por tanto tiempo.

Después de su expulsión del Edén, la vida de Adán en la tierra estuvo llena de pesar. Cada hoja marchita, cada víctima ofrecida en sacrificio, cada ajamiento en el hermoso aspecto de la naturaleza, cada mancha en la pureza del hombre, le volvían a recordar su pecado. Terrible fue la agonía del remordimiento cuando notó que aumentaba la iniquidad, y que, en contestación a sus advertencias, se le tachaba de ser él mismo causa del pecado. Con paciencia y humildad soportó, por cerca de mil años, el castigo de su transgresión. Se arrepintió sinceramente de su pecado y confió en los méritos del Salvador prometido, y murió en la esperanza de la resurrección. El Hijo de Dios reparó la culpa y caída del hombre, y ahora, merced a la obra de propiciación, Adán es restablecido a

su primitiva soberanía.

Transportado de dicha, contempla los árboles que hicieron una vez su delicia, los mismos árboles cuyos frutos recogiera en los días de su inocencia y dicha. Ve las vides que sus propias manos cultivaron, las mismas flores que se gozaba en cuidar en otros tiempos. Su espíritu abarca toda la escena; comprende que este es en verdad el Edén restaurado y que es mucho más hermoso ahora que cuando él fue expulsado. El Salvador le lleva al árbol de la vida, toma su fruto glorioso y se lo ofrece para comer. Adán mira en torno suyo y nota a una multitud de los redimidos de su familia que se encuentra en el paraíso de Dios. Entonces arroja su brillante corona a los pies de Jesús, y, cayendo sobre su pecho, abraza al Redentor. Toca luego el arpa de oro, y por las bóvedas del cielo repercute el canto triunfal: “¡Digno, digno, digno es el Cordero, que fue inmolado y volvió a vivir!”. La familia de Adán repite los acordes y arroja sus coronas a los pies del Salvador, inclinándose ante él en adoración” (*El conflicto de los siglos*, p. 629-630).¹⁴⁷

En ese maravilloso lugar todas las cosas que vivimos en este mundo habrán pasado (Apocalipsis 21:1). Habitaremos junto con Dios y no existirá más muerte, ni luto, ni llanto (Apocalipsis 21:3, 4). En cuanto a todas esas promesas, la Palabra de Dios afirma: “Y me dijo: ‘Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas’” (Apocalipsis 21:5). ¡Qué deseos de estar en ese lugar donde todavía no estuvimos, pero que tanto anhelamos!

“No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos” (Isaías 65:22). “El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirá, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová” (Isaías 65:25).

“Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová” (Isaías 66:23).

147 WHITE, Elena de. *El Conflicto de los siglos*. Florida, Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, pp. 629-630.

No permita que el enemigo la ilusione con la fantasía de que los placeres de esta Tierra son suficientes y mejores que los del Cielo. Busque a Dios para obtener el bautismo del Espíritu Santo y esté a disposición para ser usada como instrumento en sus manos para el avance del reino de Dios. Cristo puede volver en nuestra generación si usted y yo dedicamos nuestros esfuerzos y recursos a la causa de Dios. ¿Por qué postergar ese día tan glorioso? ¡Es hora de ver a Jesús regresar!

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPO:

1. ¿Cómo será la eternidad con Dios?
2. ¿Qué característica de la eternidad le atrae más a usted?
¿Por qué?
3. ¿Quiénes le gustaría que estuvieran en el Cielo con usted?
¿Qué está haciendo para que esas personas estén más cerca de Jesús?



MOMENTO DE ORACIÓN: Oren en grupo por la venida de Jesús y por el derramamiento del Espíritu de Dios sobre cada miembro adventista alrededor del mundo. Oren para que Dios las prepare para vivir la eternidad con él.



DESAFÍO DE LA SEMANA: No permita que la llama que el Espíritu Santo encendió durante este año en su corazón se apague. Búsquelo con todo su corazón cada día del nuevo año y trate de llevar nuevas personas a los pies de Jesús. Organice un culto de gratitud y confraternización con el grupo de oración donde puedan recordar las bendiciones que el Señor derramó este año a través de la intercesión.



TEXTO PARA REFLEXIÓN CON LA IGLESIA: “El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pe-

cadore. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor” (*El conflicto de los siglos*, p. 657).¹⁴⁸

148 WHITE, Elena de. *El conflicto de los siglos*. Florida,. Bs. As., Asociación Casa Editora Sudamericana, p.657.

SIEMPRE EN ORACIÓN

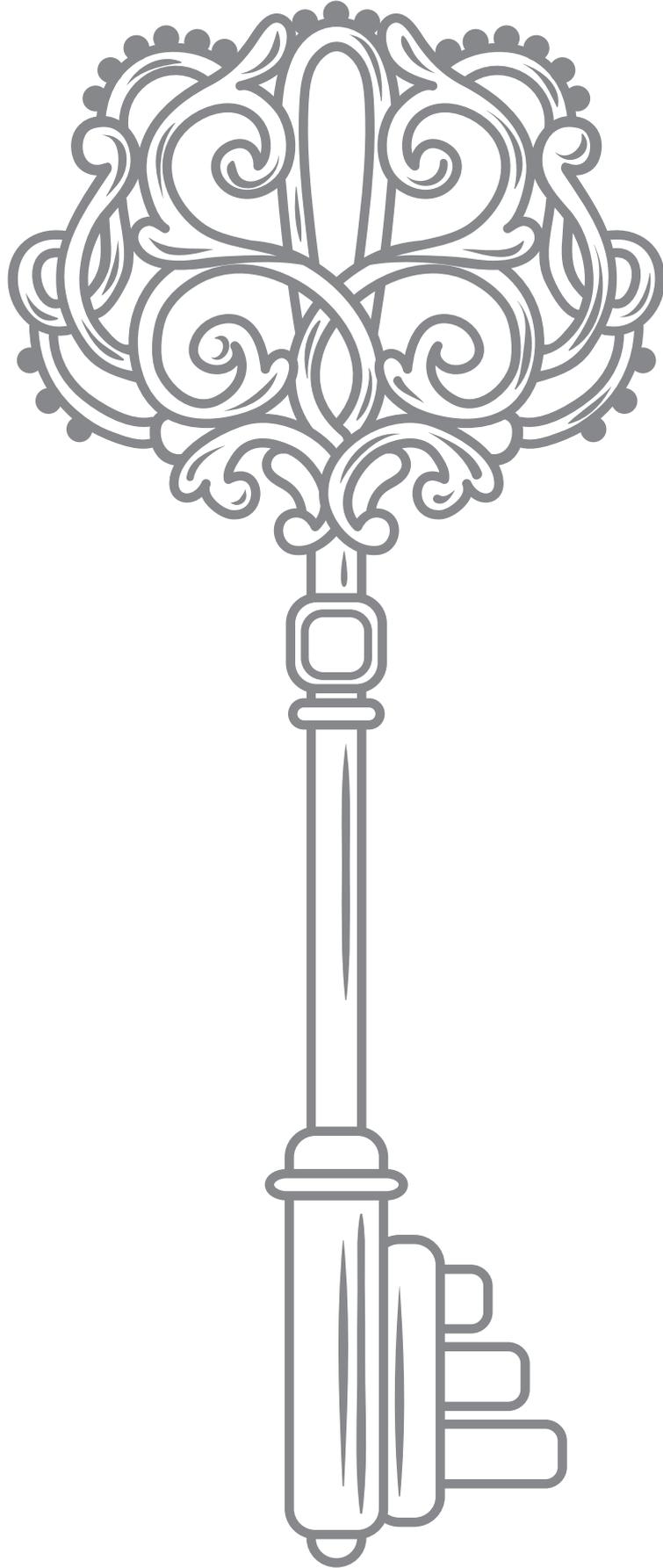
REGISTRO DE LOS PARTICIPANTES DEL MINISTERIO DE ORACIÓN INTERCESORA

Iglesia:
Distrito:
Año:
Líder del MM:
Coordinador/a de la oración intercesora:

Nombre	Teléfono

MODELO PARA LOS ENCUENTROS DE ORACIÓN

- Himno
- Oración inicial
- Reflexión en la Palabra de Dios
- Discusión a través de las preguntas
- Oración por el bautismo del Espíritu Santo y por el regreso de Jesús
- Momento de oración que contiene la meditación
- Planificación del desafío de la semana
- Oración final



**MINISTERIO DE ORACIÓN
INTERCESORA**



Iglesia Adventista
del Séptimo Día
MINISTERIO DE LA MUJER